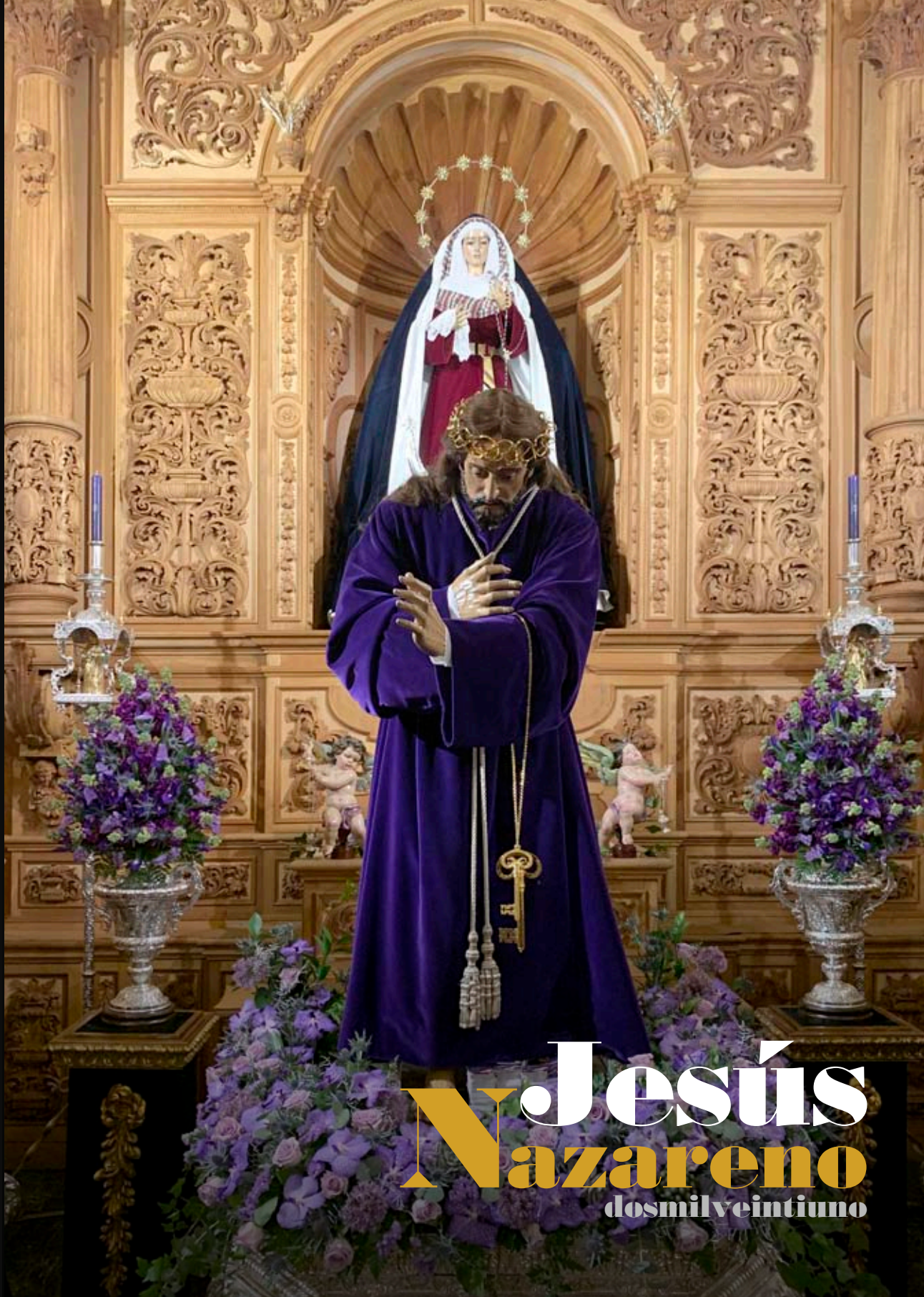


Jesús Nazareno

dosmilveintiuno

Jesús Nazareno

Número 40 / febrero de 2021

EDITA
Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno
y María Santísima de los Dolores
C/ Maestra nº 2 – 23002 JAÉN - Teléfono y fax 953 233 005
e-mail: jaen@cofradiaelabuelo.com

DIRECTOR
Ricardo Cobo López / hermano mayor

CONSEJO DE REDACCIÓN
Javier Cano Expósito,
Jesús Carmelo Palomo Lopera, Juan Ramón Ruiz Sanz

PORTADA
Ntro. Padre Jesús expuesto en besapié
Autor: Manuel Escudero Escabias

COLABORACIONES GRÁFICAS
Archivo Cofradía, Alicia Campos, Javier Cano, Francisco Carrascosa Anguita, Capilla Cobo López, Familia de don José Chamorro Lozano (†), Familia de don Juan Delgado (†), Manuel Escudero Escabias, Juan E. Latorre, Antonio Martínez Luque, Pablo Morales Bailén, Obispado Jaén, Manuel Quesada Titos, Joaquín Sanchez Estrella, Mari Torres, Francisco Vilchez Gámez

DISEÑA E IMPRIME
Blanca Impresores, S.L. / Jaén
TIRADA 2.800 ejemplares
DPTO. LEGAL J-74-1988

www.cofradiaelabuelo.com
Cofradía El Abuelo
@cofradia_abuelo
cofradiaelabuelo

Sumario

Editorial 4
Carta Pastoral 2021 8
Saluda del Hermano Mayor 12
Saluda de nuestro Capellán 15

Vida Cofrade
Un año cofrade 22

Crespones
Indalecio Morales Pérez 42
Rufino Cevidanes Mena 44
María Dolores García Reloba 45
José Peña Calvo 47
Fernando Cruz Pérez 49

Vocalías y secciones
XXI Pregón Madrugada 2020 54
Vocalía de Culto y Espiritualidad 56
Vocalía de Caridad y Convivencia 60
Vocalía de Formación 64
Vocalía de Juventud 82
Publicaciones 84

A los pies de Jesús de los Descalzos
Las caricias de Dios 90
Si Tú salieras... 95

Sine Labe Concepta
Doliente dolorosa, María (A la Virgen de los Dolores) 98
A la Virgen María 99

Cuaresma y Viernes Santo
Cultos 2021 102
Jueves Santo 2020 104
Viernes Santo 2020 106

Colaboraciones
Mas líbranos del mal 108
Covid-19. La pandemia del siglo XXI 116
La centuria de romanos 120
Todos como el Cirineo, con nuestra cruz a cuestas 128
El cañuelo de Jesús 131
Entrevista a don Francisco Espinosa García-Olalla 134

A través de la Historia
Nuestro Padre Jesús, refugio en tiempo de pandemias 144
Ciento cincuenta años sobre la "piel" de El Abuelo 148
Cofrades ilustres: Joaquín Ruiz Jiménez 152

Cucharillas y cucharones
Información económica 2020 156
Actualización de datos de filiación 158
Protección de datos de carácter personal 159
Mecenazgo 160

Los textos de las colaboraciones literarias y las opiniones vertidas en ellos son de la exclusiva responsabilidad de sus firmantes y autores. Está prohibida la reproducción o almacenamiento total o parcial del boletín por cualquier medio: fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico sin la autorización expresa y por escrito de la dirección de la revista. El consejo de redacción de esta publicación se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extractarlas cuando considere oportuno.

Editorial

El amor en tiempos de la COVID. Expresado de esta forma garciamarquiana, el amor de los devotos de Jesús Nazareno por Él y su hermandad, y el amor por el prójimo, haciendo visible esa bonita palabra e idea: *hermandad*, es todo con lo que nos podemos quedar (y es mucho, enorme, infinito) en este *annus horribilis* de 2020. Como es bien conocido, la pandemia decretada por la irrupción en nuestras vidas desprotegidas de defensa alguna a un nuevo virus, el SARS-Cov 2, nos arrebató la celebración de la Semana Santa de 2020, incluidos la mayoría de actos públicos y cultos, sobre todo en Cuaresma. Lamentablemente no es lo único que nos arrebató, sino la vida de muchas personas, muchas de ellas devotas de Nuestro Padre Jesús. Gracias a Dios, las medidas sanitarias, la concienciación ciudadana y la esperanza de una vacuna han cambiado el triste panorama y algo de la vida cofrade se ha podido ir recuperando poco a poco a lo largo del tiempo, aunque evidentemente mermada por todas esas mencionadas medidas sanitarias imprescindibles para

hacer frente a esta crisis sin precedentes en el mundo, si excluimos periodos ya lejanos de conflictos bélicos. Nuestra vida de hermandad, sinónimo de unión, confraternización y reunión, se ha visto duramente afectada. Sin embargo, las duras condiciones padecidas han sacado lo mejor de la mayoría, como ha sido la solidaridad, la ayuda, el apoyo, la misericordia…

La Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores no ha sido en absoluto ajena a esta situación. El firme rumbo que ha marcado la Junta de Gobierno, centrado en el norte de la caridad, ha promovido cientos de actuaciones en ámbitos asistenciales a los más desfavorecidos, los más castigados por esta pandemia. Sirva de ejemplo la campaña "Meses Solidarios" para la recogida de alimentos y productos de aseo en el Santuario Camarín con destino a los comedores sociales de nuestra ciudad. Magnífica iniciativa de nuestra hermandad que se ha desarrollado durante estos últimos meses.

Por otro lado, como ya se ha comentado, la peculiar situación en Cuaresma nos dejó, entre otras citas ineludibles, sin novena y sin procesión, tan esperadas y necesarias para la salud religiosa de todos los jaeneros, provocando las imágenes

Editorial

el SARS-Cov 2, nos arrebató la celebración de la Semana Santa de 2020, incluidos la mayoría de actos públicos y cultos, sobre todo en Cuaresma.

que no pudimos contemplar un Viernes Santo de los más desolados que recuerdan nuestros ancianos: calles vacías de cera derramada, plazas solitarias de los vivas a Nuestro Padre Jesús y a la Virgen de los Dolores, rincones oscuros de las inmortales notas de Cebrián. Este mudo Viernes Santo ya no fue producto, como otras veces, de las inclemencias meteorológicas que a lo menos reúne a los miembros de nuestra cofradía en la iglesia de San José y Camarín de Jesús a la espera de una *clareá* de nubes de lluvia. Esta vez fue diferente. El confinamiento estricto por el bien común y propio nos dejó esas desangeladas imágenes de calles y plazas solitarias y desoladas.

Aun así la vivencia de la Cuaresma y la Semana Santa fue descubierta para muchos en la más íntima reflexión, compartida por la bondad de las nuevas tecnologías, como bien fue recordado en los mensajes de nuestro hermano mayor don Ricardo Cobo López y los de muchos otros miembros de la Junta de Gobierno, así como las iniciativas de cofrades que mantuvieron la llama de la devoción a Jesús Nazareno. Memorables fueron las imprescindibles reflexiones del sacerdote don Julio Millán, que llenaron de sentido y consuelo esas jornadas tan importantes para un cristiano, y las de nuestro capellán, don Antonio Aranda.

Con el horizonte bien conocido de que la Semana Santa de 2021 puede ser parecida a la de 2020 aparece este Boletín anual *Jesús Nazareno*, que trata de dar esperanza en la normalidad, además de fiel cumplimiento del año cofrade pasado. La esperanza aludida es la de una pronta curación de cuerpo y alma de todos los devotos de Jesús, y de los que no lo son, para encontrar el final de esta mortal pandemia y la luz de Jesús y María, nuestros sagrados titulares, en el viaje de nuestras vidas. Mientras, y aunque las circunstancias sean poco, algo o nada favorables, todos los cofrades de Jesús Nazareno serán bien recibidos en la vida diaria de nuestra hermandad, porque mucha es la necesidad. Ojalá a no tardar, recuperemos la normalidad que nunca tuvimos que perder.

Carta pastoral

Si hay fe, celebraremos el misterio pascual

Amadeo Rodríguez Magro
Obispo de Jaén

Queridos cofrades:

Me consta que la preocupación sanitaria, que todos estamos viviendo, está afectando a muchos, no sólo en la salud, sino también en sus efectos secundarios, esos que están sembrando la sociedad, no sólo de desconcierto, sino que también está modificando los modos de vida y las actividades de muchos colectivos. Aunque me consta vuestro sentido de responsabilidad y sé que sois muy conscientes de cuál ha de ser, en estos momentos de pandemia, la preocupación más importante de todo cofrade.

También, es evidente que os gustaría celebrar la Cuaresma, la Semana Santa y la Pascua con toda su riqueza y que preferiríais estar preparando del mejor modo posible lo que tenéis encomendado por la Iglesia en estas celebraciones del Año Litúrgico. Este deseo es digno de todo elogio; todos desearíamos que a este ciclo celebrativo de 2021 no le faltara de nada. Por supuesto, desearíais que hubiera culto público a las imágenes que representan los acontecimientos que celebramos y ponerlos al servicio de la fe del pueblo cristiano.

Aceptar que no podemos tener ningún tipo de manifestación pública, no significa indiferencia por parte de nadie, tampoco de quien tiene que tomar decisiones, como es mi caso y el de todas las Juntas de Gobierno. Todos sabemos que cuanto hacemos en estas celebraciones son experiencias religiosas de gran valor cristiano y eclesial, con tal de que estén siempre unidas a las celebraciones litúrgicas, que son las que le dan sentido a todo cuanto hacen las Hermandades y Cofradías. Todas las celebraciones tienen un vínculo

común: celebrar el Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Por ser esto así, a todo el que tiene que decir, empezando por mí, que este año lamentablemente tampoco podemos realizar ningún culto público, y en especial las procesiones, a causa de la COVID-19, se nos parte el corazón.

El Obispo, por supuesto, no es indiferente cuando tiene que firmar un DECRETO que nos afecta de esta manera. Al contrario, me duele como os duele a vosotros. Sin embargo, también me llena de sano orgullo la responsabilidad y la sensatez con que el mundo cofrade acepta el sacrificio que tiene que hacer. Es vuestra aportación a lucha que todos mantenemos contra la pandemia.

Si hubiera que buscar algo bueno en esto que nos está sucediendo, entre lo mejor, está que cada vez son más, entre vosotros, los que comprenden que nunca, cuando tienen que suspenderse las procesiones y los cultos por cualquier motivo, deja por ese motivo de celebrarse el Misterio que conmemoramos en ese tiempo litúrgico. Todos sabemos, aunque a veces nos traicione el lenguaje, que siempre hay Navidad, siempre Semana Santa, siempre Pascua, y siempre habrá Pentecostés. El Año Litúrgico es la actualización permanente del Misterio de Cristo, y eso siempre sucede. Para las celebraciones de la Iglesia solo se necesitan dos cosas esenciales: que Dios actúe - eso está garantizado - y que nosotros respondamos con fe - eso lo tenemos que garantizar con nuestra confesión del misterio que celebramos -. O sea, que ***el diálogo entre la gracia de Dios y nuestra respuesta de fe es la esencia de todo cuanto celebramos.***

La eficacia de la acción de Dios está siempre garantizada, porque el Misterio Pascual de Jesucristo, corazón de la fe, sucedió de una vez por todas y es eficaz porque Dios nunca decae en su generosidad. Sólo nuestra respuesta de fe y nuestra acogida del misterio tiene que ser actualizada en el tiempo. Cada año tenemos que ir renovando y, si es posible, aumentando, nuestra identificación con Cristo. Como muy bien sabéis, la respuesta de nuestra fe tiene formas y diversos niveles de conciencia y de fervor; no obstante, siempre se

sostiene de la misma manera: Dios habla, ama y se acerca y nosotros, abrimos el corazón, le reconocemos, le amamos, lo compartimos con los demás, siendo testigos en nuestra vida de los misterios que celebramos.

Con todo esto lo que quiero decir es que este año de 2021 habrá Cuaresma, habrá Semana Santa, habrá alegría Pascual y celebraremos Pentecostés. La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo será, un año más, una experiencia que marcará nuestras vidas y fortalecerá nuestra fe. Quizás sucederá con más fuerza en este año, en el que estamos tan especialmente necesitados de encontrarnos con ese Misterio esencial en la vida del cristiano. Será para nosotros una experiencia nueva si nos centramos en lo esencial: en Cuaresma nos preocuparemos especialmente en el cumplimiento pascual por el sacramento de la Penitencia; en Semana Santa participamos todos interiormente y en sus celebraciones en la liturgia de la Iglesia; en Pascua nos alegraremos en Cristo Resucitado y acompañaremos a su Madre ,y la nuestra, en sus muchas fiestas marianas que hay en nuestra diócesis de Jaén.

Hagamos, por tanto, bien lo que deberíamos de hacer siempre: primero participar intensa y fervorosamente en las celebraciones litúrgicas y, en esta ocasión veneremos las imágenes, aunque no podamos mostrarlas en nuestras calles. Las imágenes representan la cercanía de los misterios de la vida encarnada del Señor a las necesidades humanas. Si las imágenes no salen, pongamos cada uno en nuestro corazón lo que tanto amamos, cuidamos veneramos y llevemos, con el testimonio de nuestra vida, lo que cada imagen representa y nos pide que mostremos. Cada imagen es un mensaje. Ya sabéis que el mejor cuidado de una imagen es vivir en gracia, poner fraternidad entre nosotros y servir a los más pobres con la cridad de Cristo.

Si hacemos todo de este modo, al menos yo, no tengo ninguna preocupación de la posible repercusión que la supresión temporal de algunos de nuestros cultos en la Semana Santa o en las fiestas populares pueda tener en el futuro sobre la vida cristiana. Hay quien piensa que decaerá la fe y el sentido religioso; pero eso no sucederá si situamos nuestra fe en lo esencial. Al contrario, cuando ya tengamos la posibilidad de volver a la vida ordinaria en las parroquias, lo haremos con más fuerza, porque se habrá arraigado nuestra fe y también nuestra devoción.

Con mi afecto y cercanía.

Jaén, Semana Santa y Pascua 2021

Saluda

Hermano mayor

Ricardo Cobo López

Todas las cruces son flores, si las sabemos llevar, si os agobian, soportadlas, que Jesús os sostendrá.

¿Habrá algo más cofrade y jiennense que la leyenda de la cruz de procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno?

Son versos que acompañan a este Rabí descalzo a cada paso de alborear de Viernes Santo, mensaje que su eterna devoción ha sabido enraizar como parte misma de sus entrañas. Son, para el cofrade de Jesús, el sustento a las penas de la vida, a las miserias propias y extrañas, son el bálsamo para las congojas, el asidero fuerte de nuestros miedos.

Jesús nos llama a confiar en Él, nos tranquiliza, como el padre tranquiliza al hijo:

"No tengáis miedo, si la vida os pesa, confiad en mí, que yo os aliviaré".

Viene este recuerdo emocionado a esa estrofa centenaria de la cruz de palo santo, por hallarnos inmersos en la vivencia más cercana del dolor, donde parece haberse trasladado el negro luto cuaresmal de Viernes Santo, a la rutina diaria de nuestra existencia. Escondidos tras una mascarilla, que tapa no sólo los alientos mortales, sino que oculta nuestros propios miedos, miramos, a veces con desesperanza, hacia un futuro que, por lejano aún, nos parece inalcanzable.

Esta batalla cruel, que venimos librando desde hace ya más de un año, nos ha dejado huérfanos, no sólo de familiares y amigos, sino de cofrades y devotos de este Nazareno que, seguro estoy, recitaron de memoria, estas legendarias palabras que adornan la cruz que tantas veces vieron por los cantones de piedra, o asomada majestuosa en una esquina cualquiera, rematada por la luz del día y anunciando la llegada del Abuelo.

Y es que, la Fe es tan necesaria!!!!

He tenido tiempo de reflexionar mucho sobre ello, aunque sé con certeza que toda mi existencia ha venido bañada por esta fe y este amor a Cristo Jesús y que, como rezan esas letras inmortales de Su cruz, cuando la vida se puso cuesta arriba, me aferré fuerte a Su mirada, al olor de sus pétalos diarios, al tacto salvador de Su túnica y, sobre todo, a la belleza de Su mensaje. Y fue entonces cuando sentí que me sostenía y aliviaba mis temores, dulcificaba el dolor y esperanzaba donde reinaba el desasosiego.

Huérfanos de su figura encorvada por nuestras calles, y despojados de su belleza inmortal de Viernes Santo, Jesús ha estado y está más presente que nunca en nosotros, cada día, cada instante de este tiempo histórico de dolor y pena. Y está ahí, para sostenernos y aliviarnos la carga de esta cruz que estamos mal viviendo, el dolor de las ausencias, la soledad y la falta de afectos.

Por eso, como hermano mayor de esta venerable cofradía, os animo a vivir a Jesús más cerca, que hagáis, en estos momentos y siempre, de cada uno de vosotros, un "itinerario" para Él, que vuestro corazón se convierta en cantones donde adorarlo sin límite, que vuestras venas sean esas calles donde derramar la cera de su oraciones, que le cantéis una saeta desde lo más profundo del alma y que jamás olvidéis que este Abuelo nuestro se

volverá a despojar de todo rango para hacerse cirineo de cada uno de nosotros, para sostenernos del peso que nos agobia.

Todo este laberinto de dolor y muerte es también un ejercicio de vida. Volveremos a quedarnos sin la presencia majestuosa de Su trono, sordos del lamento inmortal que son las notas de Su marcha de procesión, quedará la túnica huérfana de nuevo de otro Viernes Santo para el que nació. Pero debemos haber aprendido que, pese a la amargura de Su ausencia, se nos hace presente, como se hace presente el padre a los pies de la cama de un hijo para darle amor cuando solloza.

Seguro estoy de que más pronto que tarde acabará esta epidemia, y volveremos a seguirlo por las calles, lo lloraremos más en el reencuentro, beberemos cada segundo de esa madrugada jaenera, al amor del Nazareno. Y nos sabrá a gloria el rechinar de las puertas de Su iglesia, al abrirle paso para encontrarse con ese Jaén que lo adora, y ese olor tan suyo a pétalo de amor de sus gentes, su sombra vencida en los muros centenarios de sus calles viejas, su silencio de promesas y las lágrimas de consuelo… y la cruz, Su cruz, que nos seguirá diciendo:

"No tengáis miedo, cuando os agobie la vida, aquí estoy yo para sosteneros".

Queridos cofrades, nos toca ahora a nosotros acercarnos a Él y abrirle las puertas de par en par, hablarle desde dentro, vivirlo intensamente, agradecerle siempre este don precioso de la vida que nos ha dado, amarlo sin medida. Nos toca rezarle y cambiar lágrimas por afectos, mirarlo de frente y gritarle en silencio:

Viva Nuestro Padre Jesús!!!!

Viva el Abuelo!!!!!

A todos los cofrades, devotos y fieles de Nuestro Padre Jesús Nazareno que han fallecido por esta despiadada pandemia.

Saludo de nuestro Capellán

Antonio Aranda Calvo I Capellán de la cofradía y del Camarín

"Hogaño, Hoc Anno, las procesiones no han salido"

Recibid mi saludo, cofrades y lectores de este boletín, con el afecto que os profeso a lo largo de mis 11 años de capellán, tanto de la cofradía como del Santuario-Camarín, Iglesia de San José de los Descalzos. IGLESIA DE JESÚS.

No parecerá extraño el título que encabeza mi escrito, pues el término "hogaño" es castellano castizo, aunque haya caído en desuso, ahí está la expresión latina "hoc anno" de la que viene; y lo que expreso es de sobra conocido y "padecido", pues el pasado año 2020 pasará a la historia, entre otras cosas, por ese "las procesiones no han salido"; pero más allá del sabor de la expresión y la verdad del hecho, la expresión es para mí entrañable, pues la encontré en la primera cuartilla de un escrito, más amplio, las demás están desaparecidas, del seminarista beato Manuel Aranda, mi tío, y que debió escribir en 1933, cuando no salieron las procesiones de Semana Santa en Jaén, por razones, principalmente, de orden público, aunque también por desafección de las autoridades del momento. Restablecidas en 1934, es bien conocido cómo el maestro Emilio Cebrián Ruiz, director de la Banda Municipal de Jaén, tuvo ocasión de componer la marcha "Nuestro Padre Jesús", joya de las de su género; fue después de la experiencia religiosa que viviera cuando, dejando su puesto de director, llevó a hombros la imagen de Jesús, por poco tiempo, y entonces decidió plasmar en música sus vivencias. Compuso la marcha y para el año siguiente, 1935, pudo estre-

narla en la Plaza de Santa María, en el concierto que se diera el 10 de noviembre. Igualmente consta que hubo de inscribirla con el título de "El Abuelo. Marcha Fúnebre", pues no se admitían títulos específicamente religiosos. Posteriormente el mismo maestro Cebrián la inscribiría como "Nuestro Padre Jesús Nazareno. Marcha de Procesión".

En 2020 hemos vivido la misma situación, por razones muy distintas como es evidente, pero las reflexiones que el beato Manuel Aranda hacía podríamos aplicárnoslas nosotros. Él escribía así:

"Hogaño las procesiones no han salido". No hemos podido ver a Jesús de la Buena Muerte clavado en la Cruz, ni hemos visto a la Virgen con sus siete espadas que le atraviesan el corazón, ni tampoco hemos visto el entierro de Ntro. Salvador. "Hogaño las procesiones no han salido". ¿Quiere esto decir que no se haya manifestado el espíritu cristiano? No amigos míos… Los días de Semana Santa en Jaén han sido días de oración, respeto, modestia y arrepentimiento, para hombres, mujeres y niños… ¡Este es el modo de agradar a Jesucristo, estas son las verdaderas manifestaciones!

El Evangelio de Juan nos trasmite unas palabras del Señor Jesús, en su conversación con la samaritana, Jn. 4, 1-45: *Se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y Verdad, porque el Padre desea que lo adoren así.* Con esta cita de ninguna manera afirmo que las procesiones o manifestaciones externas impidan "adorar en Espíritu y Verdad"… Lo cierto es que Dios quiere nuestro corazón con humilde actitud de reconocimiento y adoración, centrados realmente en el honor a Él y en servicio a los hermanos, como Jesús mismo nos repite tantas veces… y así podremos ofrecer el verdadero culto a nuestro Señor en el interior y también en la dimensión social, junto a los demás en sinceras manifestaciones de fe.

Ha sucedido algo en el año 2020, por lo que hemos podido tener una magnífica oportunidad para vivir más internamente la fe y el amor a Nuestro Padre Jesús Nazareno y a su Madre, María Santísima de los Dolores. Esa "Madrugá" que tanto esperábamos, y tantos años hemos celebrado, con vivencias tan profundas, ahora se nos ha ofrecido de otra manera, como nunca habíamos pensado… Hemos tenido la ocasión de vivirla en nuestro interior y/o en familia, mirándonos a los ojos, unidos, examinando nuestro comportamiento cristiano, nuestra condición de cofrades, en la responsabilidad que tengamos cada uno, y según las exigencias que sintamos de parte de Él. En los comunicados que os hice duran-

te el tiempo de confinamiento os invitaba a reflexionar sobre ello. Os decía que si bien es verdad que no íbamos a "sacar a Jesús", no era menos cierto que íbamos a tener la oportunidad de recibir a Jesús, nuestro Padre Jesús, en nuestra propia casa y en nuestro corazón… Que Él iba a salir para encontrarse con cada uno de sus fieles y con todos y todo el pueblo de Jaén; os decía que iba a recorrer todas la calles, callejas y callejones, plazas y altozanos… que no habría estrechez, ni pendiente que se le resistiera, ni casa a la que no llegara su bendición: solo era necesario que le abriéramos la puerta, le dejáramos pasar, que no le pusiéramos obstáculo alguno, ni impedimento de ninguna clase… había que recibirle a pecho abierto, de todo corazón, y con el corazón, perdonando a quienes me hayan ofendido, haciendo propósito de vivir más fraternalmente…; os decía que, si estábamos en familia, sería esa noche ocasión de que nos uniéramos, nos perdonáramos, nos quisiéramos más y hasta nos uniéramos todos en un abrazo porque entonces Jesús estaría en medio de nosotros.

Así, en la pasada Madrugada, ha sido Jesús quien ha salido hasta nosotros y, si hemos estado dispuestos, no se ha dejado a nadie sin bendecir, ni casa sin visitar, ni calle sin transitar; no ha dejado corazón sin consolar, ni hombre, mujer o niño sin abrazar. Jesús en esa noche, "en que parecía no salir de su Camarín, estuvo hasta bien entrado el día del Viernes Santo, el de su muerte, visitando con interés especial a los ancianos, los enfermos, los hospitales, la cárcel, los matrimonios que lo pasan mal porque desearían quererse como al principio, los niños y jóvenes con

Los días de Semana Santa en Jaén han sido días de oración, respeto, modestia y arrepentimiento, para hombres, mujeres y niños...

dificultades…; en fin ¿para qué seguir?, volvió al Camarín más tarde que de costumbre, mucho más tarde de las tres, ¡tanto se había entretenido con el pueblo de Jaén! ¡Su pueblo!

Para terminar, creo que os proponía para el VIERNES SANTO, además de recordar la Pasión, leyéndola en los Evangelios o haciendo el Vía-Crucis… os proponía echar mano al teléfono y llamar a los abuelos, padres o suegros, a la familia que está un poco alejada, a los amigos de siempre pero que están ahora casi olvidados, a los amigos de siempre con los que ahora estamos "peleados".

El Viernes Santo, encerrados, sin poder salir, pudo ser un día en que con la propia Cruz acompañáramos cada uno a Jesús por el camino del Calvario, junto con el Cirineo, al que no se le ve mucho, pero que fue el único en ayudar a Jesús. Ahí le tenemos en la imagen; siempre que visitemos a Jesús podemos también fijarnos en el Cirineo y aprender así a llevar la Cruz de Cristo que en los tiempos actuales es la cruz de nuestros hermanos más necesitados.

Y termino con un recuerdo a María Santísima de los Dolores, Nuestra Madre, "refugio de los pecadores, "consoladora de los afligidos", "salud de los enfermos"; le dirigimos una oración, súplica y alabanza en favor de las madres que tienen a sus hijos condenados, o enfermos o con un mal vivir… ellas los llevan en el corazón como María a su Hijo Jesús. Un ruego fervoroso a Nuestra Señora de los Dolores para que en esta epidemia, que aún continúa, nos eche su manto, interceda ante el Padre Dios por los que mueren, dé consuelo a sus familias… y para todos pidámosle la paz, la sinceridad, el equilibrio, la honradez y el bien obrar que todos necesitamos. Que seamos cada día más humanos y así con su Hijo Jesús, Dios y Hombre Verdadero, podremos alcanzar nuestro destino de hijos del Padre.

PANADERÍAS & PASTELERÍAS

BIGOPAN

DESDE 1994

José Galián Ruiz

EL PARAÍSO

Pol. Los Olivares
Calle Mancha Real, 10
JAEN

REPUESTOS

A&D Díaz

CGA ATR

Repuestos Antonio y Daniel Díaz, S.L.

Jaén
Pol. Olivares: C/. Huelma 44 – 23009
Telf: 953 28 08 39 – 953 37 95 53
repuestosadiaz@gmail.com

Martos
C/. Linares, 1 – 23600
Telf: 953 55 38 04 – 953 70 28 62
repuestosadiazmartos@gmail.com

Kmar®

Sonido profesional - Audiovisuales
Megafonía - Antenas y porteros
Iluminación led - C.C.T.V.

República Argentina, 37 23003 Jaén
www.kmar.es 953296068/619790541
facebook.com/kmarjaen @KmarJaen

Instalamos y Reparamos

CORIMA

COMERCIAL DE RIEGOS
DEPURACIÓN EN GENERAL
Y MAQUINARIA

- ✓ RIEGOS DE JARDINES
- ✓ DEPURACIÓN
- ✓ DESCALCIFICACIÓN
- ✓ MANTENIMIENTOS
- ✓ PRODUCTOS QUÍMICOS
- ✓ EQUIPOS DE PRESIÓN

QUIMICAMP PISCINAS

NUEVO

C/ Hermanos Pinzón, 8 - 23007 Jaén
Tfl. 953 223495 - Fax 953 271381
www.corimajaen.com

Jesús Nazareno

Vida
cofrade

Un año cofrade

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

Cuando cerrábamos la memoria cofrade de 2019 para las páginas de esta revista, nada nos podía hacer pensar lo que se le venía encima al mundo, llenos de impaciencia como estábamos por acercarnos cada día más a una nueva Semana Santa que, finalmente, terminó como empezó: frustrada, ausente, imposible.

Sí, la pandemia de coronavirus nos retrotrajo (y ahí seguimos) a siglos anteriores, a tiempos de cólera y peste, de confinamiento y mortandad, de angustia y dolor, mucho dolor. Una situación que tan solo nos permitió, en 2020, desarrollar una mínima parte de la agenda de actos y cultos prevista, escasa pero no menos intensa nómina de actividades de la que damos cuenta en este nuevo número de 'Jesús Nazareno'.

Los Reyes Magos de Oriente, acompañados por miembros del grupo Joven y de la vocalía de Caridad y Convivencia en la

tarde del 5 de enero, fueron los primeros en llegar el pasado año al Camarín para adorar al Niño Jesús y satisfacer la ilusión de los más pequeños, para después trasladarse al convento de Santa Teresa y a la residencia de ancianos Condes de Corbull.

La Verónica capitalizó la atención de cofrades y devotos el 26 de enero, durante la celebración de su festividad en el Camarín. Una cita en la que las costaleras

que cumplieron un lustro bajo el trono de la piadosa mujer recibieron su correspondiente y merecido diploma conmemorativo.

Ya en febrero, el día 2, nos reunimos en el salón de actos del Seminario Diocesano para desarrollar los puntos del orden del día de nuestra asamblea general de cofrades; un encuentro en el que se aprobaron todos los asuntos previstos: subida de la cuota cofrade a 20 euros, si bien, debido a la situación económica que padece nuestra sociedad, no será de aplicación este año; la modificación del protocolo de promitentes; la elección de los consejeros de asuntos económicos o la designación del cofrade de pleno derecho que formará parte de la comisión electoral; todo ello a la espera de ratificación por el Obispado de Jaén.

Con la vista puesta en un Viernes Santo que no pudo ser, la Vocalía de Gestión de Promitentes, bajo la dirección de su responsable, don Juan de Mata Palacios Carrasco, inició el 13 de febrero los ensayos de promitentes con el objetivo de llegar al día más esperado en plenitud de dignidad costalera. Un esmero del que, lamentablemente, ni la procesión ni la multitud de devotos disfrutaron pero que, a buen seguro, saldrá a la luz el día que el

terrible Covid-19 devuelva la normalidad al mundo.

Junto con esta actividad, la Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores comenzó su itinerario precuaresmal con el entrañable acto de entrega de la carpeta de pregonero al orador designado para ponerle palabras a la Madrugada.

Así, el día de San Valentín, 14 de febrero, y ante la imagen del Señor de los Descalzos, todo un enamorado de Nuestro Padre Jesús, el poeta, dramaturgo, profesor, conferenciante y escritor ubetense don Ramón Molina Navarrete, recibió de manos del hermano mayor, don Ricardo Cobo López, las codiciadas pastas para su pregón. Una cita que tendría lugar en La Económica el 7 de marzo y cuya reseña merece páginas ex profeso en esta publicación.

Un día después, el Encuentro de Agrupaciones y Consejos de Hermandades de Andalucía

pasó por el Camarín para visitar el templo y rendir veneración a los titulares de la cofradía. Cumbre de presidentes de las federaciones cofrades de la comunidad autónoma que no quisieron marcharse de Jaén sin comprobar in situ la trascendencia devocional de El Abuelo.

Por su parte, las activas camareras de nuestra hermandad participaron en la séptima edición del encuentro que mantuvieron los cuerpos de los diferentes colectivos pasionistas jiennenses, en esta ocasión organizado por la Insigne y Real Congregación del Santo Sepulcro de Cristo y Siervos de la Orden Tercera de Nuestra Señora de los Dolores. Una gran ocasión para la convivencia y la puesta en común de iniciativas en torno a esta actividad imprescindible para la vida de nuestras cofradías.

Reseña aparte merece también la presentación del XXI cartel Madrugada y el número 39 de esta revista, celebrada el 29 de febrero y que recogemos en páginas posteriores.

Ya con la ceniza sobre nuestras frentes, comenzaron los encuentros entre la cofradía y distintas instituciones de la ciudad para preparar la Madrugada de 2020. Así, el 5 de marzo, una representación nazarena se reunió con el intendente jefe de la Policía Local, don Rafael Domingo, y el concejal delegado de Seguridad Ciudadana, Tráfico y Transportes, don Miguel Castro.

Por su parte, la Vocalía de Cultos, bajo la dirección de don Ángel Lázaro Miguel, organizó, el 6 de marzo, un retiro de Cuaresma en el santuario; un encuentro de oración y reflexión ante Nuestro Padre Jesús que

enriqueció la vida espiritual de quienes asistieron a esta cita.

Esa misma tarde, las dependencias de Vocalías acogieron una nueva jornada de donación de sangre organizada por la vocalía de Caridad y Convivencia junto con la asociación Hermandad de Donantes de Sangre, como ya es tradicional en nuestra agenda.

Tanto, como el conocimiento de la liturgia que procuró a los más jóvenes la Jornada de Formación Teórico Práctica de Acólitos celebrada en el Camarín el 7 de marzo, con vistas al engrandecimiento de unos cultos que brillan con luz propia en el calendario cofrade de la ciudad. Nada más y nada menos que una treintena de jóvenes y niños (de nuestra hermandad y de colectivos hermanos) se desplazó hasta el antiguo templo carmelita de la mano de las vocalías de Juventud (dirigida por doña Inmaculada Cobo), Formación (a cargo de doña Mercedes Palacios) y Cultos en una jornada de lo más entretenida, que culminó con un encuentro de convivencia en nuestras dependencias de la calle Bernardo López. La cofradía con sus jóvenes y los jóvenes, con su cofradía.

Durante la Cuaresma, asistimos en representación corporativa a los actos y cultos a los que fuimos invitados por las diferentes hermandades de Jaén, en una clara apuesta por la fraternidad entre los hermanos en Cristo que somos quienes conformamos el universo de la Pasión y la Gloria de aquí.

Y así, con los oídos temblorosos de tanta inquietante información como a esas alturas del año generaba ya la situación sanita-

ria, llegamos a un 12 de marzo zozobrante, pleno de inquietud ante la suerte que pudiera correr uno de los acontecimientos más entrañables de nuestra agenda anual, el solemne Besapié a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Previsto entre el 12 y el 15 de ese mes de marzo, la pandemia evitó desde un principio el anhelado contacto con el bendito pie de El Abuelo, en previsión de posibles contagios. Distancias de seguridad y todas las precauciones posibles tomaron el Camarín, donde el Señor recibió las reverencias de sus devotos hasta que, apenas un día después de su comienzo, la cofradía se vio obligada a suspender el besapié a instancias de las indicaciones de las autoridades sanitarias y la propia Diócesis.

La misma suerte que corrió el Besamanos a Nuestra Señora de los Dolores y, en una inacabable caída de fichas del dominó cofrade, la totalidad de actos y cultos previstos para esos días. Desde el 14 de marzo, un seve-

ro pero necesario confinamiento cerró a cal y canto nuestro santuario, nuestra casa de hermandad y dependencias de vocalías, comercios, establecimientos hosteleros, empresas… la ciudad, el mundo entero se detuvo para enfrentarse, en la intimidad de los hogares, a este trágico episodio de la historia de la humanidad.

En ese ambiente doméstico, en familia, entre las paredes de nuestras casas vivimos los días más inéditos de la Cuaresma, celebramos la novena desde la individualidad de nuestros hogares pero unidos por el sentimiento de hermandad, acaso más fortalecido que nunca.

Los balcones se poblaron de aplausos en homenaje a los profesionales de la sanidad, y desde el balcón de las redes sociales de nuestra cofradía nos sumamos al emocionante tributo general.

Precisamente las nuevas tecnologías encarnaron el más humano de los papeles al mantenernos unidos en la distancia, compenetrados en la oración, acompañados en la soledad. ¡Cuánto bueno aportaron las reflexiones que, desde el Viernes de Dolores, ofreció nuestro capellán, don Antonio Aranda, para hacer de la Semana Santa verdadero territorio espiritual, camino de interiorización.

Cabe destacar durante el estado de alarma la labor de la Vocalía de Caridad y Convivencia, de la que es responsable don Miguel Lanzas. Y es que, a través de los voluntarios que quisieron arrimar el hombro y colaborar en el apoyo a los cofrades de mayor edad, especialmente golpeados por el coronavirus. Lo hicieron a través del teléfono, acompañándolos en sus horas de angustia, apoyándolos con mensajes de esperanza, a su lado, con el carisma nazareno como estandarte.

Vimos pasar por nuestra memoria las procesiones de cada jornada de Pasión y lloramos, lloramos mucho anhelando pisar las calles cuando la capital del Santo Reino redobla su hermosura.

Lunes, Martes, Miércoles… y el día del amor fraterno, Jueves Santo sin ofrenda de flores ni poesía, sin ambiente preprocesional, sin prisas por que todo esté a punto para la noche de las noches, la Madrugada de las madrugadas, la mañana mejor, el mediodía inefable. FOTO 10

Nuestro hermano mayor puso palabras de aliento a nuestra tristeza con un mensaje cuyos ecos todavía perduran en la memoria de nuestros oídos, directamente

conectados al corazón. Las diferentes vocalías y secciones de la cofradía se batieron el cobre para, aunque fuese de manera virtual, hacernos vivir el Viernes Santo entre aromas de incienso y claveles, cera y devoción. Lo mismo que la mañana del Sábado de Gloria en una ciudad desierta, extraña, sobrecogedora.

Pasó la Semana Santa y un mes de abril de primavera inédita que se hizo largo, larguísimo a fuerza de confinamiento, de noticias de muerte cotidiana que dieron (y siguen dando) para un crespón eterno en los varales del palio de la bellísima Dolorosa de José de Medina, y llegó un mes de mayo que, como el agua del refrán, esperábamos con sed de calle.

Con horarios restringidos pero con todas las ganas del mundo de reencontrarnos con Jesús y su Madre, con el Camarín, con la Verónica, San Juan, con nuestra casa retomada desde aquel 2009 del regreso, y el 13 de mayo pudimos volver a pisar el añorado suelo del santuario, a rezar el rosario, a recibir la eucaristía… a refugiarnos en la divina presencia del Nazareno de Jaén.

¡Cuánta lágrima de prudente alegría esa mañana en que las puertas fronteras a los cantones volvieron a abrirse!

Y no solo para nosotros, sus cofrades, que todo el mar de olivos suspiraba por arrodillarse ante El Abuelo: ahí están los rocieros de la hermandad jiennense, que a pesar de quedarse sin su camino, sin su romería, no lo dudaron y el 23 de ese mes acudieron para rezar por sus caídos, para rogarle al que todo lo puede el fin de la pandemia.

Algo más de tiempo fue necesario para reabrir la casa de hermandad, que hasta el 2 de junio no pudo volver a poner a la venta su amplio repertorio de recuerdos.

Con las nuevas fases encaminadas hacia la recuperación de la normalidad, recuperamos también nuestra presencia en los cultos y actos convocados por las cofradías jiennenses. En pleno mes de junio, con las fiestas de la Virgen de la Capilla a la

vuelta de la esquina, acudimos en representación a la novena de la patrona el día destinado por la hermandad mariana para los grupos jóvenes.FOTO 12

El 13 de junio, víspera de la festividad del Corpus Christi, Jaén no sembró sus calles de juncia ni adoró al Santísimo a cielo abierto, pero el Camarín derrochó amor a raudales a los pies de Cristo Sacramentado. Una veneración que al día siguiente se revistió de solemnidad para festejar la presencia de Jesús en nuestras vidas bajo la forma, breve e inmensa, de la eucaristía.

Julio llenó el Camarín de perfumes carmelitanos que esta cofradía, hija de la orden, celebró en comunión. El 16 de ese mes, festividad de la Rosa del Carmelo, rendimos culto solemne a la imagen dieciochesca de la Virgen que desde hace un lustro bendice el santuario, cita con la que nos adentramos en el inminente verano y, en consecuencia, nuestra actividad cofrade se adaptó a la ausencia generalizada de actividad.

Superado el periodo estival, Nuestra Señora de los Dolores volvió a convertirse en protago-

nista de la agenda septembrina con la celebración del triduo en su honor, entre los días 13 y 15. Oficiado por nuestro capellán e ilustrado vocalmente por el barítono jiennense Ángel Lombardo, este culto nos permitió reencontrarnos tras los meses de descanso, recordar a las víctimas conocidas de la pandemia y rezar por ellas y por el resto de vidas segadas por la enfermedad, así como afrontar con la mayor de las esperanzas un futuro todavía incierto a causa del coronavirus.

El 20 de septiembre, la bendición de una nueva imagen para la Semana Santa local, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, nos citó en la iglesia de San Eufrasio para acompañar a su grupo parroquial en tan señalado acontecimiento y nueve días después fuimos anfitriones, ante la anónima belleza de El Abuelo, para los integrantes de la plantilla del Jaén Paraíso Interior de Fútbol Sala, que se encomendaron al Señor de Jaén para acometer con el mayor de los éxitos su empresa deportiva.

Normalmente, octubre nos hubiera reunido en torno a una buena mesa con motivo de la Feria y Fiestas de San Lucas, otra de las grandes celebraciones caídas bajo la piqueta del Covid-19. No pudo ser tampoco, pero ni la devoción ni la actividad se vieron afectadas por tanta decepción bajo las bóvedas de lunetos del Camarín de Jesús.

Allí, el último día del mes, la eucaristía contó con la especialísima 'presidencia' de todo un

testimonio de fe, de martirio, de amor a Dios entre la adversidad. Sí, en medio de la pandemia, el ya célebre cáliz iraquí atravesado por una bala yihadista nos recordó que, desde hace mucho tiempo, en otros lugares del mundo defender la libertad de culto es una auténtica quimera y manifestar la fe, una garantía de sufrimiento. Reunidos bajo la cruz de madera y plata de ley que culmina la estatura del presbiterio carmelitano, pedimos por nuestros hermanos perseguidos.

Lo mismo que por las almas de nuestros difuntos un par de días después, el 2 de noviembre, llenos de tristeza por tanta falta y de consuelo por su cercanía con el Padre.

Especial actividad desarrolló la Vocalía de Caridad en noviembre, dada la situación de necesidad que la epidemia universal ha provocado en tantos hogares y ante la cercanía, también, de una nueva campaña de aceituna marcada por los riesgos de contagio.

De esta forma, entregamos un donativo a Cáritas Interparroquial, al objeto de contribuir con el trabajo de esta institución en el alivio de la pobreza, a la par que hicimos llegar a las asociaciones de Mujeres La Muralla y de Atención a Personas con Parálisis Cerebral sendos lotes de mascarillas higiénicas; a la primera, en auxilio de su apoyo a los temporeros y a la segunda, para minimizar al máximo el peligro de contraer la enfermedad entre sus trabajadores.

Los últimos días de noviembre son para esta antigua, insigne y real institución nazarena una de sus fechas predilectas, esa en la que conmemoramos el gozoso

traslado de la corporación desde la Santa Iglesia Catedral hasta la antaño iglesia conventual de San José de padres carmelitas descalzos, efeméride que, año tras año, festejamos con propuestas solemnes, nuevas, dignas de la ocasión.

Sin embargo, en 2020 la situación sanitaria tampoco permitió que el undécimo aniversario de aquella tarde noche histórica contara con un programa acorde con su trascendencia sociorreligiosa. Eso sí, no faltó la celebración de una dignísima eucaristía a cargo de nuestro capellán, a la espera de que en 2021 podamos reunirnos sin las limitaciones impuestas por el virus.

Y es que la pandemia se ha hecho con todos los ámbitos de lo cotidiano y lo extraordinario. Ahí está su incidencia en la economía mundial, con la crisis que ello implica. Nuestra cofradía, nunca ajena a la más rabiosa actualidad, consciente del esfuerzo que supone salir adelante para tantos sectores afectados, dio un paso adelante y, dentro de nuestras posibilidades, decidió arrimar el hombro y colaborar con el pequeño comercio jiennense a través de una atractiva campaña, 'Esperanza y solidaridad', a fin de fomentar las compras en este tipo de establecimientos.

De esta forma, desde finales de noviembre de 2020, pasar por nuestra tienda de recuerdos con un tique de compra superior a veinte euros en cualquier negocio de este tipo supuso para su portador la recepción de una medallita, previamente bendecida a los pies de Jesús.

Una preciosa y sensible iniciativa que acentúa la presencia de nuestros titulares en los

momentos de mayor dificultad, esos en los que tradicionalmente, a través de los siglos, la imagen de Jesús Nazareno ha salido a la calle en rogativas para estar al lado de su gente, sufrir con ella y, en olor de multitud o en la más prudente de las soledades, cobijar sus desvelos.

Para finalizar el mes en que Jaén festeja a su patrona Santa Catalina de Alejandría, la caridad volvió a capitalizar nuestra actividad con una nueva edición de la Operación HAGA, que logró acopiar alimentos no perecederos y productos de higiene en favor de los comedores sociales de la ciudad y que repitió cita el 12 de diciembre.

Además, y en esta misma línea, Caridad puso en marcha el programa 'Meses solidarios', que tiene lugar en el propio santuario. Se trata de que las personas de buen corazón puedan aportar los productos que, mes a mes, se propongan para su recogida y, de esta forma, echar una mano a quienes han visto empeorar su situación socioeconómica por culpa de la pandemia.

Ya en diciembre, el bellísimo manto de María Santísima de los Dolores, una de las piezas patrimoniales orgullo de nuestra hermandad, viajó hasta Sevilla para hermosear el ajuar que lució la Virgen de la Salud del Santo Ángel durante el puente de la Inmaculada, adquirido en su día a la cofradía hispalense del Baratillo.

Jornadas de Adviento que desde la Vocalía de Juventud se tradujeron en una serie de amenos retos con los que mantener viva la llama de nuestra fe, esa luz que el 18 de diciembre conquistó el santuario de El Abuelo de manos de la flamante Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén.

Encabezada por su presidente, Francisco Sierra, y miembros de su comisión permanente la federación que agrupa a los colectivos de Pasión y Gloria de Jaén capital se desplazó al templo de la Carrera de Jesús para dejar en nuestra iglesia la luz de Belén, que días atrás llegó a la ciudad de la mano de los Scouts Católicos.

El sorteo de la Lotería de Navidad pasó casi de puntillas por la provincia, si bien nuestros décimos y papeletas pillaron un 'pizco'. Algo es algo.

Y así entramos directamente en los días predilectos para dar rienda suelta a la filantropía: las fechas navideñas, que en el Camarín comenzaron entrañablemente con la bendición del ya tradicional belén propio de estas fiestas.

No menos representativo de estas últimas jornadas del año es el encuentro en torno al Nacimiento de Cristo, que volvió a contar en el Camarín con los cánticos del coro rociero que es ya todo un clásico de esta celebración.

Asimismo, la devoción sanjuanista de nuestra cofradía se hizo patente el 27 de diciembre, onomástica del Evangelista patrón del Grupo Joven e

Infantil, cuando el capellán de la cofradía ofició la santa misa en la que la cantera nazarena cobró especial protagonismo.

Para culminar un calendario pleno de actividades, actos y cultos, celebramos la Epifanía del Señor con todas las precauciones que la situación sanitaria nos impuso y que fue la tónica general de un 2020 que figura ya en las páginas de la historia reciente del mundo como ese que interrumpió nuestras rutinas y se llevó de nuestro lado a alrededor de dos millones de personas.

NUESTRO PADRE JESÚS.
MÁS QUE TRADICIÓN,
MÁS QUE SENTIMIENTO.
A SU PASO, EL RESPETO
Y LA DEVOCIÓN
EMOCIONAN A TODO JAÉN
SOCIALMENTE
RESPONSABLES
Más de 170 oficinas a su servicio
CAJA RURAL
JAÉN

CALIDAD
DE PRINCIPIO A FIN

Hijos de Felipe Martínez S.A. Calle Huelma parcela 303. - Pol. Los Olivares
Teléfono 953 28 14 72

Copistería
jesu
Informática
Venta · Reparación
mejora de sistemas
Imprenta rápida
Rotulación

Avda. Ejército Español, 2 · 23007 - JAÉN
fax 953 291 263 689 344 160
www.copisteriajesu.com

Suministros Eléctricos
GARCÓN, S.A.
C/ Castilla nº 1 Jaén
Tfno. 953 223 039

ti
TECNILUM S.L.
Pgno. Llanos del Valle
C/Esparteros Nave 13-15 Jaén
Tfnos. 953-244 034 y 953-244 044

La Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores hace extensivo su recuerdo y memoria a todos los cofrades fallecidos durante el pasado año 2020, por cuyas almas se dedica la misa anual de difuntos que celebra la cofradía en el Santuario Camarín de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Jesús Nazareno

Crespones

Indalecio Morales Pérez

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

"Era la buena voz, la voz querida..." escribió Antonio Machado pensando en Leonor, la esposa muerta, ausente como tú, Indalecio, buena voz, voz querida de este Jaén que prefería tu hondura para pronunciarse.

Sí, desde el último mes de las flores a esta ciudad le sobra tu silencio, viuda de ti, de esa palabra tuya que dejaba en el aire olores de olivar, ecos de procesión, ese color morado que tus labios abrían igual que una bandera.

Pero te fuiste tan callando, con ruido de racheo, en plena primavera del coronavirus (esa cruz de ahora mismo que nos dejó sin verte por vez última, sin poder ni llorarte frente a frente), como un náufrago, un desaparecido.

Santaelenero de 1937, anduviste por el mundo ochenta y dos inviernos, de ellos más de treinta ante el micrófono, inconfundible mito de las ondas jaeneras tan grande en calidad humana como la anchura de tu sombra.

¿Quién no recuerda tu pregón *Madrugada*, aquella tarde noche en el salón mudéjar que tuve el privilegio de presentarte? Corría 2002, todavía El Abuelo en la Catedral y el Camarín en ruinas. Tiraste de poemas de los grandes de aquí (Verdejo, Calvo Morillo, Venceslada…) para hablarle a Jesús, cada verso sonó nuevo en tu boca pero antiguo a la vez, como si el mismo Almendros Aguilar volviera de su siglo XIX agarrado a tu acento, anhelado y profundo como el romántico

tintineo de tulipas que llevaba el Señor antes de los faroles…

Poco antes de recoger tu papeleta de sitio para las filas de la muerte, me regalaste el detallazo de tu generosidad: fue el 10 de abril de 2020, a cuenta de un poema mío que corrió por las redes penando por la falta de Jesús en las calles:

"¿Me permites ponerle voz uno de estos días?", me preguntaste; "eso sería un gran honor" te respondí, agradecido; "ya te aviso, que ahora estoy un poco pachucho", escribiste en el muro y lo conservo con mimo de reliquia sobre mis últimas palabras hacia ti: "¡Cuídate mucho, Indalecio!".

Se ha quedado pendiente mi poema en tu voz, tu buena voz, tu voz querida; ¡qué extraordinaria ofrenda a los pies de El Abuelo, tú que sabías hacías del peor de los versos un himno, una cantata, un solo de hermosura.

Rufino Cevidanes Mena

Consejo de Redacción

"Nos hemos quedado muertos". Con estas palabras definió Francisco Latorre (a la sazón presidente de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Jaén) el estado de shock en que quedó sumida la ciudad y gran parte de la provincia el pasado mes de julio, nada más conocer la noticia de la muerte de Rufino Cevidanes Mena, a los 50 años de edad, a causa de un infarto.

Trabajador municipal, histórico componente de la Asociación Cultural de Coros y Danzas Lola Torres, director del Festival Folk del Mundo, pregonero de Gloria, rociero, andero de la Virgen de la Cabeza, miembro de la corte de honor de la Virgen de la Capilla, costalero de Los Estudiantes, miembro de la junta de gobierno de Jesús Divino Maestro, cofrade de varias hermandades y, entre ellas, de Jesús Nazareno…

La Pasión y la Gloria jiennenses todavía visten luto por la pérdida de este conocido amante de las tradiciones de su tierra y enamorado de El Abuelo, junto al que ya disfruta de un Viernes Santo sin fin.

Doña Dolores García Reloba

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente". Este mandamiento es el principal y el primero. El segundo es semejante a él, "amarás a tu prójimo como a ti mismo". En estos dos mandamientos se sostiene la ley y los profetas. (Mt. 22.37-40)

La limpieza de corazón nos abre los ojos del alma, del ser, del sentido de la vida y nos muestra la verdadera razón por la que hemos de luchar cada día.

Esta no es otra que caminar hacia el cielo, y no hay más equipaje para llevar que el del amor silencioso y entregado en una profunda humildad. Porque Dios ama primero, ***¡siempre ama primero!*** Con ese amor que solo los pequeños pueden ver.

Y en esta gracia de hacerse pequeño, para ser imagen del Dios Amor, tú, querida madre, te conviertes en un regalo, bellamente envuelto, que nos hace ver la verdadera y única felicidad, que no es otra que la de amar en un silencio profundo.

Tu vida ha sido para nosotros un bello ejemplo de entrega, cogiste la cruz de Jesús y nos diste una lección para mirarnos en el interior, en ese interior que nadie conoce, e incluso a veces intentamos evitar, pues en él está la verdad, la única y sincera razón, la que nos hace libres y no es otra que la de amar en una entrega sin límites.

Hoy me atrevo a decir que, ya en esta vida, he visto el rostro de Dios, sí, así es, en aquellos tus ojos, que decían que se apagaban, para mí rezumaban vida, más vida que nunca, eran una ventana abierta de par en par por donde podía contemplar claramente el cielo.

Así te veo, madre, como un inmenso regalo del Cielo que habla en lo secreto de mi ser, en ese que sólo Dios conoce.

Contigo he descubierto la felicidad que da el abrazar la cruz

"Gracias mamá, gracias por ese trocito de cielo que ha sido tu vida para nosotros"

y dejarse amar, la felicidad de subir al Gólgota y dejarse clavar por amor.

Contigo he aprendido a convertirme, cada día un poco más, en ese amor limpio que espero con ansia contemplar sin neblina junto a ti y todo lo que amo.

En aquella madrugada del 21 de julio resonaban en mi interior las palabras de mi Señor: ***"Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y encontraréis paz para vuestra alma"*** *(Mt. 11.29-30)*

Y en este silencio de la noche, como en el de aquella noche de Belén, así, en silencio, sin que nadie apenas se enterara, entregabas tu alma a aquel que lo es todo, dejándonos un ejemplo de vida, de entrega, descubriéndonos el velo del verdadero sentido de la vida, que no es otro que el de amar al que nos ha amado. Primero a los que más cerca has tenido. Porque ***"Feliz es quien ama y se deja amar"***.

Gracias mamá, gracias por ese trocito de cielo que ha sido tu vida para nosotros.

Don José Peña Calvo, un buen Sacerdote

Antonio Aranda Calvo
Capellán de Nuestro Padre Jesús

Recordamos aquí al sacerdote don José Peña Calvo, quien falleció el pasado mes de agosto, el día 6, recibiendo la sepultura el 7, y celebrándose la misa de exequias en el Seminario Diocesano.

Por una temporada ayudó en la celebración de la Santa Misa en este Templo Santuario-Camarín de Nuestro Padre Jesús. Llegue hasta el cielo nuestro agradecimiento, nuestra oración para que goce de la presencia de Dios junto a nuestro afecto y reconocimiento. Él trató de servir a Dios y al pueblo cristiano siendo fiel discípulo del Señor Jesucristo, amante de la Virgen María e hijo fiel de la Iglesia. Su devoción a Nuestro Padre Jesús, "El Abuelo", ya venía desde antiguo, en la vida del Seminario se vivía la salida de Jesús desde la Merced y siendo párroco de Castillo de Locubín la sintió junto con los feligreses de aquella parroquia.

Nació don José en Alcalá la Real el 14 de febrero de 1937, de una familia sencilla y religiosa, en la que hubo un sacerdote, hermano de su padre, el Rvdo. don José Peña Pinto, que en 1936 fue martirizado junto al llamado Arroyo de las Parras, término de Castillo de Locubín, cuando sólo tenía 29 años y 6 de sacerdocio, pues había sido ordenado sacerdote en 1930. Hoy está incluido en el proceso de beatificación que la Diócesis de Jaén tiene incoado: Causa "Manuel Izquierdo y compañeros", 130 fieles entre sacerdotes, religiosas, laicos hombres y mujeres y un matrimonio. Nuestro don José llevó, por su tío, el mismo nombre y siempre lo tuvo como protector, él quiso seguir la llamada al sacerdocio que tan espléndidamente había coronado aquel.

Así entra en el Seminario de Granada, todavía muy niño, hacia los 10-11 años (Alcalá la Real se relacionaba mucho con Granada) pero pronto pasa al de Jaén,

donde termina los estudios eclesiásticos en 1961; el 29 de junio del mismo año recibe el orden de presbítero por el obispo Romero Mengíbar, quien le envía provisionalmente a colaborar en la parroquia de la Encarnación de Bailén, entonces única en aquella ciudad.

Por el año 1962 recibe el nombramiento, ya más estable, de párroco de Nuestra Señora de los Remedios de El Molar, término de Cazorla; tres años después pasa a la parroquia de la Asunción de Albanchez de Mágina; a los pocos años recibe otro destino a Santisteban del Puerto, ayudando al párroco don Antonio Ugarte, a la vez que encargado de Chiclana de Segura, trabajando ambos sacerdotes en conjunto las dos parroquias y aldeas que les pertenecían. Recibe nuevo nombramiento que le acerca a su tierra y es el de párroco de Santa Lucía de Frailes; después de dos años, nuevo cambio y ahora como párroco a San Pedro de Castillo de Locubín. Como vemos, don José hizo un buen recorrido por la diócesis, que le hará terminar en la capital: el obispo García Aracil le nombra para trabajar en la Administración Diocesana, también será párroco de San Juan y San Pedro, capellán del Hospital, y sucesivamente adscrito a las parroquias de la Magdalena y de la Merced, todo ello en Jaén.

Don José llevó con paciencia y paz, en los últimos años, la enfermedad que terminó con su vida; siempre se mostró amable y comprensivo con los demás, descansando en la paz de Dios a los 83 años. Su entierro fue una muestra de cariño y afecto, tanto por los compañeros sacerdotes que participaron en la eucaristía de exequias como por los feligreses que le acompañaron. El Sr. obispo, ausente por obligaciones de su cargo, envió un sentido recordatorio.

La larga vida sacerdotal de don José fue una ofrenda a Dios de su persona en servicio del Pueblo de Dios; fueron muchas sus misas, sus predicaciones, sacramentos, actos pastorales, atención a enfermos, ayuda a necesitados y, en especial, consuelo a familiares y personas cercanas a la muerte… todo lo cual nos lleva a elevar a Dios una acción de gracias, pues que su Amor no tiene fin y lo quiso manifestar con creces en el sacerdote José Peña Calvo. Descanse en paz.

Fernando Cruz Pérez

Javier Cano

Pregoneros, conferenciantes, presentadores de carteles o boletines, fotógrafos... Muchos, pero que muchos de los protagonistas de la Pasión y la Gloria jiennenses exhiben en sus hogares, con orgullo, placas, recuerdos o medallas salidos de los talleres de Fernando Cruz (Jaén, 1941), 'joyero de cabecera' del mundo cofrade de aquí que, a lo largo de medio siglo de trabajo, tuvo siempre a las hermandades entre sus clientes predilectos.

Se marchó el pasado 14 de enero a causa de "una oclusión intestinal", aclara su hermano Ángel Cruz (propietario junto con sus hermanos Santi y Fernando de la ensolerada joyería que atendían en la Carrera desde hacía 35 años largos), después de superar, el pasado mes de noviembre, el mismísimo Covid-19, a los 79 años de edad, tras una dilatada trayectoria al frente de su ensolerado negocio. "La muerte, que no puede vivir sin nosotros", escribió el gran Huidobro.

Cofrade de Nuestro Padre Jesús y de La Estrella, Fernando Cruz Pérez era un joyero de dinastía, hijo y nieto de reconocidos orífices de aquí que primero en sus talleres de las calles Tablerón (calle cofrade donde las haya) y Gracianas y, luego, en la tienda de 'Bernabé Soriano' (tribuna pasionista de la capital), labró y labró joyas únicas para una Semana Santa que amó toda su vida y cuyo mayor símbolo, ese que tanto trabajó con sus manos, llevaba en su propio apellido:

"No solo placas, también hemos hecho muchas flores de Pasión a las Vírgenes, los clavos de plata que tiene el Cristo de la Merced y muchos arreglos para las cofradías, entre ellas para la de Nuestro Padre Jesús", recuerda Ángel Cruz, y apostilla: "Es lógico, poníamos siempre un precio más económico a las hermandades, siempre nos ha gustado ese mundo".

"...era un joyero de dinastía, hijo y nieto de reconocidos orífices de aquí que primero en sus talleres de las calles Tablerón"

Hombre amable en el trato, conversador, su prestigio profesional lo hizo depositario de encargos de esos por los que vale la pena toda una vida de dedicación; entre ellos, la colocación de una esmeralda donada por una torrecampeña para engrosar el maravilloso repertorio que conforma el marco del Santo Rostro; un momento inmortalizado en la fotografía que corona este recuerdo y que sumó otro buen pedrusco a las doscientas diez esmeraldas, 191 rubíes y 193 diamantes que hermosean la valiosísima moldura de la Santa Faz de Jaén.

Reconocimiento a su figura

La muerte de Fernando Cruz llegó con la fuerza de un dolor nuevo al mundo cofrade local, algunos de cuyos nombres más destacados lamentan la pérdida de uno de los artesanos más reconocidos y reclamados por las hermandades:

"Importantes fueron también los arreglos que en varias ocasiones le hizo a la corona de oro procesional de la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén y única Virgen coronada canónicamente de esta ciudad, así como la reparación en el valioso 'rostrillo de procesión' cuando volvió a ser usado en una nueva etapa desde 1998", en palabras de José María Francés, ex hermano mayor de La Amargura y miembro de una dinastía histórica en las filas de la alcaldesa mayor de la capital.

Otro destacado cofrade, Joaquín Riquelme, actual secretario de la Agrupación de Cofradías y ex hermano mayor de El Perdón, no ahorra elogios al desaparecido joyero:

"Desde que estábamos en el Grupo Joven de El Perdón, hacíamos allí las placas de los encuentros cofrades, los grabados de las imágenes en plata o las famosas medallas grabadas en láser con nuestras imágenes titulares, siempre las comprábamos allí, lo mismo que la insignia de oro de la hermandad".

Según Riquelme, incluso "cuando cerraron la tienda (en marzo hará cuatro años) tuvo a bien donarnos los moldes gratuitamente; la insignia de la campaña 'La sonrisa de un niño bien vale un juguete' se hizo allí; los escudos, tanto el antiguo como el sacramental en oro y en plata... Si había que reparar alguna corona o restaurar o soldar alguna potencia, alguna rosa de pasión, también recurríamos a él y si no donaban ese trabajo, cobraban un precio muy reducido", explica.

Y no solo eso, que también en la venta de lotería de diferentes

colectivos pasionistas arrimaron el hombro, y nunca negó sus escaparates para que, desde ellos, las hermandades anunciaran con sus carteles actos y cultos:

"Siempre ha tenido un trato cercano y amable, incluso le pedíamos sugerencias para algún obsequio de la hermandad y siempre te daba una buena idea", evoca Riquelme. Todo ello, junto con su "afabilidad, su cariño y su empatía con el mundo cofrade", lo añaden ya a la nómina de inolvidables de la Pasión y la Gloria de Jaén.

JUAN EMILIO
TALLER DE CHAPA Y PINTURA
DESDE 1978

POL. QUIEBRACANTAROS BAJO S/N
RONDA JAÉN SUR

953 23 91 35 - 609 78 40 45

chapaypinturajuanemilio@hotmail.com
www.tallerchapaypinturajuanemilio.com

Ingeniería para un mundo mejor

La mejor tecnología alemana de separación para obtener el mejor aceite de oliva

Miles de almazaras de los cinco continentes confían en los equipos industriales de GEA Iberia para la elaboración de aceite de oliva. Fiabilidad y tecnología alemanas y asistencia técnica cercana y eficiente.

El mejor aceite de oliva sólo se elabora con la mejor maquinaria.

GEA engineering for a better world

gea.com

DLT
CENTRO DE FISIOTERAPIA DE LA TORRE

DR. RICARDO COBO LÓPEZ
(Médico)

D. DANIEL DE LA TORRE LÓPEZ
(Fisioterapeuta y Osteópata)

Paseo de España, 13, 1ºJ (Jaén)
Tlfs.: 953 23 86 72 y 953 29 12 14

MARQUETERIA
ebano

C/ Álamos n.º 8. 23004. Jaén.
Tlf. 953234915
ebanoenmarca@gmail.com
@ebanoenmarca

Marquetería Ebano

Jesús Nazareno

Vocalías y **secciones**

XXI Pregón Madrugada 2020

Vocalía de Manifestaciones Públicas

"El Abuelo es Dios.
Y Dios carga una cruz
camino del Calvario.
El Abuelo es Dios.
Y Dios es un trasluz
por dentro atravesándonos.
El Abuelo es Dios.
Y Dios sangra en virtud
de tanto perdonarnos.
El Abuelo es Dios.
Y Dios viste quietud
de tantísimo amarnos.
El Abuelo es Dios.
Y Dios se hace luz
para resucitarnos".

Con esta hermosa obertura inició el poeta ubetense Ramón Molina Navarrete su Pregón Madrugada 2020, toda una "ofrenda poética en un solo acto de amor" que procuró a los cofrades que se dieron cita en La Económica el pasado 7 de marzo una tarde plena de lirismo, de sentimiento, de devoción, de profundidad cofrade.

"El Abuelo y todo cuanto gira a su alrededor es poesía. Pura poesía su presencia, su imagen venerada, su camarín, los rezos a sus pies, las flores ofrecidas, los trabajos organizativos, las vocalías, las publicaciones, los carteles, el traje penitencial…", sentenció el dramaturgo, cuya presentación corrió a cargo de la pregonera de 2019, Mari Carmen Bermejo.

En su vigesimoprimera edición, la cita nazarena con la palabra rayó a una altura incuestionable. Y es que el carismático escritor tiró de historia, de leyenda, de fe y de su experiencia personal en torno al Señor de los

Descalzos para conformar un discurso que no dejó indiferente a nadie.

Paralelizó preciosamente la legendaria narración en torno a Nuestro Padre Jesús con el relato de la Natividad: "La casería perdida nos recuerda el portal de Belén. El venerable anciano es Dios Padre que se queda en el Hijo y nos lo da en la noche para que se haga día en el mundo. La familia somos los pastores, los magos, las personas que lo descubrimos y lo abrazamos. La puerta es el espacio que tenemos que abrir para encontrarlo. El convento de los padres carmelitas es el Nazaret que lo acoge, y en ellos y por ellos se forma la cofradía, el grupo de hermanos, la Iglesia que permanece en el mar del tiempo", dijo.

Entre versos y prosa que derrochó lirismo, Ramón Molina Navarrete firmó un pregón memorable, de esos que dejan huella, más aun al tratarse de uno de los pocos actos que la cofradía pudo celebrar el pasado año antes de que la pandemia se llevara por delante un calendario cuaresmal y una procesión que todavía duelen como una llaga reciente.

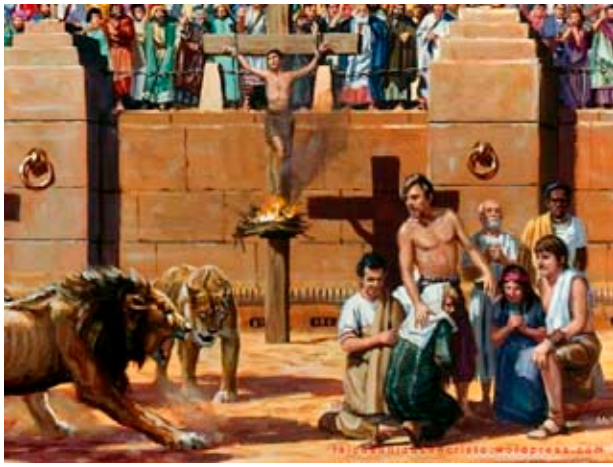
"Noche de cirios tristes,
de lágrimas caídas,
de túnicas de negro,
de miradas perdidas…".

Largo aplauso al pregonero, obsequios para él y su esposa, Juani Hurtado, y la satisfacción de haber puesto a los pies del Nazareno el mejor ramo de palabras posible.

Gracias, Ramón.

La Iglesia perseguida

Ángel Lázaro Miguel
Vocal de Cultos y Espiritualidad



No es algo nuevo, algo de nuestros días y de la sociedad en la que nos ha tocado vivir. La persecución de la Iglesia viene desde tiempos pasados. Todos sabemos que los cristianos han sido perseguidos desde los primeros días de la Iglesia.

Cuando leemos la Biblia, encontramos que el sufrimiento y la persecución son temas que aparecen en numerosas ocasiones:

Jesús dijo: *"Un siervo no es mayor que su señor". "Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros; si guardaron mi palabra, también guardarán la vuestra"* (Juan 15:20).

Pedro dice: *"Porque ustedes han sido llamados para este propósito, ya que Cristo sufrió por ustedes, dejándoles un ejemplo para seguir sus pasos… Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos también vosotros con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado"* (1 Pedro 2:21, 4:1).

Pablo nos dijo: *"A través de muchas tribulaciones debemos entrar en el Reino de Dios"* (Hechos 14:22).

En la actualidad los cristianos se encuentran perseguidos en todos los lugares de la Tierra, y llegan a más de 245 millones los que son perseguidos por razón de su fe.

Cuando surgen historias de persecución en regiones peligrosas o en cualquier parte del mundo, a menudo se centran en la experiencia de los adultos. Y, casi siempre que oímos, leemos… sobre ello, nos imaginamos a adultos cristianos que lo están pasando mal por el hecho de serlo; pero, ¿y los niños y las niñas de la Iglesia Perseguida? Seguramente sea porque nos resulta muy difícil aceptar la imagen de los niños como objetivo de los perseguidores de la fe. Esos niños son, como en la mayoría de los casos de sufrimientos, abusos e injusticias, los más desvalidos, los más necesitados de nuestra ayuda y de nuestra oración. La persecución a los cristianos no discrimina, y alcanza tanto a adultos como a jóvenes y niños, siendo muchos de ellos maltratados y arrastrando profundas heridas en sus corazones.

Recordando la Navidad que acabamos de vivir, no olvidemos que Jesucristo llegó a este mundo en un humilde pesebre, huyendo de sus perseguidores. Mateo nos narra cómo un ángel del Señor se le apareció a José en sueños y le dijo: "¡Levántate! Huye a Egipto con el niño y su madre. Quédate allí hasta que yo te diga que regreses, porque Herodes buscará al niño para matarlo".

Jesús, pues, desde su nacimiento fue perseguido. ¡Era un niño!, un niño que ya desde la más tierna infancia, desde esa etapa de la vida tan maravillosa pero a la vez tan vulnerable, fue objeto del dolor y la incomprensión.

En la actualidad son miles los niños que padecen a causa de un mundo y una humanidad que se encuentra alejada de Dios; que ven truncadas la alegría, la ilusión y la inocencia que contienen sus corazones.

Muchos de estos niños son víctimas inocentes de la avaricia de unos pocos que los utilizan como mano de obra fácil y dócil. Otros tantos sufren a causa del nombre de Jesús, cuando sus padres son amenazados de muerte por servir a Cristo e interponerse ante la expansión del reclutamiento de otros jóvenes y niños para engrosar las filas del crimen organizado.

No es necesario indagar mucho para encontrar numerosos testimonios de niños que sufren diariamente el acoso y la violencia, e incluso la explotación, debido a su fe. Ejemplos de ellos son:

En Pakistán, Arzoo Raja, la niña católica de trece años secuestrada y obligada a convertirse al Islam y a casarse el mismo día de su secuestro.

"Me odian porque soy diferente. Y soy diferente porque sigo a Jesús"

O el caso de Sharon Masih, que tan sólo tenía quince años. Desde hacía tiempo había pedido a su familia y a sus profesores la posibilidad de cambiar de escuela en Burewala (cerca de Multan), en el sur de Punjab, pues sus compañeros la habían sometido a todo tipo de amenazas y vejaciones por un motivo: era cristiano. El 30 de agosto de 2017 la situación degeneró. En esa ocasión, muchachos de su clase le tomaron por la fuerza y, en un lugar apartado, comenzaron a golpearle. "¡O profesas tu conversión al Islam o te matamos!". El muchacho, que ya había recibido esta amenaza, respondió como en otras ocasiones. Pero en ese momento sus labios ya pronunciaban un "no" apagado por el dolor de los golpes que comenzaron a propinarle sus compañeros enfurecidos. Poco después el muchacho yacía en tierra, sin vida.

O como el testimonio de Hassan: cuando Hassan y su padre entraron a su casa, Hassan le preguntó: "Papá, ¿por qué la gente nos arroja piedras? ¿Por qué a ellos no les caemos bien, qué mal les hemos hecho?". Su padre sonrió dolorosamente mientras respondía: "Hassan, somos diferentes porque seguimos a Jesús. La gente de nuestra ciudad tiene otra religión, no aceptan a los que son diferentes". Hassan pensó: "Me odian porque soy diferente. Y soy diferente porque sigo a Jesús".

Los niños son los miembros más vulnerables de la Iglesia Perseguida. ¿Qué podemos hacer por ellos?

Sea uno creyente o no lo sea, debemos poner nuestra mirada en ellos, escuchar sus testimonios, sufrir con ellos, alegrarnos con ellos y, además, llevar a cabo campañas de sensibilización, voluntariado, colectas…, y orar. Orar siguiendo la intención evangelizadora del Papa Francisco, reflejada en la intención universal del apostolado de la oración del Santo Padre para el mes de marzo de 2016…

"Para que las familias en dificultad reciban el apoyo necesario y los niños puedan crecer en ambientes sanos y serenos".

"Para que los cristianos discriminados o perseguidos a causa de su fe, se mantengan firmes en las pruebas guardando la fidelidad al Evangelio, gracias a la oración incesante de toda la Iglesia".

Que la voluntad se convierta en realidad

Miguel Lanzas Espinosa
Vocal de Caridad y Convivencia

De nuevo nos vemos inmersos en un nuevo curso cofrade, este distinto en muchos de sus puntos a lo largo de los meses y difícil para toda la sociedad en cualquiera de sus ámbitos, pero a la vez lleno de nuevas ilusiones y de esperanza, con ese sentido especial de unión, fortaleza y solidaridad que un mal año como ha sido este pasado ha despertado en nuestro interior hacia los que más necesitan de nuestra ayuda. Un sentido y una dirección que no debemos olvidar ni descuidar en el futuro, porque nos estamos dando cuenta DE cómo una mirada, una acción..., proporcionan un significado que nunca antes nos reconfortaba tantísimo y que no sabíamos valorar realmente su capacidad de aportación como seres humanos.

Este tiempo de prueba que nos ha tocado vivir y del cual tenemos ante nosotros la grandísima oportunidad de crecimiento a lo largo de nuestros días, en el que pararnos a reflexionar y ver si de verdad estábamos actuando correctamente, como nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre nos enseñaron a través de sus vidas, es el tiempo que de nuevo nos brindan para seguirles, amarles y actuar con contundencia, como Ellos lo hubiesen hecho, para buscar soluciones a los problemas que por desgracia hoy día atenazan de modo desigual a nuestra sociedad.

Durante todos estos días y meses hemos podido observar cómo crecía en nuestro interior una luz que nos daba fuerza para seguir adelante, la luz de nuestro espíritu de lucha ante la adversidad, junto con nuestra fe, la cual, gracias a la oración, tan impor-

tante en unos momentos donde no podíamos hacer casi nada, ha sido la que nos ha mantenido firmes y que debe seguir creciendo dentro de nosotros. Sí, mediante la oración, la cual nos acerca y nos invita a conversar con Dios y a reconstruir nuestras almas y corazones heridos. En este tiempo en que hemos aprendido a poder ayudar de una forma diferente a lo que estábamos acostumbrados, donde una mirada o unas palabras se convertían en el mejor de los regalos, en el que recordamos todos los momentos vividos, tenemos la responsabilidad de seguir creciendo, eso sí, sin dejar a nadie atrás.

"La caridad ayuda a comprender la verdad, y la verdad reclama gestos de caridad".

Papa Francisco

Durante estos meses de adversidad, desde la Vocalía de Caridad y Convivencia se han puesto en marcha diversas iniciativas, siempre dirigidas y enfocadas a mitigar, en la medida que la situación excepcional por la que atravesamos nos permitían, las necesidades que el avance de los días nos iba marcando.

Una de las más destacadas fueron esas más de doscientas cincuenta llamadas que realizamos a nuestros cofrades mayores, para conversar y ofrecerles la ayuda que estuviese a nuestro alcance, desde finales de abril hasta mediados del mes de junio, una iniciativa nunca antes realizada y que, viendo la buena acogida que tuvo, seguro volveremos a repetir en un futuro; pues de este modo hemos paliado en lo posible el aislamiento que podían sufrir muchos de nuestros cofrades más vulnerables debido a su avanzada edad; y, además, se les ha proporcionado apoyo médico y psicológico a quienes lo han necesitado, animándoles siempre a fin de ayudarles a superar los angustiosos momentos de la soledad.

También otra de las iniciativas llevada a cabo y nunca antes experimentada ha sido la denominada campaña Meses Solidarios, destinada para recoger alimentos y productos de aseo en nuestro santuario camarín,

durante tres meses, en los que cada mes ha estado destinado a la recogida del alimento específico más demandado por los comedores sociales de nuestra ciudad. Se iniciaba en el mes de diciembre en el que se solicitaba leche, se ha cerrado el mes con unas cantidades que podríamos decir más que soñadas, con más de mil litros recogidos, gracias a las donaciones de cofrades y fieles de nuestro bendito Jaén. Enero como segundo mes solidario comenzaba con la petición de legumbres y el tercer mes solidario, febrero, y último termina con la aportación de cualquier producto de aseo, todo encaminado para intentar paliar la gran demanda existente de estos productos tan básicos y necesarios en nuestro día a día.

A las dos novedosas iniciativas expuestas hay que añadir la ya tradicional operación HAGA llevada a cabo en cinco de los supermercados "masymas", que ha hecho posible la donación de alimentos y productos de aseo a los ya desbordados comedores sociales de Jaén, así como a los conventos y a la ONG Red Madre; el donativo a Cáritas Interparroquial o la entrega de mascarillas a la asociación de mujeres La Muralla, a Aspace y a los temporeros dedicados a la recogida de la aceituna.

Este año comienza para nosotros con un reto: continuar y mantener esa ayuda que hemos prestado en estos duros meses vividos y que hará falta seguir prestando en un futuro próximo, por ello mismo se anima a que todos los cofrades que así lo deseen participen y sumen su granito de arena en todas aquellas actividades e

iniciativas, que desde la Vocalía de Caridad se vayan proponiendo, también porque es un deber del cofrade el ayudar a su cofradía en estos tiempos difíciles que nos ha tocado vivir. Por eso mantengámonos firmes y unidos a Dios Padre, y mediante la oración como enlace de esa luz que guía nuestra alma, confiémonos a Jesús y María para que estén siempre presentes con nosotros y nuestras familias, protegiéndonos y manteniendo intacta nuestra fe en Cristo.

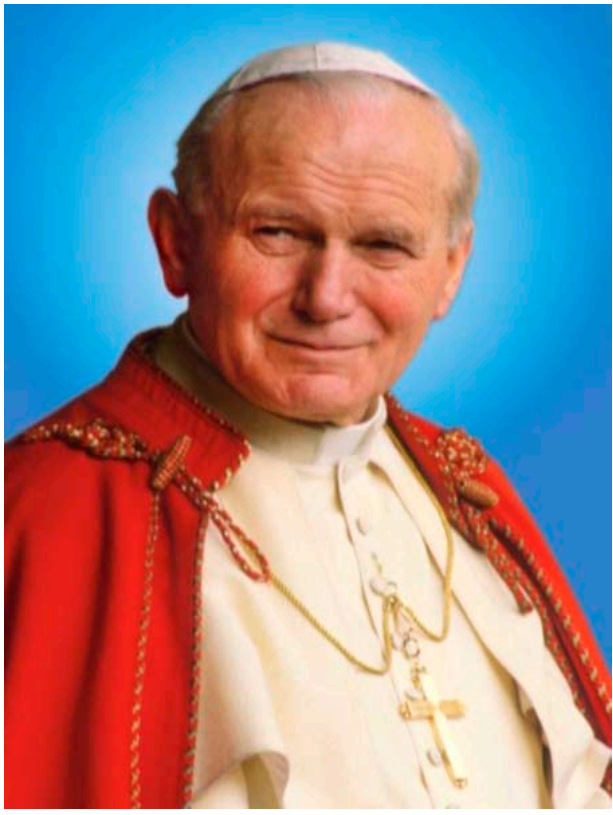
Devoción a la divina misericordia

María Mercedes Palacios Martín
Vocal de Formación

Clemente y Misericordioso es Yahvé, lento en la ira y muy grande en la piedad (Sal 144,8)

I PARTE:
San Juan Pablo II y la Divina Misericordia

En el año 2000, hace ya más de 20 años, el Papa San Juan Pablo II proclamó el segundo domingo de Pascua como el "Domingo de la Misericordia Divina" para todo el mundo. Ese mismo día canonizó a Santa Faustina Kowalska.



En el año 2002, el Pontífice estableció que el "Domingo de la Misericordia Divina" se enriquezca con indulgencias, con las que se pueden beneficiar también los enfermos, navegantes de altamar o aquellos que por causa justa no puedan abandonar su casa o desempeñen una actividad impostergable.

Ese mismo año, el Santo Padre viajó a Cracovia (Polonia) y en el Santuario de la Misericordia Divina consagró el mundo a Jesús de la Divina Misericordia. "Dios, Padre misericordioso, que has revelado tu amor en tu Hijo Jesucristo y lo has

derramado sobre nosotros en el Espíritu Santo, Consolador, te encomendamos hoy el destino del mundo y de todo hombre", fueron algunas de las palabras de su oración.

San Juan Pablo II estuvo muy ligado a la propagación de la Misericordia de Dios, un Papa peregrino para propagar esta especial devoción. En 1967, siendo entonces, Cardenal Karol Wojtyla presidió la sesión solemne que puso punto final al proceso informativo diocesano para recopilar todos los datos y testimonios sobre la vida y obra de Santa María Faustina Kowalska. Las actas del proceso fueron enviadas a Roma para abrir el proceso de beatificación de la vidente del Señor de la Divina Misericordia. En 1980, San Juan Pablo II, ya había publicado su carta encíclica titulada "*Dives in Misericordia*", sobre la misericordia divina, en la que animaba a los fieles a regresar la mirada al misterio del amor misericordioso de Dios.

En Collevalenza, Italia, el 22 de octubre de 1981, San Juan Pablo II dijo: "Dios desde el inicio de mi pontificado, me encargó, especialmente, difundir Su Misericordia".

Más adelante, el Papa Juan Pablo II beatificó el 18 de abril de 1993 y canonizó el 30 de abril de 2000 a Santa Faustina Kowalska, justamente en el segundo domingo de Pascua de ambos años. San Juan Pablo II tuvo estas palabras hacia Santa Faustina en la canonización de su compatriota polaca: "Y tú, Faustina, don de Dios a nuestro tiempo, don de la tierra de Polonia a toda la Iglesia, concédenos percibir la profundidad de la Misericordia divina, ayúdanos a experimentarla en nuestra vida y a testimoniarla a nuestros hermanos".

San Juan Pablo II murió el 2 de abril de 2005, la noche previa al Domingo de la Divina Misericordia de aquel año, Fiesta de la Misericordia que él instituyó siguiendo el pedido de Jesucristo a Santa Faustina.

El Papa Benedicto XVI beatificó a Juan Pablo II el 1 de mayo de 2011, en el segundo domingo de Pascua, y el Papa Francisco lo canonizó el 27 de abril de 2014, también Fiesta de la Misericordia.

II PARTE:
Santa Faustina Kowalska

"Apóstol de la Divina Misericordia", "Profeta de nuestro tiempo", "Gran Mística", son algunos de los títulos más frecuentes que acompañan al nombre de Sor Faustina Kowalska de la Congregación de la Madre de Dios de la Misericordia que forma parte del círculo de los santos más conocidos y queridos y también de los mayores místicos de la Iglesia.

Nació el 25 de agosto de 1905, en la aldea de Głogowiec, como la tercera hija entre diez hermanos de la familia de Mariana y Estanislao Kowalski. Dos días después, en el bautizo celebrado en la iglesia parroquial de Świnice Warckie, se le impuso el nombre de Elena. A los 9 años recibió la Primera Comunión. Su educación escolar duró apenas tres años. Después trabajó como sirvienta en casas de acomodadas familias de Aleksandrów Łódzki y Łódź. Desde los siete años sintió en su alma el llamado a servir a Dios, pero los padres no le daban permiso para entrar en el convento. Sin embargo, apresurada por la visión de Cristo sufriente, en julio de 1924 se dirigió a Varsovia para buscar lugar en un convento. Tuvo que trabajar de sirvienta un año más para poder aportar una pequeña dote. El 1 de agosto de 1925 ingresó en la Congregación de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia en Varsovia, en la calle Żytnia.

En esta Congregación vivió 13 años cumpliendo los deberes de cocinera, vendedora en panadería, jardinera y portera en distintas casas. Los períodos más largos los pasó en Cracovia, Vilna y Płock. Padecía tuberculosis pulmonar y del tubo digestivo, por eso pasó más de 8 meses en el hospital de Prądnik, en Cracovia. La enfermedad le causaba grandes sufrimientos, sin embargo fueron mucho mayores los

tormentos que soportaba como un sacrificio voluntario por los pecadores y como Apóstol de la Divina Misericordia. Experimentó muchas gracias extraordinarias: revelaciones, éxtasis, estigmas ocultos, los dones de bilocación[1], también de promesas y desposorios místicos[2].

La tarea fundamental de Sor Faustina fue transmitir a la Iglesia y al mundo el mensaje de la Misericordia que recuerda la verdad bíblica de la fe sobre el amor misericordioso de Dios a cada persona. Llamando a confiar a Dios nuestra vida y amar activamente al prójimo. Jesús le mostró cuán profunda es su misericordia y comunicó las nuevas formas de culto: la imagen con la inscripción "*Jesús, en Ti confío*", la Fiesta de la Misericordia, la Coronilla a la Divina Misericordia y la oración en la hora de su agonía en la cruz llamada la Hora de la Misericordia. A cada una de estas formas y a la proclamación del mensaje de la Misericordia vinculó grandes promesas con tal de cuidar la actitud de confianza en Dios, es decir, de cumplir su voluntad y ejercer la misericordia con el prójimo.

Sor Faustina falleció el 5 de octubre de 1938 en el convento de Cracovia-Łagiewniki, a los 33 años de edad. De su carisma y su experiencia mística nació el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia que continua su misión, proclamando al mundo el mensaje de la Misericordia a través del testimonio de vida, la obra, la palabra y la oración. El 30 de abril de 2000, San Juan Pablo II la canonizó, sus reliquias descansan en el Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia- Łagiewniki.

San Juan Pablo II escribió que en una época de grandes totalitarismos Sor Faustina se hizo portavoz del mensaje de que la única fuerza capaz de equilibrar el mal de los mismos es la verdad sobre la misericordia de Dios. Llamó su "Diario", "el ev*angelio de la misericordia escrito en perspectiva del siglo XX*", que permitió a la gente sobrevivir las sumamente dolorosas experiencias de esos tiempos. También el Papa Benedicto XVI se refirió al mensaje recogido en el diario de Santa Faustina como un mensaje *"realmente central para nuestro tiempo: la Misericordia como fuerza de Dios, como límite divino contra el mal del mundo.*

1 Término utilizado para describir un fenómeno paranormal, sobrenatural o divino, según el cual una persona u objeto estaría ubicado en dos lugares diferentes al mismo tiempo.
2 Unión espiritual, promesa o "*matrimonio*" entre Dios y un alma que ha purgado sus culpas y pecados y que se alcanza en la oración íntima con Dios.

III PARTE:

Mensaje del Misericorida de jesuscristo al mundo actual[3]

El mensaje central del Señor de la Misericordia es que **SU AMOR** es **universal** y **sin límites**: **"cuanto más grande es el pecador, tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia"**, escribió Sor Faustina -dictada por Jesús- en su Diario.

El mensaje pregona dos elementos esenciales:

La confianza en Jesús y el compromiso de ser misericordiosos con nuestro prójimo.

"De esta Fuente de la Misericordia, las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de la confianza. Si su confianza es grande, Mi generosidad no conocerá límites" (Diario, 1602).

Sor Faustina asegura que es posible ser misericordioso con el prójimo por medio de la oración, la palabra y las obras: **"La fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil" …"Te doy tres formas de ejercer la misericordia con el prójimo: la acción, la palabra y la oración"** (Diario 742).

"Si el alma no practica la Misericordia de alguna manera, no conseguirá Mi Misericordia" (Diario, 131).

Más adelante escribió: **"Si las almas supieran acumular los tesoros eternos, no serían juzgadas, porque su misericordia anticiparía Mi juicio"**. (Diario, 1317).

Jesús también dijo a Sor Faustina: **"Le doy a la humanidad la última tabla de salvación, es decir, el refugio en Mi misericordia (…) Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia… Todavía queda tiempo, que recurran pues, a la Fuente de Mi misericordia, se beneficien de la Sangre y del Agua que brotó para ellos"** (Diario, 848).

Santa Faustina escribió un Diario, que destaca por su sencillez, y donde revela la profundidad de su vida espiritual. Una lectura atenta de estos escritos permite conocer un alto grado de unión de su alma con Dios, permite conocer hasta qué punto Dios se entregó a su alma y evidencia también sus esfuerzos y combates en el camino hacia la perfección cristiana. El Señor la colmó de muchas gracias extraordinarias: los dones de contemplación y de profundo conocimiento del misterio de la Divina Misericordia, visiones, revelaciones, estigmas ocultos, los dones de profecía, de leer en las almas humanas, y de desposorios místicos. Colmada de tantas gracias, escribió: "Ni las gracias ni las revelaciones, ni los éxtasis, ni ningún otro don concedido al alma la hacen perfecta, sino la comunión interior del alma con Dios. (…) Mi santidad y perfec-

3 *"Mensaje de Misericordia de Jesucristo al mundo actual. Confiado a santa Faustina Kowalska"*. 2009. 9ª edición, julio de 2018.

ción consisten en una estrecha unión de mi voluntad con la voluntad de Dios" (Diario, 1107).

A esta sencilla monja, sin grandes estudios, pero valerosa y abandonada totalmente en Dios, el Señor Jesús le confió una gran misión: el mensaje de la misericordia dirigido a todo el mundo. "**Te envío** – dijo – **a toda la humanidad con Mi misericordia. No quiero castigar a la humanidad doliente, sino que deseo sanarla, abrazarla a Mi Corazón Misericordioso** (Diario, 1588). **Tú eres la secretaria de Mi misericordia; te he escogido para este cargo, en ésta y en la vida futura** (Diario, 1605), (…) **para que des a conocer a las almas la gran misericordia que tengo con ellas, y que las invites a confiar en el abismo de Mi misericordia"** (Diario, 1567).

La misión de Sor Faustina se centró en recordar una verdad de la fe, conocida desde siempre, pero olvidada, sobre el amor misericordioso de Dios al hombre y en transmitir nuevas formas de culto a la Divina Misericordia, cuya práctica ha de llevar a la renovación religiosa en el espíritu de confianza y misericordia cristianas.

El Diario que Sor Faustina escribió durante los últimos 4 años de su vida por un claro mandato del Señor Jesús, es una forma de memorial, en el que registraba, al corriente y en retrospectiva, sobre todo los "encuentros" de su alma con Dios.

El Señor Jesús confío entre otras muchas enseñanzas las que a continuación se describen:

La Confianza

"Mi generosidad con los pecadores, cuando se arrepienten, no tiene límites. Los persigo con Mi misericordia en todos sus caminos. Les hablo a través de los remordimientos de conciencia, a través de los fracasos y sufrimientos, a través de las tormentas y los rayos, les hablo con la voz de la Iglesia" (Diario, 1728).

Rosario ante los Moribundos

Dijo Jesús a Santa Faustina: **"Cuando alguien rece este Rosario de la divina Misericordia junto a los moribundos, me pondré entre Mi padre y el agonizante, no como Juez, sino como Salvador"** (Diario, 1541).

La Confesión

Dijo Jesuscristo**: "Yo mismo os espero en el confesionario… Aunque, para un alma, desde el punto de vista humano, no existiera esperanza alguna, el milagro de Mi Misericordia la restaura totalmente"** (Diario, 1397).

Santa Faustina siguiendo el deseo de Jesús, propone las siguientes formas de devoción:

1.- La adoración de la Hora de la Divina Misericordia: las tres de la tarde, hora en que expiró Jesús en la Cruz y tiempo en el que emanó sangre y agua del corazón de Jesús al ser traspasado por una lanza.

En octubre de 1937, en unas circunstancias poco aclaradas por Sor Faustina, el Señor Jesús encomendó adorar la hora de su muerte:

"Cuantas veces oigas el reloj dando las tres, sumérgete en Mi misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y, especialmente, para los pobres pecadores, ya que en ese momento, se abrió de par en par para cada alma" (Diario, 1572).

El Señor Jesús definió bastante claramente los propios modos de orar de esta forma de culto a la Divina Misericordia. **"En esa hora – dijo a Sor Faustina – procura rezar el Vía Crucis, en cuanto te lo permitan tus deberes; y si no puedes rezar el Vía Crucis, por lo menos entra un momento en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a Mi Corazón que está lleno de misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante"** (Diario, 1572).

"Al alma que a las tres de la tarde piense en Mi Pasión -en especial en Mi abandono y agonía- e interceda, por Mi pasión, para los pecadores, nada le será negado" (Diario 1320).

Para que sean escuchadas nuestras oraciones de esa hora han de de cumplirse tres condiciones:

1. La oración ha de ser dirigida a Jesús.

2. Ha de ser rezada a las tres de la tarde.

3. Ha de apelar a los valores y méritos de la Pasión del Señor.

"En esa hora – prometió Jesús – **puedes obtener todo lo que pidas para ti o para los demás. En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia"** (Diario, 1572).

2.- La veneración a la imagen de Jesús Misericordioso.

El esbozo de la imagen le fue revelado a Santa Faustina en la visión del 22 de febrero de 1931 en su celda del convento de Plock. "Al anochecer, estando yo en mi celda – escribe en el Diario – ví al Señor Jesús vestido con una túnica blanca. Tenía una mano levantada para bendecir y con la otra tocaba la túnica sobre el pecho. De la abertura de la túnica en el pecho, salían dos grandes rayos: uno rojo y otro pálido. (…) Después de un momento, Jesús me dijo: "**Pinta una imagen según el modelo que ves, y firma: Jesús, en Ti confío"** (Diario 47). "**Quiero que esta imagen** (…) **sea bendecida con solemnidad el primer domingo después de la Pascua de Resurrección; ese domingo debe ser la Fiesta de la Misericordia" (**Diario, 49).

El contenido de la imagen se relaciona, pues, muy estrechamente con la liturgia de ese

domingo. Ese día la Iglesia lee el Evangelio según San Juan sobre la aparición de Cristo resucitado en el Cenáculo y la institución del sacramento de la penitencia (Jn 20, 19-29). Así, la imagen presenta al Salvador resucitado que trae la paz a la humanidad por medio del perdón de los pecados, a precio de su Pasión y muerte en la cruz. Los rayos de la Sangre y del Agua que brotan del Corazón (invisible en la imagen) traspasado por la lanza y las señales de los clavos, evocan los acontecimientos del Viernes Santo (Jn 19, 17-18, 33-37). La imagen de Jesús Misericordioso une en sí estos dos actos evangélicos que hablan con la mayor claridad del amor de Dios al hombre.

"Prometo que quien venere esta imagen no perecerá eternamente" (Diario, 48).

Los elementos más característicos de esta imagen de Cristo son los rayos. El Señor Jesús, preguntado por lo que significaban, explicó: "**El rayo pálido simboliza el Agua que justifica a las almas. El rayo rojo simboliza la Sangre que es la vida de las almas** (…). **Bienaventurado quien viva a la sombra de ellos**" (Diario, 299). Purifican el alma los sacramentos del bautismo y de la penitencia, mientras que la alimenta plenamente la Eucaristía. Entonces, ambos rayos significan los sacramentos y todas las gracias del Espíritu Santo cuyo símbolo bíblico es el agua y también la nueva alianza de Dios con el hombre contraída en la Sangre de Cristo. A la imagen de Jesús Misericordioso se le da con frecuencia el nombre de imagen de la divina Misericordia. Es justo porque la Misericordia de Dios hacia el hombre se reveló con la mayor plenitud en el misterio pascual de Cristo.

La imagen no presenta solamente la Misericordia de Dios, sino que también es una señal que ha de recordar el deber cristiano de confiar en Dios y amar activamente al prójimo. En la parte de abajo – según la voluntad de Cristo – figura la firma: "Jesús, en Ti confío". **"Por medio de esta imagen colmaré a las almas con muchas gracias. Por**

eso quiero, que cada alma tenga acceso a ella" (Diario, 570).

3.- El rezo del Rosario o Coronilla de la Divina Misericordia

El Señor Jesús dictó esta oración a Sor Faustina entre el 13 y el 14 de septiembre de 1935 en Vilna, como una oración para aplacar la ira divina (vea el Diario, 474 – 476).

Las personas que rezan esta coronilla ofrecen a Dios Padre "el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad" de Jesucristo como propiciación de sus pecados, los pecados de sus familiares y los del mundo entero. Al unirse al sacrificio de Jesús, apelan a este amor con el que Dios Padre ama a Su Hijo y Él a todas las personas.

En esta oración piden también "misericordia para nosotros y el mundo entero" haciendo, de este modo, un acto de misericordia. Agregando a ello una actitud de confianza y cumpliendo las condiciones que deben caracterizar cada oración buena (la humildad, la perseverancia, la sumisión a la voluntad de Dios), los fieles pueden esperar el cumplimiento de las promesas de Cristo que se refieren especialmente a la hora de la muerte: la gracia de la conversión y una muerte serena. Gozaran de estas gracias no solo las personas que recen esta coronilla, sino también los moribundos por cuya intención la recen otras personas.

"Cuando la coronilla es rezada junto al agonizante – dijo el Señor Jesús – **se aplaca la ira divina y la insondable misericordia envuelve al alma"** (Diario, 811). La promesa general es la siguiente: **"Quienes recen esta coronilla, me complazco en darles todo lo que me pidan** (Diario, 1541), (…) **si lo que me pidan esté conforme con Mi voluntad"** (Diario, 1731). Todo lo que es contrario a la voluntad de Dios no es bueno para el hombre, particularmente para su felicidad eterna.

"**Por el rezo de esta coronilla** – dijo Jesús en otra ocasión – **Me acercas la humanidad** (Diario, 929). **A las almas que recen esta coronilla, Mi misericordia las envolverá** (…) **de vida y especialmente a la hora de la muerte"** (Diario, 754).

Rosario o Coronilla de la Divina Misericordia

Jesús dijo a Sor Faustina:

"Primero dirás un Credo, un Padrenuestro y un Avemaría. Después se rezan cinco decenas como sigue: Cada decena empieza así:

"Padre Eterno: te ofrezco el Cuerpo, la sangre y la Divinidad de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesuscristo, en expiación de nuestros pecados y por los del mundo entero"

Luego diez veces: "Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero"

Terminadas las decenas, dígase tres veces: "Santo Dios Santo Fuerte, Santo Inmortal,

ten piedad de nosotros y del mundo entero" (Diario, 476).

4.- <u>El rezo de Novena y la Fiesta de la Divina Misericordia, el domingo siguiente al de la Pascua de Resurrección.</u>

La Fiesta de la Misericordia. De entre todas las formas de la devoción a la Divina Misericordia reveladas por Sor Faustina, ésta es la que tiene mayor importancia. El Señor Jesús habló por primera vez del establecimiento de esta Fiesta en Plock en 1931, cuando comunicó a Sor Faustina su deseo de que pintara la imagen: **"Deseo que haya una Fiesta de la Misericordia. Quiero que esta imagen que pintarás con el pincel sea bendecida con solemnidad el primer domingo después de la Pascua de Resurrección; ese domingo debe ser la Fiesta de la Misericordia"** (Diario, 49).

La elección del primer domingo después de la Pascua de Resurrección para la Fiesta de la Misericordia, tiene su profundo sentido teológico e indica una estrecha relación entre el misterio pascual de redención y el misterio de la Divina Misericordia. Esta relación se ve subrayada aún más por la novena de coronillas a la Divina Misericordia que antecede la Fiesta y que empieza el Viernes Santo. La fiesta no es solamente un día de adoración especial de Dios en el misterio de la misericordia, sino también el tiempo en que Dios colma de gracias a todas las personas.

"**Deseo** – dijo el Señor Jesús – **que la Fiesta de la Misericordia sea un refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores** (Diario, 699). **Las almas mueren**

a pesar de Mi amarga Pasión. Les ofrezco la última tabla de salvación, es decir, la Fiesta de Mi Misericordia. Si no adoran Mi misericordia morirán para siempre" (Diario, 965).

Las promesas extraordinarias que el Señor Jesús vinculo a la Fiesta demuestran la grandeza de la misma. **"Quien se acerque ese día a la Fuente de Vida – dijo Cristo – recibirá el perdón total de las culpas y de las penas"** (Diario, 300). "**Ese día están abiertas las entrañas de Mi misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre aquellas almas que se acercan al manantial de Mi misericordia**; (…) **que ningún alma tenga miedo de acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como escarlata"** (Diario, 699).

El señor dijo a Sor Faustina que rezase la coronilla durante nueve días antes de la Fiesta de la Misericordia. Debiendo iniciarse el Viernes Santo. **"Durante esta novena concederé a las almas toda clase de gracias"** (Diario,796).

Para poder recibir estos grandes dones hay que cumplir las condiciones de la devoción a la Divina Misericordia (confiar en la bondad de Dios y amar activamente al prójimo), estar en el estado de gracia santificante (después de confesarse) y recibir dignamente la Santa Comunión. **"No encontrará alma ninguna la justificación** – explicó Jesús – **hasta que no se dirija con confianza a Mi misericordia y por eso el primer domingo después de la Pascua ha de ser la Fiesta de la Misericordia. Ese día los sacerdotes deben hablar a las almas sobre Mi misericordia infinita"** (Diario, 570).

Novena a la
Divina Misericordia

Jesús pidió a Santa Faustina que se preparara la Fiesta de la Misericordia con una novena que debía comenzar el Viernes Santo para terminarla en la víspera del primer domingo después de Pascua. **"Deseo que durante estos nueve días lleves a las almas a la fuente de la Misericordia para que de ella saquen fuerza y alivio y toda clase de gracias que necesiten en los trabajos de la vida y especialmente en la hora de la muerte. Cada día llevarás a mi Corazón un grupo diferente de almas y las sumergirás en el océano de mi Misericordia. Yo introduciré a todas estas almas en la Casa de mi Padre".**

Al finalizar la oración de cada día, se reza el Rosario o Coronilla de la Divina Misericordia. **Primer Día**:

Roguemos para que Dios se digne mostrar Misericordia a toda la humanidad.

¡Oh Misericordioso Jesús! De quien es muy propio el ser misericordioso con nosotros y perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino mira solamente la

esperanza que tenemos en tu infinita bondad. Recíbenos a todos en tu misericordioso Corazón y no rechaces a ninguno. Te lo suplicamos por el amor que te une con el Padre y el Espíritu Santo. Muéstranos tu Misericordia, oh, Señor, como nosotros confiamos en tu Santo Nombre porque Tú eres Todopoderoso, Amabilísimo, Paciente, Fiel, Bueno y Misericordioso.

Eterno Padre, mira a toda la humanidad con ojos misericordiosos y especialmente a todos los pobres pecadores, cuya sola esperanza es el misericordiosísimo Corazón de tu Santísimo Hijo y Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Por su dolorosa Pasión muéstranos tu misericordia, para que todos nosotros glorifiquemos tu Omnipotencia por toda la eternidad.

Segundo Día:

Roguemos por los sacerdotes, y religiosos.

¡Oh Misericordioso Jesús! De quien viene todo lo bueno, aumenta tus gracias en las almas de tus sacerdotes y religiosos para que cumplan dignamente y con mérito sus obligaciones en tu viña y para que nos conduzcan a todos con su palabra y buen ejemplo a un culto verdadero de la Divina Misericordia. Oh Padre Eterno, mira con misericordia a los labradores de tu viña -las almas de tus sacerdotes, religiosos y religiosas- que tu Hijo y Señor Nuestro Jesucristo ama tanto. Adórnalos con el poder de tu bendición y concédeles una luz especial para que guíen con celo y eficacia a las almas por un camino seguro para su salvación, y obtengan para ellos todas las gracias de tu gran Misericordia. Amén.

Tercer Día:

Roguemos por todos los fieles cristianos

¡Oh Misericordioso Jesús! Tú que distribuyes las gracias del tesoro de tu gran Misericordia sobre todos en abundancia, admite a todos los fieles cristianos en tu Misericordioso Corazón y no los abandones por toda la eternidad. Te lo suplicamos por el amor que te une con el Padre y el Espíritu Santo. Padre Eterno, mira con ojos de misericordia a las almas de tus fieles, que son la amada herencia de tu Hijo Santísimo, y por su dolorosa pasión concédeles tus bendiciones y abrázalos con tu cariño paternal para que nunca pierdan tu amor y el tesoro de la divina fe, sino que glorifiquen tu Misericordia infinita con todos los coros de ángeles y santos por toda por toda la eternidad. Amén.

Cuarto Día:

Roguemos por todos los que aún no creen y todavía no conocen la Divina Misericordia

¡Oh Misericordioso Jesús! Luz del mundo, recibe en tu misericordioso Corazón a las almas de los paganos e infieles que aún no te conocen. Permite que los

rayos de tus gracias los iluminen para que también ellos alaben los milagros de tu Misericordia por toda la eternidad. Padre Eterno, mira con ojos misericordiosos a las almas de Los paganos e infieles, que aún no conocen al misericordiosísimo Corazón de tu Hijo y Nuestro Señor Jesucristo.

Atráelos con la luz de la fe, para que alcancen la felicidad de poseer tu amor y para que también glorifiquen tu Gran Misericordia por toda la eternidad. Amén.

Quinto Día:

Roguemos por las almas de nuestros hermanos separados

¡Oh Misericordioso Jesús! Tú que eres la misma bondad y no niegas la luz divina a los que la buscan humildemente, recibe en tu misericordioso Corazón a las almas de los que te buscan. Atráelos con la luz de tu gracia a la unidad de tu Iglesia, para que con nosotros alaben la liberalidad de tu misericordia, por toda la eternidad. Padre Eterno, te suplicamos, mires con misericordia a las almas de los hermanos separados, que han abusado de las gracias que les has prodigado, y que con obstinación persisten en sus errores. No mires su malicia, sino considera el amor de tu Hijo y su amarga Pasión que, cuando sufriendo en la cruz te imploraba ardientemente: "Para que todos sean una sola cosa" y concédeles que vuelvan a esa unidad lo más pronto posible, para que con nosotros alaben tu Misericordia por toda la eternidad. Amén.

Sexto Día:

Por las almas mansas y humildes y la de los niños pequeños.

¡Oh Misericordioso Jesús! Que dijiste: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón" recibe en tu Misericordioso Corazón a las almas de los niños pequeños y a aquellos que se han hecho como ellos, siendo mansos y humildes y que con su virtud han atesorado en el cielo inmensas gracias y forman una corona fragante ante el trono de nuestro Padre Celestial, concede que moren continuamente en tu Sagrado Corazón, para que alaben la misericordia de Dios por toda la eternidad. Padre Eterno, mira con bondad a las almas de los niños pequeños y a las almas de todos aquellos que son mansos y humildes y que por tu gran misericordia se han hecho semejantes a tu Hijo y cuya fragancia de virtud se eleva hasta su trono. ¡Oh Padre de Misericordia! Te suplicamos por el amor y la complacencia que tienes en dichas almas, bendigas al mundo entero, para que todos se unan, tributando alabanza eterna a tu gran misericordia. Amén.

Séptimo Día:

Por todos los que veneran especialmente la Divina Misericordia

¡Oh Misericordioso Jesús! Que eres el Amor mismo, recibe

en tu Corazón a aquellas almas que veneran y alaban, especialmente la grandeza de la divina misericordia y que afligidos por los pecados de la humanidad, tratan de repararlos y hacen todo lo posible por publicar por el mundo tu infinita bondad y misericordia, abrázalos con tu misericordia y concédeles tu gracia, perseverancia, fortaleza y paciencia. ¡Oh Padre Eterno! Mira con ojos misericordiosos a aquellas almas que tienen una devoción especial a la veneración de tu infinita Misericordia y que glorifican con palabra y obra y que por imitarte son misericordiosos con sus prójimos, te suplicamos les muestres aun más tu misericordia, según la esperanza que han puesto en Ti y de acuerdo con tus promesas. Protégelos siempre por todas partes como tu propia gloria y especialmente en la hora de la muerte, Amén.

Octavo Día:

Por las almas del Purgatorio para que el torrente de la preciosa Sangre abrevie sus sufrimientos.

¡Oh Misericordioso Jesús! Recibe en tu Misericordioso Corazón a las almas que sufren en el Purgatorio, que el torrente de la preciosa sangre y agua que brotaron de tu Sagrado Corazón apague las llamas del Purgatorio para que también allí sea glorificado el poder de tu gran Misericordia. Padre Eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el Purgatorio y por la dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y la amargura de su Santísimo Corazón, ten compasión de esas almas que ahora pagan su deuda a tu divina justicia. Te suplicamos los mires por las Santas Llagas de tu Hijo y Nuestro Señor Jesucristo, cuya misericordia sobrepasa a la justicia. Amén.

Noveno Día:

Por las almas tibias

¡Oh Misericordioso Jesús! Atrae a tu Corazón a todas las almas tibias que como cadáveres en putrefacción te causaron tanto horror y repugnancia en el Huerto de los Olivos, derrite esos corazones helados en el fuego de tu Amor ardiente para que ellos también glorifiquen para siempre tu infinita Misericordia. Padre Eterno, mira con compasión a las almas tibias e indiferentes, te suplicamos por la amarga Pasión de tu queridísimo Hijo, Nuestro Señor y Salvador Jesucristo y por su agonía en la Cruz, inflames a esas almas con un nuevo celo por tu gloria para que poseídos de Amor Divino hagan actos de caridad con sus prójimos para que se glorifique la gran misericordia de Dios por toda la eternidad. Amén. Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Por último, se presentan aquí 17 datos que Jesús reveló a Santa Faustina Kowalska sobre la Di-

vina Misericordia en distintas partes de los 6 cuadernos de sus revelaciones privadas. Todos los cuadernos fueron compilados en un solo diario que contiene 1828 numerales[4].

1. La Fiesta de la Misericordia será un refugio para todas las almas

"Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea un refugio para todas las almas y especialmente para los pobres pecadores. En ese día se abren las profundidades de mi Misericordia. Yo derramo un océano entero de gracias sobre aquellas almas que se acercan a la fuente de Mi Misericordia. El alma que irá a la Confesión y recibirá la Sagrada Comunión obtendrá el perdón completo de los pecados y el castigo. Ese día todas las compuertas divinas a través de las cuales la gracia fluye se abren. Que nadie tema acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como el escarlata" (Diario, 699).

2. No existirá paz sino a través de la Misericordia de Dios

"La humanidad no tendrá paz hasta que se vuelva con confianza a Mi Misericordia" (Diario, 300).

3. Cuando el mundo reconozca la Misericordia Dios será señal de los últimos tiempos

"Que toda la humanidad reconozca Mi Misericordia insondable. Es una señal para los tiempos finales. Después vendrá el día de la justicia" (Diario, 848).

4. La justicia de Dios es inminente cuando su Misericordia es rechazada

"El que se niega a pasar por la puerta de mi Misericordia debe pasar por la puerta de mi justicia..." (Diario 1146).

5. La Fiesta de la Misericordia podrá ser la última oportunidad para que muchos se salven

"Las almas mueren a pesar de Mi amarga Pasión. Les ofrezco la última tabla de salvación, es decir, la Fiesta de Mi Misericordia. Si no adoran Mi Misericordia, morirán para siempre" (Diario, 965).

6. Dios es el mejor de todos los Padres

"Mi Corazón desborda con gran Misericordia para las almas, y especialmente para los pobres pecadores. Si solo pudieran entender que yo soy el mejor de los Padres para ellos y que para ellos es que la Sangre y el Agua fluyeron de Mi Corazón como de una fuente llena de Misericordia" (Diario 367).

7. El primer domingo después de Pascua se celebrará la Fiesta de la Misericordia

"Estos rayos protegen las almas de la ira de Mi Padre. Bienaventurado el que habitará en su refugio, porque la mano justa

4 "Santa Maria Faustina Kowalska. DIARIO. La Divina Misericordia en mi alma". Editorial de los Padres Marianos de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Edición cuarta autorizada Stockbridge, Massachussets, 2001.

de Dios no lo tomará. Deseo que el primer domingo después de Pascua sea la Fiesta de la Misericordia" (Diario, 299).

8. Dios quiere que todos se salven

"Hija mía, escribe que cuanto mayor es la miseria de un alma, mayor es su derecho a mi Misericordia; (Exhorta) a todas las almas a confiar en el abismo insondable de Mi Misericordia, porque quiero salvar a todos" (Diario, 1182).

9. Los más pecadores tienen más derecho a la Misericordia de Dios

"Cuanto mayor es el pecador, mayor es el derecho que tiene a mi Misericordia. Mi Misericordia se confirma en toda obra de Mis manos. El que confía en mi Misericordia no perecerá, porque todos sus asuntos son míos y sus enemigos serán destrozados en la base de mi escabel" (Diario 723).

10. La confianza en la Misericordia de Dios de los más grandes pecadores debe ser total

"(Que) los grandes pecadores confíen en mi Misericordia. Tienen derecho ante otros a confiar en el abismo de Mi Misericordia. Hija mía, escribe acerca de Mi Misericordia hacia las almas atormentadas. Las almas que hacen un llamado a Mi Misericordia me deleitan. A tales almas les doy aún más gracias de las que piden. No puedo castigar ni aun al más grande pecador si hace un llamado a Mi compasión, pero al contrario lo justifico en Mi insondable e inescrutable Misericordia" (Diario, 1146).

11. Dios ofrece perdón completo a quien se confiese y comulgue en la fiesta de la Misericordia

"Quiero conceder un perdón completo a las almas que irán a la Confesión y recibirán la Santa Comunión en la Fiesta de Mi Misericordia" (Diario, 1109).

12. No debe existir miedo de acercarse a la Misericordia de Dios

"Que el alma débil y pecaminosa no tenga miedo de acercarse a Mí, ya que aunque tuviera más pecados que grano de arena en el mundo, todos se ahogaran en las profundidades inconmensurables de Mi Misericordia" (Diario, 1059).

13. La Misericordia de Dios debe ser adorada y la imagen venerada

"Exijo la adoración de Mi Misericordia a través de la solemne celebración de la Fiesta y de la veneración de la imagen que está pintada. Por medio de esta imagen concederé muchas gracias a las almas. Es para ser un recordatorio de las exigencias de Mi Misericordia, porque incluso la fe más fuerte es inútil sin obras" (Diario, 742).

14. Las almas recibirán gracias que no podrán contener e irradiarán a otras

"Di a todas las personas, hija Mía, que yo soy el Amor y la Misericordia. Cuando un alma se acerca a Mí con confianza, la lleno de tal abundancia de gracias que no puede contenerlas dentro de sí, sino que las irradia a otras almas" (Diario, 1074).

15. La imagen de la Divina Misericordia es fuente de numerosas gracias

"Ofrezco a la gente un vaso con el cual deben seguir viniendo por gracias a la fuente de la Misericordia. Ese vaso es esta imagen con la firma: 'Jesús, yo confío en Ti'" (Diario, 327).

16. Al venerar la imagen se recibe la protección de Dios en la vida y sobre todo en la muerte.

"Prometo que el alma que venerará esta imagen no perecerá. También prometo la victoria sobre sus enemigos ya aquí en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo lo defenderé como Mi propia gloria" (Diario, 48).

17. Los que propagan esta devoción serán protegidos toda su vida por Dios

"A las almas que propagan la devoción a Mi Misericordia, las protejo durante toda su vida como una madre cariñosa (protege) a su niño recién nacido y a la hora de la muerte no seré para ellas Juez sino Salvador misericordioso. En esa última hora, un alma no tiene nada con que defenderse excepto mi Misericordia. Feliz es el alma que durante su vida se sumergió en la Fuente de la Misericordia, porque la justicia no la tendrá" (Diario, 1075).

REFLEXIÓN:

Valoremos la Misericordia de Dios con el mundo y acojámonos a ella con humildad y confianza. No rechacemos su Amor para con nosotros y el mundo entero. La fe es un tesoro que ha de compartirse con los demás. Propaguemos esta Buena Noticia del Amor de Dios y de Su Divina Misericordia y demos gracias por ello.

"Jesús en Ti Confío"

Vocalía de Juventud

Inmaculada Cobo Cruz
Vocal de Juventud

"Conserva la esperanza, déjate sorprender por dios y vive con alegría"

Papa francisco

La juventud tiene la vista puesta en el futuro, deseando volver a la normalidad y que todo transcurra como en tiempos de antaño. Nunca nos hemos parado a pensar que el mundo se podía detener por algo tan pequeñito, y pienso yo, las armas más grandes no son las más peligrosas, algo que nos parecía una cosa "insignificante" y algunos "frivolizábamos", ella ha sido capaz de paralizar el mundo entero, romper familias, separarlas, distanciarlas, la tristeza ha invadido los hogares, ha venido el hambre, la desesperación, la soledad…

Pienso que la pandemia además de traer cosas muy negativas también nos ha dejado algo positivo, hemos aprendido y aún continuamos aprendiendo. La convivencia familiar se ha vuelto algo principal, la comunicación entre padres e hijos y entre hermanos se ha visto reforzada, nos ha hecho ver que nuestra familia son nuestros mayores apoyos y que todas las preocupaciones se pueden compartir con total confianza.

La juventud se encuentra esperanzada a nivel académico, social y laboral. Luchan por conseguir sus objetivos entre el mar de incertidumbres en el que se encuentran, saben que queda poquito para volver a disfrutar como antes lo hacían, mientras tanto se refugian en la oración, en las visitas a Nuestro Padre Jesús y a su Madre, la Virgen de los Dolores. Y es que en ellos es donde encuentran el consuelo a todas sus inseguridades, ellos les dan luz al camino que deben de seguir. Deben de vivir con alegría y disfrutar de cada momento que la vida les regala, porque de todos los ratitos que a diario vivimos se aprende y se crece, en todos está Dios ayudándonos.

Publicaciones

Presentación del Cartel Madrugada 2020 y del nº 39 de la Revista Jesús Nazareno

Consejo de redacción

Con el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén al completo, el pasado 29 de febrero de 2020, a las 21:00 horas, tuvo lugar la presentación del XXI Cartel *Madrugada 2020*, que corrió a cargo de Alejandro Escudero Fuentes, cofrade y amigo de nuestra hermandad por vía paterna y materna.

Ricardo Cobo López, hermano mayor, tomó la palabra en primer lugar para presentar a Álex, del que habló con el cariño que le supone ser su amigo e hijo de amigos. De hecho, su padre, Manuel, es el actual administrador de la cofradía, y Victoria, su madre, desarrolla una gran labor de colaboración para la hermandad, especialmente en el ámbito fotográfico; incluso es autora de algún que otro cartel *Madrugada*.

El hermano mayor nos descubrió de nuestro presentador su vis cómica, fruto de su personalidad amable y divertida, que llena y ha llenado su vida laboral y cofrade en la que su presencia siempre deja una maravillosa sonrisa. Por otro lado agradeció la nutrida asistencia a pesar de recaer la jornada en mitad de un puente vacacional y sobre todo, la participación de las firmas colaboradoras que hacen posible la edición de nuestra revista anual *Jesús Nazareno*, que versa sobre la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, al que definió como tesoro devocional de Jaén.

Tras la intervención del hermano mayor tomó la palabra Juan Ramón Ruiz Sanz, responsable de Publicaciones de nuestra hermandad y de su boletín, que desgranó brevemente la biografía de nuestro protagonista presentador, Álex Escudero. De él destacó su formación como maestro de Educación Física y su trayectoria periodística en el mundo de la comunicación como locutor en diferentes emisoras de radio: Uniradio, Onda Jaén Radio, Cadena SER Jaén y el programa radiofónico "Te lo dije". Alabó su simpatía y comicidad y sin más dilación dio paso a la presentación del XXI cartel *Madrugada 2020*, que fue descubierto por Alejandro en presencia de su autor, Pablo Morales Bailén, el cual nos ofrece una bella instantánea, casi en posición cenital, al paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno a su llegada a la Plaza de Santa María en la noche profunda del Viernes Santo y con la multitud esperándolo para presenciar el siempre emotivo encuentro con María Santísima de los Dolores. Impactante fotografía la escogida por el consejo de redacción en la que Jesús parece adentrarse en el interior de su pueblo que lo ama y lo espera entre las sombras de la madrugada para hacerle sitio en el centro de la plaza, remedo del centro de sus corazones.

Alejandro, a renglón seguido, nos habló en términos poéticos del XXI cartel *Madrugada 2020*, así como realizó una breve semblanza de su autor, Pablo Morales, para posteriormente desgranar el número 39 de la revista *Jesús Nazareno*, cuya portada es obra el conocido jiennense Joaquín Sánchez Estrella, autor de varios carteles cofrades y libros, pregonero y que ha desempeñado cargos de gobierno en distintas cofradías de nuestra ciudad. La instantánea de Joaquín nos muestra el trono de Nuestro

Padre Jesús en perspectiva de tres cuartos, centrada la vista en las cartelas y angelitos del canasto, magníficos relieves de Ortega Bru, ascendiendo levemente por la Carrera que lleva su nombre, a la luz de la mañana, mientras queda atrás la oscura noche del Viernes Santo. Todo el conjunto, de Jesús y su eterno apoyo Cirineo, queda enmarcado en la bella panorámica del Torreón del conde de Torralba, vestigio de la otrora muralla que abrazaba la ciudad, bonita metáfora de las manos de *El Abuelo* abrazando la madera de su cruz, aceptada para la salvación de todos los giennense vividos y vivientes. Al fondo, una de las torres de la Santa Iglesia Catedral, rellena de belleza el horizonte jaenero.

Tanto la fotografía como la revista fueron presentados por Alejandro en una magnífica exposición de ambos con un discurso joven, atrayente y ameno, sin faltar ese buen humor tan especial que lo caracteriza. Como es habitual, los contenidos de este número 39 de la Revista *Jesús Nazareno* recogían de forma monográfica toda la actividad cofrade de la hermandad en los últimos 365 días. La publicación también contó con la colaboración desinteresada de fieles y devotos, que con sus escritos y fotografías dieron forma a la revista, sin olvidar a las firmas colaboradoras, que contribuyeron económicamente a una tirada y distribución de cerca de 3.000 ejemplares, de los cuales alrededor de 150 se repartieron al aforo presente al terminar la presentación.

El acto finalizó con las palabras de nuestro capellán, don Antonio Aranda, la despedida del hermano mayor y la entrega de recuerdos al presentador, quién recibió los lógicos elogios por parte de los asistentes ante su emotiva presentación, y al autor del cartel (sendas reproducciones enmarcadas de sus obras). Como broche de oro final, sonaron las notas del eterno e imborrable himno cofrade por excelencia, la Marcha de *El Abuelo*, del inmortal Emilio Cebrián, dedicada a Nuestro Padre Jesús y que puso la lágrima emotiva en los ojos de todos los presentes.

Mercedes Palacios
Psicóloga

Plaza de la Libertad, 3·4ºC
(Antigua Plaza Coca de la Piñera)
23006 Jaén

Centro Sanitario Autorizado N.I.C.A 50370
Infantil - Adultos
Cita previa 672 473 507

4ºC

autorapid

JAÉN Y MARTOS

SERVICIO RÁPIDO DE MECÁNICA, CHAPA Y PINTURA

TRABAJAMOS CON TODAS LAS COMPAÑÍAS ASEGURADORAS

VEHÍCULOS DE CORTESÍA

953 081 387 (JAÉN) / 953 72 38 72 (MARTOS)

POLÍGONO DE LOS OLIVARES - C/CASTELLAR, PARCELA 18, 23009 JAÉN

AVENIDA PRÍNCIPE FELIPE 126 MARTOS (JAÉN)

WWW.AUTORAPIDJAEN.ES

Jesús Nazareno

A los pies de Jesús de los Descalzos

Las caricias de Dios

Un servidor

Concluía el mes de noviembre del pasado año. En el Santuario-Camarín de Nuestro Padre Jesús Nazareno celebrábamos la eucaristía con las restricciones y precauciones higiénico-sanitarias que una catastrófica e inmisericorde pandemia denominada Covid-19 obligaba a cumplir escrupulosamente, para conmemorar el 11º aniversario (27/11/2009) del gozoso e histórico traslado de nuestras sagradas imágenes desde la Santa Iglesia Catedral a la que fuera su primigenia morada, el antiguo convento de San José de los padres carmelitas descalzos, hoy santuario local y sede canónica de la cofradía; día que quedará marcado en nuestra historia reciente e imborrable en la retina y el corazón de quienes tuvimos la dicha de vivirlo, sentirlo y gozarlo.

Cuando Jesús de los Descalzos atravesó en último lugar el dintel de la puerta de acceso al Camarín y quedó de nuevo amorosamente alojado en la que fue su casa, tras casi dos siglos de ausencia, el entonces hermano mayor, don Prudencio Villar Sánchez, me hacía entrega de las llaves de tan acogedora e histórica morada, gesto que no olvidaré mientras viva.

Jamás imaginé las innumerables y diversas experiencias, vivencias y sentimientos amorosos, fraternos, memorables…, también las hubo decepcionantes, amargas, tensas, agrias, inconcebibles…, aunque estas no merecen mención ni tienen cabida en este espacio cofrade.

Dios nos regala caricias a diario que no sabemos ver o valorar, pero de entre las que a mí me regala cada día que amanece, y animado por algún amigo íntimo, me he atrevido a entresacar tres de esos reveladores regalos acontecidos el pasado año y darlos a conocer porque creo que merece la pena difundirlos ya que, al menos para el que esto escribe, revelan el verdadero rostro de Cristo.

San Valentín

Estaba acabando de cerrar la puerta que da acceso al atrio, cuando aparecen dos señoras agobiadas y un bebé. Con respeto y educación exquisitos me solicitan poder acceder al interior del templo para presentar al recién nacido a Nuestro Padre Jesús Nazareno y yo, que siento pasión por los pequeños, accedo gustoso y gozoso a su petición. Eran algo más de las 13:00 horas del viernes 14 de febrero de 2020, día de San Valentín.

Ya en el interior del templo, Antonia, la mayor de las señoras y abuela del bebé, después de agradecerme la atención dispensada y disculparse por las molestias e inconvenientes que pudieran ocasionarme, me comentó (mientras Belén, madre de Andrés, el recién nacido, lo tomaba en sus brazos para presentarlo a Jesús) que era la primera salida de casa de su nieto y que ese día cumplían su deseo, su promesa, de que fuera para presentarlo a Jesús de los Descalzos, la imagen más venerada y querida por los hijos de nuestra ciudad, que lo vio nacer quince días antes.

En un determinado momento empiezo a notar cierto incomodo y desasosiego en Belén porque la criatura, su criatura, empezaba a inquietarse y rompía a llorar; ¿el motivo?, era la hora de su alimento, me decía su abuela, y Andrés lo demandaba diligente, y que esta "contrariedad", por el lugar donde nos encontrábamos, agobiaba a su hija ya que tenía que amamantar a Andrés. Conseguí tornar en normalidad aquella preocupación manifestándole que era el lugar perfecto para tal menester y que bajo ningún concepto les perturbaran lo más mínimo ni la situación ni el lugar, todo lo contrario, que decidiera la madre, con total y absoluta libertad, el lugar para dar de mamar al niño y que yo, que me disponía a rezar el rosario, me ubicaría discretamente en un sitio que no importunara ni incomodara a la madre para realizar mi rezo.

Belén se dirigió al Camarín de Jesús, se sentó en el primer banco y a los pies de Nuestro Padre Jesús Nazareno, contemplando la mirada afable de tan hermosa imagen, amamantó a su hijo. Mientras tanto, la abuela me refirió si tenía inconveniente en que compartiera conmigo el rezo del santo rosario; para nada, le respondí, todo lo contrario, y ambos comenzamos el rezo agradecido a la Santísima Virgen, a la vera de las imágenes de María Santísima de los Dolores y Nuestra Señora del Carmen.

He de confesar que la situación me sobrepasó, la emoción me envolvía de tal manera que a duras penas conseguía balbucear el rezo. La escena era sublime para mí; por un lado, la imagen del que voluntariamente entregó la vida y generosamente se partió y repartió por los suyos, contemplaba y bendecía amorosamente tan conmovedora y filial escena resultante de su

divida y portentosa providencia, haciéndose realidad humana en aquella instantánea; por otro, una madre, que como la Virgen María llevó a su Hijo en sus entrañas los nueve meses de gestación, miraba emocionada y agradecida al Señor de Jaén mientras amorosamente daba de mamar al amor de su amores, sangre de su sangre, a su hijo Andrés. La música elegida para aderezar tan entrañable escena no pudo ser más apropiada; el rezo agradecido a la Madre que dio la Luz al mundo; y Él que fue, es y será siempre nuestro Camino, Verdad y Vida.

Centenaria humanidad: Ancianidad, divino tesoro

La cofradía, por petición expresa y la colaboración de los familiares más cercanos (hijos, yernos, nueras, nietos…) rindió un sencillo, restringido y muy cálido y emotivo homenaje a don Antonio Narváez Fernández el 23 de julio de 2020.

Y ¿quién es Antonio Narváez Fernández? Antonio es un jiennense que siente y rezuma Jaén por todos los poros de su piel, nada más y nada menos. Amante, orgulloso y firme defensor de esta humilde, trabajadora, olivarera y hospitalaria tierra del Santo Reino que lo vio nacer un 13 de mayo de 1920, de sus gentes, su cultura y tradiciones y, por si fuera poco, como no podía ser de otro modo, ferviente devoto y fiel amante de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Antonio no fue ni es cofrade, ni falta que le hace, su íntimo y profundo amor a Jesús de los Descalzos lo exonera de tal condición.

La vida de este "joven" anciano ha sido muy dura, se podría resumir en más de un siglo de sacrificio, esfuerzo, dedicación y trabajo en favor de su familia y su bienestar. Antonio apenas fue a la escuela y trabajó prácticamente desde la niñez hasta su jubilación. De forma casi autodidacta aprendió a leer y escribir impulsado por su gran amor a la lectura, a la escritura y también a la poesía.

En presencia de un estricto y reducido número de familiares, así como del capellán, del hermano mayor y del secretario de la cofradía, este anciano encorvado, como el Nazareno de sus amores, por una centenaria carga de vida, en su silla de ruedas empujada por su hijo Ángel, se plantó delante de la imagen más querida y venerada de los hijos de esta tierra, para, tras recibir la comunión y la bendición del capellán, recitar "al hijo del carpintero", artesano y trabajador como Antonio, uno de sus poemas compuesto y dedicado a Él titulado: "El milagro de El Abuelo" y ver cumplido así uno de sus más anhelados deseos.

A modo de rico e imaginario incienso, el olor a respeto, consideración y cercanía se mezcló con aromas de sentimientos profundos, recordadas ausencias, añoradas vivencias y emociones contenidas, dio como resultado un intenso y

plácido aroma de genuino amor que se esparció envolviendo aquel acogedor y fraternal ambiente que hizo brotar las lágrimas de los que tuvimos la fortuna de contemplar la mirada emocionada y agradecida y escuchar la voz entrecortada de este "abuelo", que ponía en su verso el alma y corazón cansados de un hijo, padre y abuelo henchido de gozo, a los pies del El Abuelo de Jaén.

Tras ver cumplido su deseo, Antonio recibió de manos del capellán y el hermano mayor de la cofradía la medalla de cofrade, que como he dicho y reitero, no lo es ni lo fue nunca, ni falta que le hizo ni le hace, ya que más de un siglo de entrega, sacrificio, trabajo, dedicación y esfuerzo con humildad, dignidad y un profundo amor sincero, verdadero y fiel, es el mejor aval de este sencillo y cariñoso anciano que colma y supera con creces el mejor currículum que pueda atesorar el cofrade más ilustre.

Este sencillo y más que merecido homenaje concluyó con la respetuosa audición de la marcha que compusiera el maestro Cebrián en 1935, como reconocimiento a este centenario anciano jiennense, que lo escuchó orgulloso, agradecido y emocionadísimo, con lágrimas de amor que brotaban de sus ojos ya cansados y descendían felices humedeciendo sus arrugadas mejillas.

Puedo asegurar que fue una de las "caricias" más gozosas y conmovedoras que Dios me ha permitido vivir y gozar en mi ya dilatada vida cofrade.

Belén, "mi novia chica"

Dejo por un momento el quehacer en el que me encontraba absorto con el ánimo de desconectar, elevo la mirada y contemplo, embelesado y curioso, a un matrimonio joven, Ana Belén y Emilio, que acceden al interior del santuario-camarín de Jesús y se dirigen a su capilla. Emilio llevaba en brazos a Belén, su hija pequeña, próxima a cumplir cuatro años, le seguía de la mano de su madre Alejandro, hermano de Belén, de ocho años de edad. Como un resorte giro el sillón en el que permanezco sentado unas cuantas horas diariamente y me dispongo a sacar de mi "almacén" particular de chuches un par de *aspitos* para entregárselos a mis dos pequeños y postulantes a engrosar la numerosa lista de amigos menudos.

Fue Alejandro quien, por proximidad, recibió primero mi goloso y bien intencionado regalo, que recibió sorprendido y agradecido a la vez. De inmediato me acerqué a Belén que, como he mencionado, se encontraba en brazos de su padre para cumplir también con ella mi casi autoexigido y protocolario ritual infantil. Me dirigí a ella con ternura ofreciéndole mi "chuche sorpresa" y observé sorprendido que extendía su brazo derecho, de forma insegura y titubeante, en dirección a la voz que le hablaba con la intención de tomar mi obsequio. Tras unos momentos de personal

desconcierto, su madre se acercó a mí para decirme, con voz cálida y susurrante, que apenas podía ver.

Atónito pude comprobar cómo Belén se separaba de los brazos de su padre y se abrazaba a mí con determinación e intensidad. Ese intuitivo gesto de aquella niña adorable hizo que se parara mi tiempo y casi mis pulsos, fue tal la sorpresa y el amor que en ese momento manaba de lo más profundo de mi corazón que quedé fascinado y perdidamente enamorado de aquella niña a quien, desde aquel momento, llamé Belén, *mi novia chica*.

Después, ya más tranquilo, departí de manera cordial y distendida con los padres y hermano de aquel encanto de niña. Los padres me comentaron que lo habían pasado muy mal. Belén había enfermado de meningitis y había estado ingresada hasta finales de mayo de 2020. Entre otras afecciones, había perdido la visión casi por completo, si bien los médicos que la trataron se mostraban optimistas de que Belén, *mi novia chica*, fuera recobrando progresiva y paulatinamente la vista y en ello están o, mejor dicho, estamos.

Por este y otros muchos motivos esta joven familia cristiana, de fe inquebrantable en el infinito amor y misericordia Dios, había decido desplazarse a Jaén desde la localidad comprovinciana de Higuera de Calatrava, donde residen y de donde son naturales, para pedir y dar gracias a su Señor, siendo aquella, según me aseguraron, la primera de muchas visitas más.

Como no podía ser de otro modo, desde entonces no he perdido el contacto con esta sencilla, encantadora y agradecida familia cristiana, a la que quiero y siento como propia.

Ana Belén, *mi suegra chica*, me envía a menudo whatsapps con fotos, audios y videos de Belén, *mi novia chica*, para compartir conmigo los lentos pero paulatinos y progresivos avances de esta pequeña sufridora y valiente luchadora, que el 22 de septiembre de 2020 cumplió 4 años de edad, que con un abrazo me conmovió y zarandeó lo más profundo de mi ser y que, desde entonces, me tiene totalmente cautivado.

Entre todos, con nuestros rezos y la ayuda de Dios, lo conseguiremos, estoy seguro.

Que Nuestro Señor Jesucristo que acogía a los débiles, a los sencillos, a los humildes, a los pequeños y los sanaba de todo mal, bendiga, fortalezca y proteja siempre a esta queridísima familia, familia de Belén, *mi novia chica*.

En una ocasión nuestro capellán, don Antonio Aranda, me decía parafraseando a una querida religiosa conocida suya: *Estos son caramelitos que nos da Dios.* Pues bien, aquí relato tres de los muchos *caramelitos* que me ha dado Dios a lo largo de poco más de once años de caricias divinas, saboreadas, vividas, sentidas y gozadas a su servicio.

Si Tú salieras...

Javier Cano

Jesús, si Tú salieras
todo terminaría.
Lo dicen esas llaves
que llevas cada día
colgadas de tu brazo,
esas llaves que abrían
las puertas a la muerte...
Llaves de la agonía
de un hospital de pena,
hasta que entró la vida
sobre Tu pie bendito,
aquella tarde antigua.
Oyeron al silencio
decir que Tú venías
camino de esa casa
bajo un sol de justicia,
y en cuanto olió a claveles,
al verte ya en la esquina
de todo su horizonte,
cuando Tu sombra misma
le acarició los muros,
sanaron las heridas,
las llagas exhalaron
aroma de agua limpia
y ya no hubo más muerte,
después de Tu visita,
que la de la tristeza...
¡Todo terminaría,
Jesús, si Tú salieras
lo mismo que aquel día,
igual que tantas veces,
como esa noche fría
que detuviste al viento...
como cuando caminas
saciando de belleza
la sed de mis fatigas!
¡Lo dicen esas llaves...
¡vaivén de tu caricia!

Jesús Nazareno

Sine Labe
Concepta

María Inmaculada Cuesta Parras

Doliente dolorosa, María

(A la Virgen de los Dolores)

Magnificat Mulier, Dolens Regina, a la sombra de su pena sobre pálida tierra de simiente al Señor que la recrea y corona le dio de profecía. Zumba un silencio partido bajo la aguamarina tan nocturna y sus varales de jarcha cimbran el perfil de su ceñidura en un tardar acaecido. Del templo el velo rasgado en sus manos jazmín se hace un estanque, es que es agua ese pañuelo arado y el pañuelo no lo sabe que es agua el dolor del parto. La noche de los dígitos constantes sucede incluso el viento, el clamor, un puñal, siete razones; Dios en su idea del tiempo, es primero después y luego es antes. Son pues Jerusalén frente a Belén un diálogo distante, cielo allí donde estrellas moribundas amanecen hoy fanales en Jaén, por amor, inciertamente.

Rafael Porlán (†)

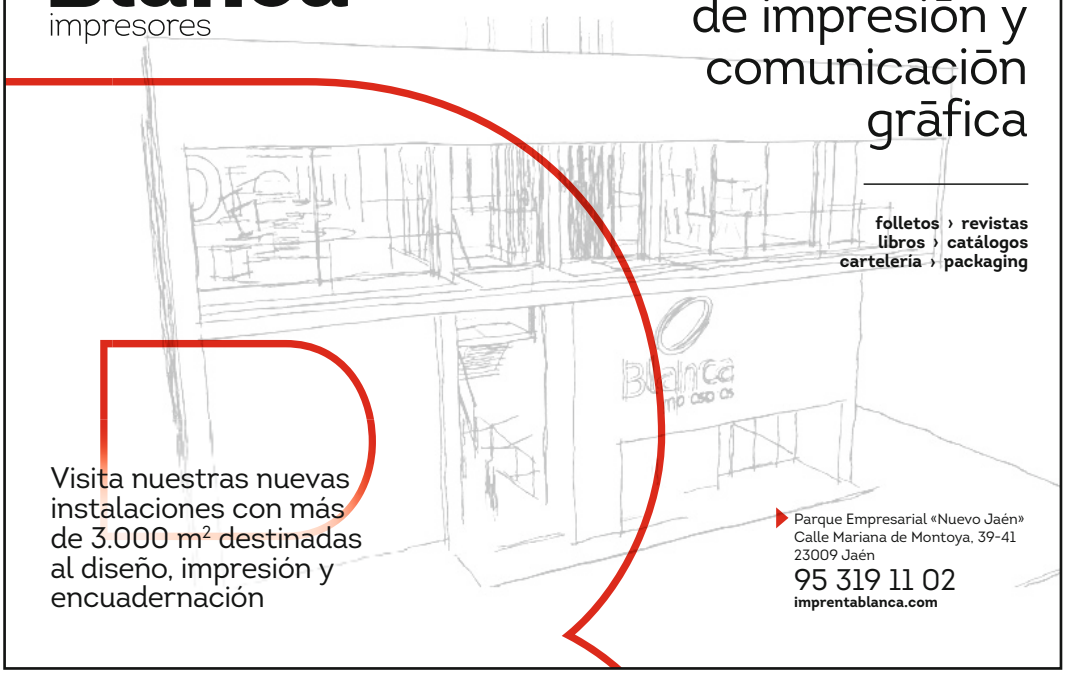
A la Virgen María

Segura puerta del Cielo;
Divina Madre y humana;
lucero de la mañana
tras el amargo desvelo;
frente viva de consuelo
para los desventurados:
sólo a tus plantas postrados
en este valle de penas
rompemos nuestras cadenas
nosotros, los desterrados.

Blanca®
impresores

soluciones
de impresiōn y
comunicaciōn
grāfica

folletos › revistas
libros › catálogos
cartelería › packaging



Visita nuestras nuevas instalaciones con más de 3.000 m² destinadas al diseño, impresión y encuadernación

Parque Empresarial «Nuevo Jaén»
Calle Mariana de Montoya, 39-41
23009 Jaén
95 319 11 02
imprentablanca.com

GSI
GESTION DE SISTEMAS INFORMATICOS
953 275 452
www.gsi-cloud.es

Software Especializado
- GESTIÓN COMERCIAL
  - TPV + táctil
  - Gestión de almacén
  - Trazabilidad
  - Talla y colores
- TALLERES AUTOMÓVILES
- DESPACHOS ABOGADOS
- S. T. ELECTRODOMÉSTICO
- COMERCIAL AGRÍCOLA

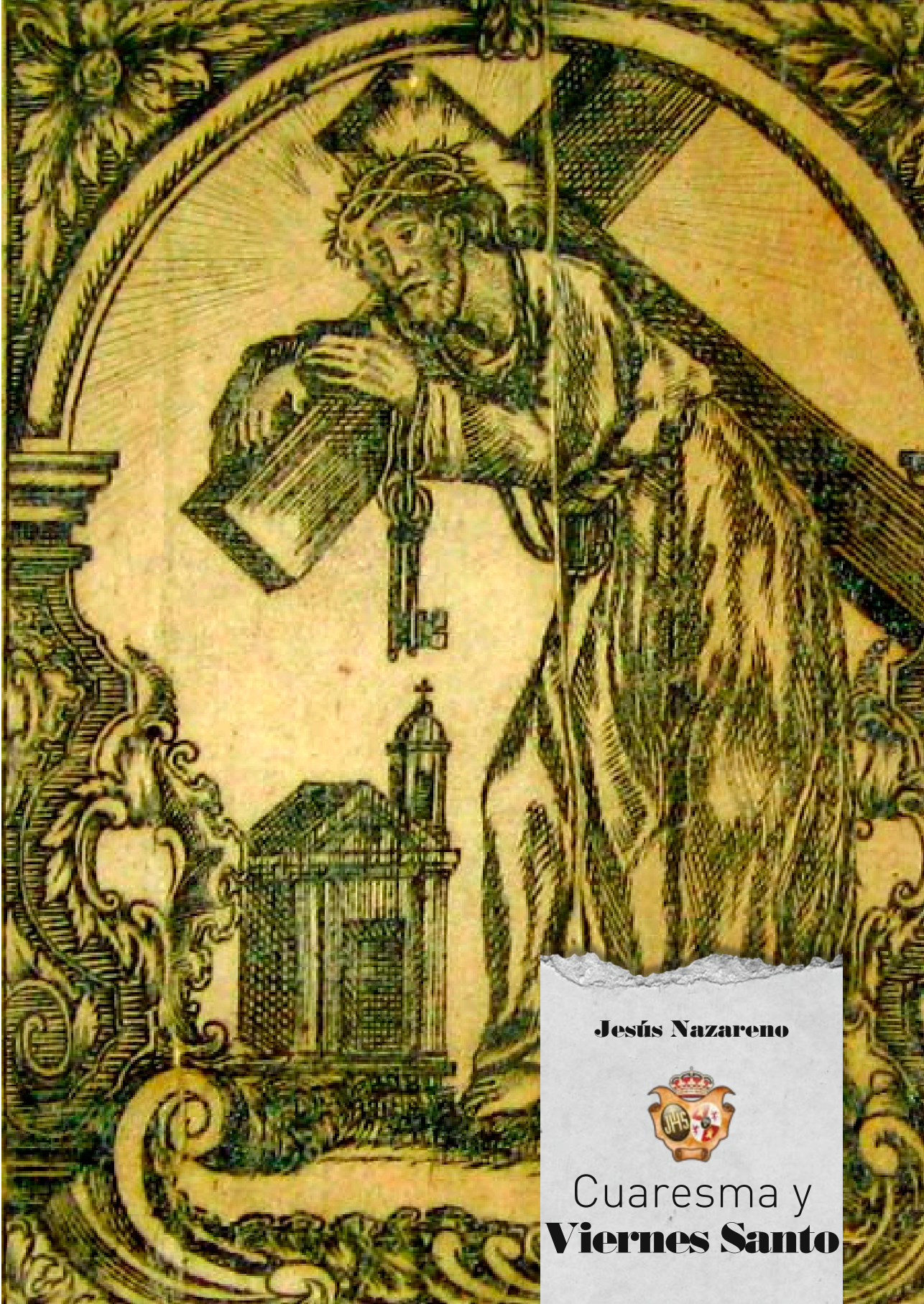
PROGRAMAS DE GESTIÓN EMPRESARIAL
Desde 25 €/mes
En la nube

DES FLEURS DANS LE MONDE ENTIER
FLEUROP
INTERFLORA

Floristería
Bellido

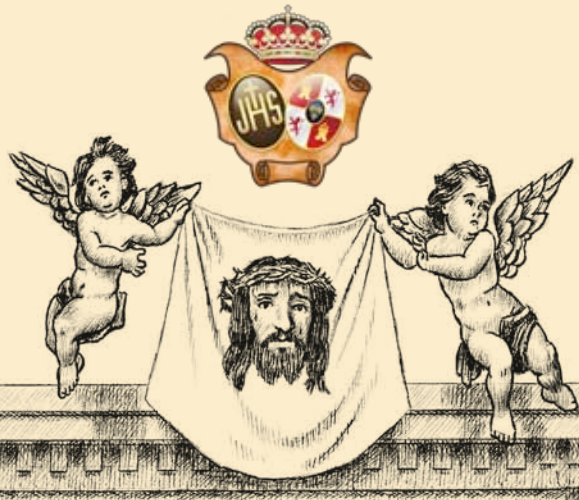
DECORACIÓN FLORAL
Secamos tu ramo de novia

Doctor Eduardo Arroyo, 6
Tel.: 953 23 80 17
Móvil: 609 54 18 64
23003 JAÉN
www.floristeriabellido.com



Jesús Nazareno

Cuaresma y **Viernes Santo**



Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores

-Jaén-

VÍA CRUCIS

Los viernes de Cuaresma, al finalizar la santa misa, se celebrará el Vía Crucis dentro del Santuario de N. P. Jesús Nazareno.

DEVOTO BESAPIÉ A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Días 4, 5, 6 y 7 de marzo de 2021

Lugar: Santuario de N. P. Jesús (Camarín de Jesús).

Horario:

Mañanas: de 9:00 a 13:00 h.

Tardes: de 17:00 a 20:00 h.

Sábado. Mañana: de 9:00 a 13:00 h.

Tarde: de 17:30 a 23:00 h.

DEVOTO BESAMANO A MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Días 9 y 10 de marzo de 2021

Lugar: Santuario de N. P. Jesús Nazareno (Camarín de Jesús).

Horario:

Mañanas: de 9:00 a 13:00 h.

Tardes: de 17:30 a 20:00 h.

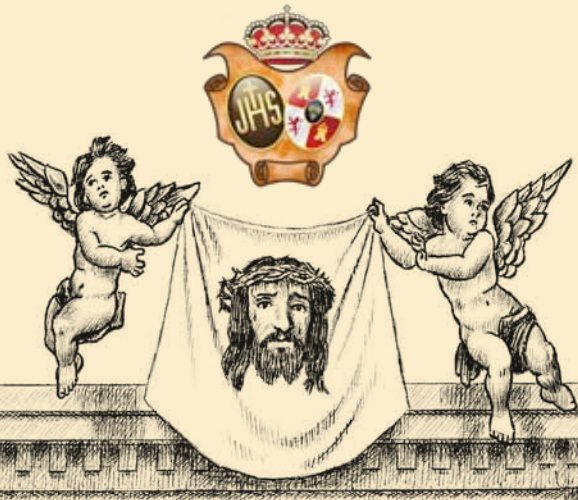
El 10 de marzo

Presentación a N. P. Jesús Nazareno de manos de María Santísima de los Dolores de los cofrades menores de 24 meses.

Lugar: Santuario de N. P. Jesús Nazareno (Camarín de Jesús).

Hora: A la conclusión de la Santa Misa.

Jaén, 2021



Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores

-Jaén-

SOLEMNE NOVENA

Que para mayor gloria a Dios y de su
Santísima Madre consagra a las veneradas imágenes
de Nuestro Padre Jesús Nazareno
y María Santísima de los Dolores su Cofradía,
durante los días 12 al 20 de marzo de 2021
a las 19:00h en el altar mayor
del Santuario de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
con el siguiente orden:

- Corona Dolorosa.

- Celebración de la eucaristía oficiada por:

Predicador: Fray Francisco Javier Moreno González (O.C.D.)

- Exposición del Santísimo.

- Ejercicio propio de la Novena.

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS

Los días 13 y 20 de marzo, tras la finalización
de la Solemne Novena, se impondrá las medallas
de la cofradía a los que han obtenido
el rango de cofrades de pleno derecho.

Jaén, 2021

En 2020
el Jueves y el Viernes Santo
también lo vivimos

Jueves Santo
10 h. Reflexión de Nuestro Capellán
11 h. Ofrenda a Jesús y María
12 h. La Oración hecha música

Madrugada

Viernes Santo 2020

Jesús Nazareno

Colaboraciones

Mas líbranos del mal

Juan Ramón Ruiz Sanz

Así reza la última petición del padrenuestro, la oración que Jesús nos enseñó a demanda de sus discípulos (*Lc* 11.1), la cual ha llegado hasta nosotros en tres redacciones: las dos de los Evangelios, pertenecientes a su estrato más primitivo, que los hermeneutas han dado en llamar fuente *Q*[1]: *Mateo* (6.9-13) y *Lucas* (11.2-4), esta más parca que aquella por estar dirigida al mundo de cultura griega; y la de la *Didajé*[2] (8.2b), que junto con la versión de *Mateo* respeta las expresiones semíticas, por lo que los especialistas las consideran las versiones más fieles de esta primigenia oración cristiana.

Si confrontamos las dos últimas peticiones, tanto en la redacción del Evangelio de San Mateo como en la Didajé, observaremos que Jesús discrimina entre "pecar" (penúltima petición) y caer en poder del "Mal" (última petición), que la Didajé explicita aún más al referirse concretamente al "Maligno"; es decir, ser poseído por el adversario de Dios, de ahí que lo escribamos en mayúscula, pues nos referimos a Satanás.

1 El texto de esta fuente no se conserva, pero buena parte de los especialistas la han considerado fuente escrita. Su contenido correspondería al material común de *Mateo* y *Lucas* que no está presente en *Marcos*; es decir, unos 235 versículos dedicados casi exclusivamente a los discursos y enseñanzas de Jesús. Su texto original puede detectarse casi con total certeza cuando *Mateo* y *Lucas* coinciden literalmente, y su origen habría que buscarlo hacia los años 30 en la primitiva comunidad palestina de lengua aramea. Una monografía accesible de la misma la tiene el lector a su disposición en César Vidal Manzanares: *El documento Q*. Edt. Planeta, 2005.

2 También conocida como *Enseñanza de los Doce Apóstoles*. La *Didajé* o *Didaché* es un documento compilado en la segunda mitad del siglo I que recoge primitivas tradiciones cristianas, algunas anteriores a la redacción de los Evangelios canónicos.

Padrenuestro

Mateo 6.9-13	*Lucas* 11.2-4	*Didajé* 8.2b
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre;	*Padre, santificado sea tu nombre;*	*Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre;*
venga tu reino;	*venga tu reino;*	*venga tu reino;*
hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo;		*hágase tu voluntad tanto en el cielo como en la tierra.*
el pan nuestro de cada día dánosle hoy,	*danos cada día nuestro pan cotidiano,*	*Danos hoy el pan cotidiano*
y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores,	*y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe,*	*y perdónanos nuestra deuda como también nosotros perdonamos a nuestros deudores,*
y no nos dejes caer en la tentación,	*y no nos expongas a la tentación.*	*y no nos lleves a tentación*
mas líbranos del mal.		*mas líbranos del maligno.*

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define el "mal" como "lo contrario al bien, lo que se aparta de lo lícito y honesto"; y el "bien" como "aquello que en sí mismo tiene el complemento de la perfección en su propio género, o lo que es objeto de la voluntad, la cual ni se mueve ni puede moverse sino por el bien...". En consecuencia, sin pretender pecar de dualistas simplistas, podemos considerar la bondad como la manifestación natural de Dios, en tanto que la maldad, contrariamente, lo será del Maligno.

Nos indicó el sacerdote don Julio Millán en sus charlas cuaresmales 2020 relativas a la pandemia Covid-19 que: *...el mal no puede tener la última palabra; ¿tanto poder tiene el mal sobre nuestro mundo?, nos preguntamos...* En efecto, don Julio, el Mal tiene mucho poder, más que el que nos imaginamos; pero más poder tiene el Hacedor del Bien, Dios. El problema está en que en realidad no creemos en el poder del Bien para transformar nuestra sociedad, pues ignoramos a Dios; que, a lo que parece, es lo que ha sucedido para que el Mal se enseñoree del mundo y tenga el poder que no le corresponde.

Se le atribuye al cardenal Albino Luciani (Juan Pablo I) una metáfora, que ignoro hasta qué punto será cierta, en la que compara a la sociedad occidental, que durante siglos ha vivido en la cultura cristiana, con una piedra que ha permanecido largo tiempo sumergida en el agua; pues así como el agua no pene-

tra en el interior de la piedra y sólo queda en su superficie, lo mismo le ha sucedido a la sociedad cristiana, ya que no ha permitido que Cristo penetre en el corazón de sus miembros.

Hay que recurrir a los Evangelios para hacernos una idea de cómo el Mal domina el mundo y cómo Satanás se manifiesta en estos textos sagrados. Podríamos pensar que la respuesta la tenemos en las historias de exorcismos, pero si así lo hacemos, nos equivocaremos. En primer lugar, los exorcismos ocupan un lugar, en cuanto a extensión en los textos, muy secundario. Y en segundo lugar, los exorcismos, más que una posesión demoníaca, describen una enfermedad, ya sea física, psicosomática o mental.

Volviendo de nuevo a la fuente *Q*, sólo encontramos en ella un exorcismo, *El endemoniado mudo* (*Lc* 11.14 / *Mt* 9.32-33)[3], con el que Jesús cura a un mudo que había sido poseído por el demonio. Y es que, en el contexto judío de la época, no sólo se creía que la posesión estaba provocada por el pecado, aunque los Evangelios no la relacionan, sino también que algunas enfermedades estaban causadas por el demonio. El fundamento de esta creencia lo tenemos en el Libro de Job, donde Satanás reta a Dios afirmando que conseguirá que su fiel siervo Job reniegue de Él. Ante lo cual: *...dijo Yahvé a Satán: "Ahí lo tienes en tus manos; respeta, sin embargo, su vida". Salió Satán de la presencia de Yahvé e hirió a Job con una llaga maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla...* (*Job* 2.6-7). Pero como todos sabemos, a pesar de esta y otras muchas calamidades que sufrió el paciente Job, no renegó de Dios.

De ahí, igualmente, que María Magdalena haya entrado erróneamente en calidad de meretriz penitente en el culto, en la literatura, en el arte y en el cine por mor de San Gregorio Magno; cuando en realidad fue curada por Jesús de una grave enfermedad psicológica o psicosomática incomprensible en su época, siendo por tanto asimilada a una posesión demoníaca[4].

El caso del endemoniado mudo nos permite inferir que nos hallamos ante lo que hoy sería diagnosticado por la medicina como un sujeto traumatizado al que Jesús libera del trauma que le atenaza, del que la ciencia psiquiátrica ha proporcionado numerosos y buenos ejemplos.

Es el Evangelio de San Marcos el que amplía considerablemente el número de exorcismos, al ofrecernos cuatro nuevos casos:
- *El endemoniado de la sinagoga* (1.23-28).

3 Siempre que separemos con una barra inclinada "/" las referencias evangélicas de *Mateo* y *Lucas*, estamos citando la fuente *Q*.

4 Así lo considera entre otros muchos especialistas Mons. Domingo Muñoz León, miembro del C.S.I.C. y Canónigo Lectoral Emérito de la Catedral de Jaén, tal como manifestó en su conferencia *La mujer en el Evangelio de San Lucas*, pronunciada el 2 de marzo de 2004.

Fotografía del autor

- *El endemoniado de Gerasa* (5.1-20).
- *La hija de la cananea* (7.24-30).
- *El joven lunático* (9.14-29).

De estos cuatro exorcismos, sólo los dos primeros son los únicos descritos por los Evangelios que muestran pálidos reflejos del concepto actual de posesión demoníaca, aunque muy alejados del ejemplo expuesto por *El Exorcista,* donde el terror diabólico es llevado a sus extremos. En *La hija de la Cananea* tenemos un evidente ejemplo de ignota enfermedad que tiene postrada a una pequeña en la cama, pues el texto no da dato alguno que permita aventurar el mal que la aqueja. Todo lo contrario sucede con *El joven lunático*, aquí el texto es prolijo en detalles sobre los síntomas del presunto poseso, síntomas que son universalmente reconocidos como indicativos de un estado de epilepsia. Si hoy día esta enfermedad puede causar estupor para el observador no prevenido, en la antigüedad provocaba terror, pues se la asociaba a la hechicería, a la magia o a lo demoníaco. En el mundo romano se creía que la originaba un hechizo relacionado con la luna, de ahí que a estos enfermos se les calificara de lunáticos, siendo tal vez el más famoso de ellos, Julio César.

San Lucas añade a los cinco exorcismos anteriores el de *La mujer encorvada* (13.10-17). Lo importante a destacar en este exorcismo es que Jesús, al ver a la mujer, se dirige a ella sin que esta le implore nada, y le dice: *Queda libre de tu enfermedad*. Tampoco aquí podemos intuir la dolencia que afligía a la mujer, lo importante, lo destacable, es que Jesús la trata como una enferma.

En consecuencia, nada de lo descrito en los exorcismos evangélicos coincide con la descripción que los demonólogos y exorcistas contemporáneos hacen de los endemoniados, concepción que erróneamente ha prevalecido en nuestra sociedad: *El individuo se presentará en las posiciones más inestables, correrá con los ojos cerrados evitando los obstáculos, realizará actividades no aprendidas, emitirá voces extrañas, escribirá y hablará lenguas desconocidas, leerá el pensamiento, manifestará desdoblamiento de la per-*

sonalidad, etc.[5]. Como podemos apreciar, el patrón es similar al que manifiesta la joven posesa de "El Exorcista".

Sin embargo, ¿estos pretendidos endemoniados de nuestros días están realmente poseídos por el Maligno? No vamos a estudiar aquí esta cuestión, sólo haremos referencia al caso de una joven de 20 años, estudiante en la Universidad de Granada, que muestra gran parte de la fenomenología descrita. En él intervino el sacerdote exorcista José Antonio Fortea, así como el doctor Antonio Higueras, jefe del Servicio de Psiquiatría del Hospital Virgen de las Nieves y profesor titular de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de Granada. Pues bien, lo que para José Antonio Fortea era un caso típico de posesión demoníaca, para el profesor Higueras no era otra cosa que un problema psiquiátrico, un "estado de trance inducido"[6]; opinión esta compartida para casos similares por el jesuita padre Óscar González-Quevedo, licenciado en psicología, humanidades y especialista en parapsicología, para quien todos estos fenómenos nada tienen que ver con la posesión diabólica[7].

Luego si ninguno de estos extravagantes y perturbadores fenómenos los hallamos en los Evangelios, y los supuestos posesos evangélicos lo son más por enfermedad que por el espíritu del Mal, ¿cómo identificar a los poseídos por Satán? En cualquier caso, limitar la actividad maléfica de Satanás al maltrato de estos pobres sujetos supone subestimar el grado de su perversidad, que cual Jano poliédrico posee no dos sino mil caras, y así ofrecer la más adecuada al mal que pretende infligir.

No debemos olvidar que el eje central del mensaje de Jesús es el anuncio del advenimiento del Reino de Dios (segunda petición del padrenuestro), para cuyo triunfo y establecimiento son condiciones *sine qua non* la conversión: *El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva* (Mc 1.15); y quebrantar el poder del Maligno: *Nadie puede entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte, y entonces podrá saquear su casa* (*Mc* 3.27); premisas ambas que hemos olvidado la mayor parte de los que nos tenemos por cristianos[8], tal como sentenciara el cardenal Albino

5 Véase C. Balducci, *La posesión diabólica*. Edc. San Pablo, Santafé de Bogotá 1994 (*La possessione diabolica*, edic. Orig. 1974), pp. 103-105 y 107-109, v. p. 223.

6 Cf. Diario *Ideal*, 25 de mayo de 2003, Granada, pp. 52-53.

7 Cf. O. González-Quevedo, *El rostro oculto de la mente*. Edt. Sal Terrae, Santander, 1971.

8 Un ejemplo evangélico de lo que es la conversión y de lo que ésta supone es la historia de Zaqueo el publicano -recaudador de impuestos-, que notoriamente se excedía en sus funciones y por consiguiente, pecador. Jesús se aloja en su casa a petición propia, y Zaqueo, arrepentido por su mal proceder, declara ante su huésped que dará la mitad de sus bienes a los necesitados así como el cuádruplo de lo defraudado. Ante ello, Jesús sentencia: *Hoy ha llegado la salvación a esta casa, …* (cf. *Lc* 19.1-10).

Luciani, pues convivimos con la maldad y la aceptamos con toda naturalidad, hasta el extremo de llegar a todo tipo de componendas con ella; mas, como afirma el historiador César Vidal[9], en modo alguno podemos confundir semejante compadreo con amor, comprensión o solidaridad; sino, todo lo contrario, con el miedo a perder la reputación, el trabajo, el dinero o la propia vida: *Pero los cobardes e incrédulos (…) los idólatras y todos los mentirosos tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda* (*Ap* 21.8).

Por consiguiente, la respuesta a lo que es un auténtico poseso, entendido como portador de la maldad, la vamos a encontrar en los Evangelios, pero no en sus historias de exorcismos, ni en la descripción que "El Exorcista" ofrece del endemoniado. En efecto, es el mismísimo Jesús el que nos describe a Satanás: *"Él fue homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, pues no hay verdad en él. Cuando dice mentira, habla según su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira"* (*Jn* 8.44).

Es decir: para Jesús, Satanás es el señor de la muerte y la falacia. De modo que, con arreglo a esta descripción, podemos intuir quiénes son los verdaderos posesos o "hijos de Satán" y contra los que debemos estar prevenidos, ya vistan de Prada o de humilde hábito religioso, y no la pobre niña que retuerce la cabeza y escupe bilis insultando al sacerdote que la asperja con agua bendita, por muy terrorífica que sea la escena, pero que no causa daño a nadie sino a sí misma.

Según expone el estrato más antiguo de los Evangelios (fuente *Q*), el Señor de la maldad afirma haberse adueñado del mundo, y dirigiéndose a Jesús le dice: *"Te daré todo este imperio y la gloria de estos reinos, porque me han sido entregados y los doy a quien quiero. Si, pues, te postras ante mí, todo será tuyo"* (*Lc* 4.2-13 / *Mt* 4.2-11). De este modo, si Jesús hubiera inclinado la cabeza ante Lucifer y aceptado sus condiciones, habría obtenido el dominio político, el poder y la opulencia, pero se habría convertido en uno más de esos gobernantes a los que critica: *"Sabéis que quienes son tenidos por jefes de los pueblos los gobiernan tiránicamente, y que los poderosos los oprimen con injusticias"* (*Mc* 10.42 par)[10].

Llegados a este punto, desvelada la verdadera personalidad y semblante del Maligno, su modo de actuar y lo que exige a cambio de sus concesiones, estamos ya en condiciones de desenmascarar a los auténti-

9 Blog César Vidal: *Guía para estudiar la Biblia*. "Lucas, un evangelio universal (XXIX): Relaciones en un mundo caído: (12: 1-12)", 13 de diciembre de 2020.

10 Hay que advertir que Jesús no considera a estos gobernantes los verdaderos jefes de las naciones -*quienes son tenidos por jefes de los pueblos*, nos dice-, ya que gobiernan al servicio de Satanás y no de Dios.

Fotografía, Museo Lázaro Galdiano

cos poseídos por Satanás, que ni retuercen la cabeza, ni echan espumarajos verdes, ni huelen a azufre...; pero sí tienen una especial habilidad para el camuflaje, son poderosos y muy peligrosos; mas siempre se nos mostrarán de la forma más atractiva posible a fin de seducirnos, ya sea a través de un físico agradable, de una personalidad arrebatadora, de una dialéctica ideológica que supuestamente resolverá todas nuestras necesidades, etc. Se trata, pues, de atraernos a través de la imagen o de la palabra y no de aterrorizarnos, hasta que una vez en su poder nos muestran su verdadero "rostro" diabólico, pero ya será tarde para escapar de su maligna influencia. Son esos lobos con piel de cordero de los que nos previene Jesús al decirnos que *por sus obras los conoceréis* (*Mt* 7.15-16); ya que de otro modo es imposible identificarlos si no estamos avisados.

Voy a concluir este breve artículo relatando la experiencia paradigmática de un satanista, que felizmente abandonó el "lado oscuro": Vicent Damon Furnier, conocido como Alice Cooper por los seguidores del rock satánico en los años 70 del pasado siglo. En un momento determinado de

Fotografía del autor

su vida todo cambió cuando su esposa consiguió llevarlo a una iglesia evangélica. Nos dice: *Yo era una cosa antes. Ahora soy algo completamente nuevo. No juzguen a Alice por lo que solía ser. Alaben a Dios por lo que soy ahora (…) Es muy fácil prestar atención a Alice Cooper y no a Cristo. Yo soy rockero, nada más. No soy filósofo. Considero que disto mucho de ser un cristiano bien formado (…) Beber cerveza es fácil. Destrozar la habitación de un hotel es fácil. Pero ser cristiano, eso es duro. ¡Eso es una verdadera rebelión!*

"¡Eso es una verdadera rebelión!", esta certera afirmación del converso Furnier, más propia de un avezado teólogo, nos debería invitar a reflexionar sobre el significado y trascendencia del "ser cristiano" en cada uno de nosotros, y no confundir los principios del cristianismo con ideologías materialistas que prometen una supuesta felicidad en la tierra al margen de Dios, o lo que es lo mismo, el reino de Satanás (cf. *Lc* 4.2-13 / *Mt* 4.2-11).

Miremos, pues, a nuestro alrededor y observemos en quién concurren los dos atributos que definen a Lucifer (la muerte y la mentira), y descubriremos a los verdaderos poseídos por la maldad. Si así lo hacemos, no sólo nos sorprenderemos al comprobar lo cerca que los podemos tener sino que evitaremos caer en poder de los secuaces del Maligno. Como nos dice Jesús: ¡*Quien tenga oídos para oír, que oiga!* (*Mc* 4.9)[11].

11 El R. P. Felipe de Fuenterrabía ha traducido esta sentencia de evidente raigambre semítica como: *¡El que tenga entendimiento, que discurra!*, expresión más acorde con nuestro lenguaje occidental. *Los Santos Evangelios.* Edt. Verbo Divino, Estella 1975. Jesús se pronuncia así porque está hablando en parábolas -parábola del sembrador- para anunciar el reino de Dios a los numerosos seguidores que le escuchan sentados en la ribera del lago Genesaret, y lo hace mediante este género para ser entendido por la gente sencilla (cf. *Mc* 4.33) y para que los enemigos del Reino *...viendo no ven; y oyendo, no oyen ni entienden* (*Mt* 13.13 par); pues éstos, *los que están fuera* (*Mc* 4.11), no tuvieran más argumentos para comprometerle que afirmar que solo le habían oído hablar de "un campesino que arrendó su viña a unos asesinos", de otro que "salió a sembrar y no le fue muy bien la sementera", etc. En este sentido, la parábola ofrece paralelismos con la fábula, que para Fedro era la forma que tenían los humildes de decir la verdad a los poderosos sin que pudieran ser acusados de maledicencia.

COVID-19

La pandemia del siglo XXI

Un nazareno de negro y amarillo

Deseo aprovechar la oportunidad que me brinda nuestra revista para homenajear a los sanitarios, que en primera línea de defensa luchan contra el virus Covid-19 para salvar nuestras vidas, contagiándose ellos y en muchos casos perdiendo las suyas, demostrando así ser unos excepcionales profesionales, ya que para serlo no basta poseer conocimientos, sino que estos deben ir adornados por la caridad y el amor al prójimo, que al fin y al cabo una y otro son lo mismo, pues de otro modo no podría entenderse el sacrificio realizado por estos héroes.

Los ejemplos que podría traer a colación son numerosos, pero prefiero hacerlo con uno muy cercano. Se trata de una joven enfermera de 23 años, Belén Ruiz Martínez, que se graduó en junio de 2019 en la Universidad Católica de Murcia (UCAM), nieta del que fuera secretario de nuestra cofradía Cesáreo Martínez Sánchez (q.e.p.d.), devota de Jesús de los Descalzos y María Santísima de los Dolores, la cual trabaja en el epicentro de la pandemia como enfermera de Urgencias en el 'Gregorio Marañón' de Madrid.

Aunque su puesto habitual de trabajo era el quirófano, cuando se declaró la pandemia pasó a Urgencias donde, ante el colapso del servicio, al igual que sus compañeros, tuvo que trabajar sin librar muchos turnos seguidos y compartiendo los EPI, dando finalmente positivo en Covid-19.

He aquí sus vivencias, su trabajo diario, manifestadas en una sencilla publicación de Fecebook de fecha 17 de marzo de 2020:

Nadie sabe ni podrá jamás imaginar lo que los ojos de una enfermera pueden llegar a ver…

Ningún ser humano que no sea profesional sanitario puede imaginar lo difícil que es sonreír al paciente cuando en la habitación de al lado se te acaba de morir otro…

Pero como no quieres pararte a llorar porque eso te quita tiempo para atender a los que siguen vivos, sigues haciendo tu trabajo, sólo que un poco más seria… Y a veces casi sin hablar porque si hablas te tiembla la voz… Y lo que tú no quieres es que te tiemble nada porque si no esos pacientes que siguen vivos luchan por recuperarse, pueden notar tu tristeza y ponerse ellos tristes.

Y eso sin contar con que en momentos como los que corren, una siente miedo…

Pero claro, nadie te lo puede notar porque si no los pacientes tendrán miedo también y eso no es bueno para ellos… Así que te haces la valiente.

Y cuando llegas a casa, quieren que sigas siendo valiente y amable, porque eres enfermera y eso supone para todos que tienes que ser valiente 24 horas al día.

Y entonces tratas de serlo, porque ya has perdido la esperanza de que alguien se dé cuenta de que también necesitas que alguien te cuide, que alguien sea cariñoso contigo, que sea valiente por ti…, pues después de dar

tanto amor en tu trabajo ya te queda poco dentro para cuidarte a ti misma…

Y tienes que vivir siendo valiente y ocultando tu miedo a que tu paciente te contagie gravemente… Pero nadie ve eso…

Y sigues cuidando, cuidando y cuidando…

Y nadie te cuida…

Hasta que un día te empiezan a animar mensajes y llamadas reparadores.

Y entonces, ya no ves lo difícil, tan difícil.

Ya no ves el peligro tan peligroso.

Ya no temes nada de tu paciente ni de lo que mañana verás, ni de lo que sufrirás…

Ya no hay nada malo en tu vida de pequeña enfermera porque ahora resuena un aplauso dentro de ti.

Y te hace sentir reconfortada, amada, querida, fuerte y ya para siempre valiente.

Pero la vocación es la vocación. Todo pasa.

La centuria de romanos

Capilla Cobo López
Bisnieta de Tomás Cobo Renedo

Tomás Cobo Renedo funda la Centuria de Romanos

Todos sabemos que nuestra tierra del Santo Reino (Jaén) está envuelta en leyendas. Sin embargo, el nacimiento de los Soldados Romanos no es leyenda, es real. A pesar de ser cierto, hay que reconocer que conlleva algo de fantasía, ya que el paso del tiempo y la imaginación de algunos jaeneros o jiennenses envolvieron con la capa de la imaginación la historia de los Soldados Romanos de nuestra ciudad.

Tomás Cobo Renedo nació en el seno de una familia de carpinteros. Eligió el mismo oficio que sus antepasados (el oficio de la madera). Todos sus hijos varones fueron carpinteros, excepto uno de ellos que emigró a Valencia y fue marmolista[1]. Pero todos los hijos tendieron hacia la misma especialidad: "Pompas fúnebres". A ello hay que añadir que Tomás (el fundador de los Soldados Romanos), durante diez años desempeñó el cargo de concejal en el Ayuntamiento de Jaén.

Los Soldados Romanos son unos personajes importantes y variopintos que perduran en la Semana Santa jiennense. Se conservan algunos documentos que los citan ya a mediados del siglo XVI, procesionando con las imágenes de las cofradías de la época. Por sus espléndidas vestiduras no pasaban desapercibidos. Mas como todo en la vida, después de pasar unos años de gloria y fama les llegó la decadencia, siendo la causa el mal comportamiento de algunos miembros, pues lo que había sido seriedad y elegancia en los desfiles procesionales se tornó en bromas y chanzas.

En el siglo XIX se hicieron varios intentos para recuperar la figura de los Soldados Ro-

1 Como *curiosidad* se sabe que el altar de la Virgen del Carmen de la parroquia de San Bartolomé es obra suya.

manos, los cuales resultaron fallidos hasta que a finales de este siglo, concretamente en el año 1888, surgió la posibilidad de crear una Escuadra de Soldados Romanos. Tomás Cobo Renedo junto con otros trece amigos fueron los impulsores y creadores de esta gran ilusión. Este proyecto se lo ofrecieron al gobernador de la Cofradía del Cristo de la Expiración, don Lucas Rubio y Campos, con la idea de escoltar a su titular en la procesión del Viernes Santo[2]. La junta de gobierno de La Expiración se reunió el 31 de marzo de 1890 en la sacristía de la parroquia de San Bartolomé con Tomás Cobo Renedo. Este pidió a la cofradía dos cosas: que los admitiesen de cofrades sin pagar cuota, ya que ellos tenían asignada por sus estatutos una cuota en la Escuadra de Soldados; lo segundo que querían es ir escoltando al Cristo de la Expiración. La junta de gobierno lo vio razonable. A cambio les exigieron que no podía faltar a la procesión ningún miembro de la centuria, como no fuese por una causa justificada.

El Viernes Santo de 1890 fue el primer año que desfilaron tras el Cristo de la Expiración. Sin embargo, pronto comenzaron los problemas, cuando las otras dos cofradías del Viernes Santo (Nuestro Padre Jesús Nazareno y el Santo Entierro de San Juan) quisieron incorporarlos a sus desfiles y lo aceptaron.

Ellos mismos se dieron cuenta de que no podían seguir el ritmo

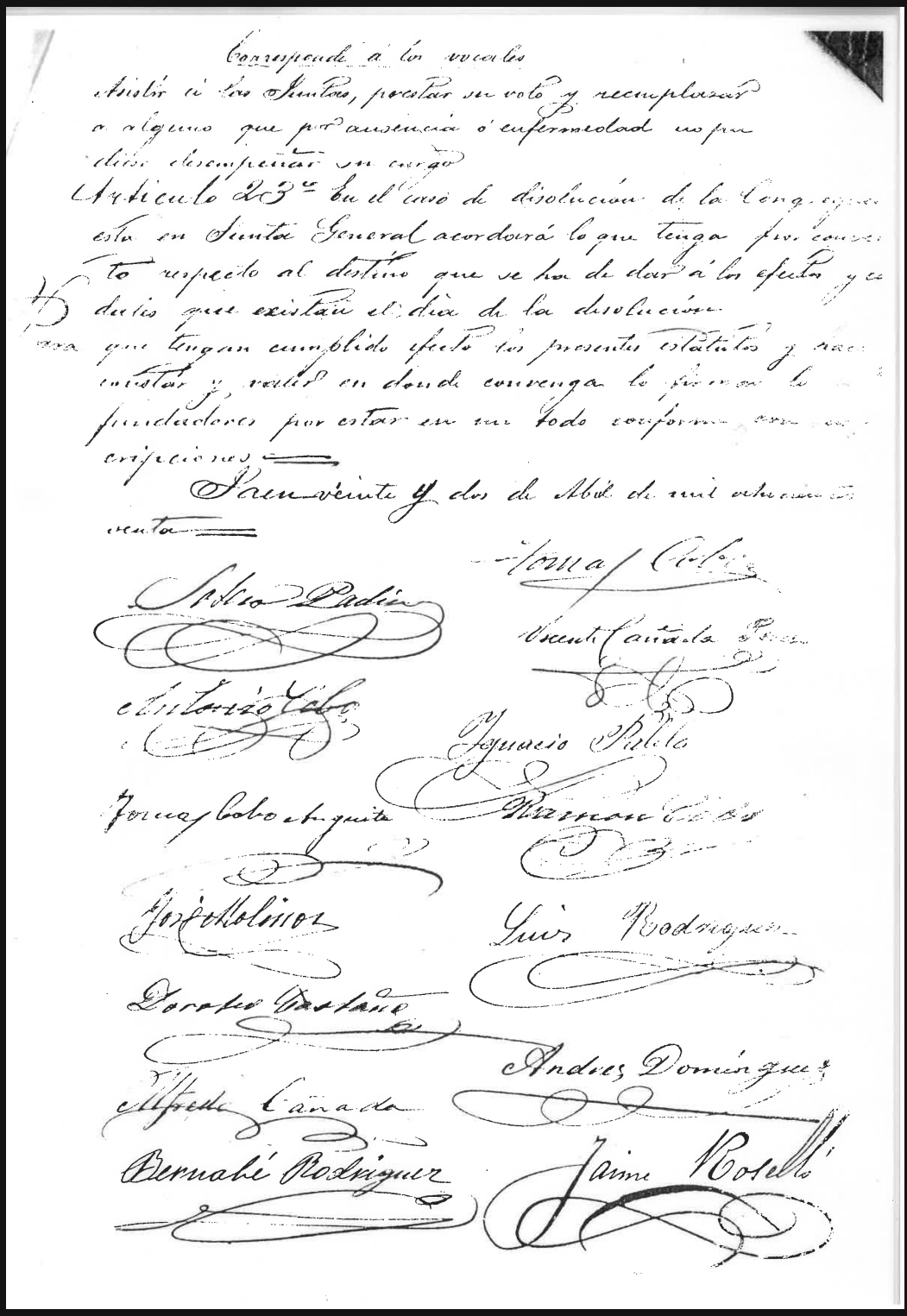
2 En esos años La Expiración hacia estación de penitencia el Viernes Santo y unos años después pasó a hacerlo el Jueves Santo por la mañana y más tarde el Jueves Santo por la tarde, como en la actualidad.

Imagen superior derecha: Autorización Creación Centuria Romana.
Imagen inferior derecha: Joaquín Cobo Serna, nieto de Tomás Cobo Renedo.

de tres procesiones seguidas y a consecuencia de esto empezaron a distanciarse de la Cofradía del Cristo de la Expiración. Los enfrentamientos llegaron a tal punto que les dieron de baja como cofrades. Al poco tiempo Tomás Cobo reconoció que no lo había hecho bien y habló nuevamente con la Cofradía de la Expiración y consiguió que volvieran a ser admitidos como cofrades, por lo que en 1904 otra vez procesionaron con el Cristo de la Expiración, siendo acompañados, con solo cinco años, con el nieto mayor del capitán, Joaquín Cobo Serna[3]. A partir de estos momentos el comportamiento de todos sus miembros fue intachable, al igual que el de sus catorce fundadores, cuyos nombres cito a continuación:

- Tomás Cobo Renedo.
  Capitán.
- Ramón Cobo Anguita.
  Hijo del capitán.
- Tomás Cobo Anguita.
  Hijo del capitán.
- Antonio Cobo Renedo.
  Hermano del capitán.

3 Este pequeño, hermano de mi padre, era mi tío.



Firma de los fundadores de la Centuria Romana.

- Andrés Domínguez.
- Bernabé Rodríguez.
- Doroteo Castaño.
- Sotero Badía.
- Luís Rodríguez Almansa.
- Ignacio Pablo.
- Vicente Cañada.
- Alfredo Cañada.
- José Molinos.
- Jaime Roselló (padre del célebre fotógrafo).

El vestuario causaba admiración en la calle por su elegancia y colorido: verde, azul, rojo, violeta… en tela de raso con bordados en oro, tanto en las capas como en los botines, de lo que doy fe de ello porque recuerdo que siendo niña se guardaba en mi casa y mi padre lo fue regalando.

Pasando los años se incorporó una sección de caballería, capitaneada por don Jaime Roselló, y una banda de cornetas y tambores, por lo que cambiaron la denominación a Congregación de Soldados Romanos.

Sus estatutos se aprobaron el 6 de febrero de 1890 y fueron firmados el 22 de abril del mismo año, integrados por 23 artículos, de los que cito los siguientes:

- Los cargos serán por dos años.

- El cargo de capitán será inamovible mientras que Tomás pueda desempeñarlo, y cuando no pueda seguir habrá una votación solo entre los fundadores.

- Las prendas de vestir podrán cambiar de modelo si los fundadores lo aprueban.

Ntro. Padre Jesús. Óleo de Pedro Rodríguez de la Torre, 1884.

- Quince días antes del Viernes Santo las prendas serán revisadas por el capitán a fin de determinar si están en perfectas condiciones para desfilar.

- Si durante la estación de penitencia se separa algún miembro de la fila sin previo aviso al capitán o si cometiere algún acto inmoral en su caminar diario, será expulsado de la Centuria.

- La cuota anual es de cinco pesetas[4].

La sede o cuartel general de la Centuria Romana se asentaba en la Posada "La Parra", frente al bar "Montana". Allí se reunían todos sus miembros para desde ese lugar partir hacia la sede de la cofradía con la que tocaba procesionar.

4 Hay que tener presente que las cinco pesetas de la época era una cuota elevada.

Los Soldados Romanos regalan el Cirineo a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús

La idea del Cirineo surgió al pretender adornar bellamente lo que en un principio fue simplemente una pieza de metal en forma de horquilla que servía de apoyo y fijación al *stipes* (el madero más largo de la cruz)[5].

Tras varios años de recaudación y debate no pudo la cofradía conseguir un fondo para adquirir la talla del Cirineo, por lo que ante tal eventualidad la recién creada Escuadra de Soldados Romanos decidió hacerse cargo del coste de la imagen. Para ello idearon distintos medios y eventos para recoger fondos: corridas de toros, en las que cambiaron el traje de romanos por el de luces; llevaron a cabo varias rifas, entre ellas las de una Sagrada Familia que les costó 3.000 pesetas en Valencia, consiguiendo de este modo sufragar los costos.

Fotografía de la talla de La Sagrada Familia (propiedad de la familia Cobo López) que fue rifada para obtener los fondos que costearon la imagen del Cireneo.

Como el capitán de Caballería de los Soldados Romanos era de ascendencia valenciana, él se preocupó de buscar en Valencia a un imaginero, llegando a negociar el contrato y el precio con el escultor Luis Montesinos, que plasmó un rostro expresivo, de grandes ojos y gesto esforzado y humilde. El escultor quiso agradecer el gesto de los Romanos de Jaén por haberse fiado de él y plasmó el rostro de su capitán, Tomás Cobo Renedo, en la nueva imagen, por lo que como modelo tuvo que trasladarse a Valencia varios meses para posar.

El Cirineo
(Foto de Jaime Robelló)

5 Esta necesidad estética se hizo evidente a raíz de la cruz donada por la marquesa de Blanco Hermoso en 1879.

El primer Viernes Santo que procesionó el Cirineo fue el del 1892. Aquel año fue una madrugada lluviosa y ventosa (viento característico de Jaén) y los Romanos, al igual que los hermanos cofrades, deseaban ver su Cirineo en la calle. Se pasaron la madrugada mirando al cielo y rezando para que cesasen viento y agua[6]. A las ocho de la mañana dejó de llover y se abrió la puerta del templo para dar paso a la imagen más querida por el pueblo de Jaén, que este año iba acompañada y ayudada a llevar el peso de la cruz. Es la única vez que esta estación de penitencia ha salido a esa hora.

Tomás Cobo falleció en 1927. Se había sentido Romano en su caminar diario. Le gustaba llamarse capitán y le hubiese gustado que tras su muerte hubiera sido incinerado conforme a las normas del Imperio Romano. Seguro que los ángeles reescribieron aquel clásico epitafio romano *Sit tibi terra levis* (que la tierra te sea leve). Pasaronn los años y por fin sus deseos se cumplieron. En marzo de 2007 sus restos fueron incinerados y reposan en el columbario: 14 /C_B de la sección San Luis del cementerio de Jaén.

6 Se cuenta la anécdota de que los Romanos, que tenían preparados ochíos para comerlos al finalizar la procesión, entre rezo y rezo y a fin de aplacar los nervios de la larga espera se tomaron los ochíos en el transcurso de la madrugada, por lo que el capitán tuvo que mandar a su mujer a un horno que había en Merced Baja a que les hicieran más ochíos para cuando volviesen de la procesión.

Leyendas

Hasta aquí todo responde a la realidad. Ahora considero adecuado hacer mención a una leyenda que nos ha llegado a través de las habladurías populares, relativa a los Romanos. Se dice que a la caída de la tarde de cada Jueves Santo y entrada ya la madrugada "del Abuelo", como así conocemos esa noche en nuestro querido Jaén, se veía una silueta de estatura media y fuerte complexión que rondaba la calle Campanas y paseaba por la lonja catedralicia. Evitaba la conversación y alejándose de la muchedumbre curiosa desaparecía a la vista de los transeúntes al acercarse la hora de la salida de Nuestro Padre Jesús, "El Abuelo". La anónima silueta envuelta en una capa pertenecía a quien hace tiempo fue el capitán de la tropa romana. Este, al ver cara a cara al Redentor y habiéndole servido de Cirineo durante su periodo en la tierra, le pidió que le dejara ser Cirineo para toda la eternidad. Dios, en su infinita bondad y complacencia, se lo concedió y lo hizo Cirineo perpetuo para que todas las madrugadas del Viernes Santo acompañe al Nazareno en su paso procesional por las calles de Jaén. Y de esta manera Tomás Cobo sigue gozando de los vivas de alabanza. "Viva el Abuelo"…, de las lágrimas que bañan mejillas (de ancianos, adultos, jóvenes e in-

cluso de niños), de esa marcha solemne que compuso el maestro Cebrián y a cuyo ritmo los promitentes mecen con dulzura y mimo para no acrecentar su dolor por el peso de la cruz. Y Tomás, ya Cirineo perpetuo, seguirá ayudando a Jesús a llevar el peso de los pecados de la humanidad simbolizada en la cruz.

Otra leyenda cuenta que tal entusiasmo tenía Tomás Cobo con su Centuria Romana y tan exigente era con todos los miembros que la formaban, que en las madrugadas del Viernes Santo pide permiso en el Cielo para ver a su escuadrón y observar si van correctamente uniformados y de camino controlar la puntualidad, porque tienen que llegar a punto para la salida de Nuestro Padre Jesús "El Abuelo".

En la actualidad los Soldados Romanos siguen engrandeciendo nuestra Semana Santa y en 1946 pasaron a depender directamente de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Jaén.

Todos como el Cirineo, con nuestra cruz a cuestas

Francisco José Latorre Díaz
Cofrade

Años difíciles los que estamos atravesando y siempre dándole gracias a Jesús Nazareno porque amanezca cada día y podamos ver y disfrutar de la vida que Él nos regaló, vida que en algunas ocasiones, yo creo que en demasiadas ocasiones, no sabemos apreciarla y valorarla.

Se ha escrito y hablado mucho de Jesús, pero poco muy poco de Simón de Cirene y de las piadosas mujeres.

Ebrio de amor y de dolores va subiendo Jesús de los Descalzos la cuesta del Calvario con la cruz sobre sus hombros…

La soldadesca le siente desfallecer por instantes y teme verse privada del bárbaro placer de contemplar a su inocente víctima pendiente del madero. Y fue por eso que "cogieron a un tal Simón, cirineo, que venía del campo, y le impusieron el llevar la cruz detrás de Jesús".

El rayo de luz que irradiaba del Verbo, a través de los coágulos de sangre y de la inmundicia de la saliva soez, inundó de resplandores inefables el alma tosca del campesino y fue entonces cuando su voluntad, dulce pero irresistiblemente obligada por la fe, aceptó la infamia de aquel instrumento de muerte y de vilipendio, como habría aceptado la quinta esencia de la ventura y la gloria.

También seguían a Jesús "gran muchedumbre del pueblo y de mujeres que le lloraban y le plañían"

¡Oh ignorancia y falta de sentido de la plebe, siempre igual al correr de todas las centurias! Va en pos del Salvador aquel pueblo, olvidados ya los favores que

el divino Reo derrama, por mera curiosidad…; acaso sumándose al coro de los perversos deicidas…; sin ponderar la grandeza del momento ni lo terrible de las consecuencias.

El corazón amantísimo del Mártir, sin parar mientras en el océano de tormentos en que va anegada su alma, miró, compasivo, al grupo de mujeres piadosas y les abrió los arcanos del tremendo futuro…; "¡No lloréis por mí! ¿Llorar por vosotras y por vuestros hijos! Porque días llegarán que habrán de decir: ¡Dichosas las estériles, y las que no llevaron hijos en el seno, y los pechos de las que no amamantaron!"

Esta es la palabra de Dios, de perenne actualidad, aunque los hombres se nieguen a reconocerlo. La Justicia por esencia caerá sobre todos y, sin tan dura fue al descargar sobre quien era

"La calle de la Amargura, donde reverbera la Cruz, sostenida en los hombros del Salvador del mundo y ayudando a llevarla Simón de Cirene..."

eternamente Santo, al hendir el tronco del árbol verde, en frase del hijo de Dios, ¿qué estragos no hará en el árbol seco?

En la historia de la Pasión de Cristo se ofrece, a nuestros ojos amargados por el llanto y el dolor, una calle de imborrables recuerdos, donde el cristiano puede meditar con reflexión un poema grandioso de misterios, representados por dos personajes que simbolizan el enlace del misterio de la gracia y la misericordia de un Dios hecho hombre por la salvación de Dios hecho hombre por la salvación del hombre, con las miserias y fragilidades del hombre pecador que es elevado y enaltecido por la obra redentora de Jesús a la nobleza gratuita de su primitivo origen, mediante la cooperación y asentimiento de un acato libre y espontáneo de la criatura obediente y sumisa a los decretos del Altísimo.

La calle de la Amargura, donde reverbera la Cruz, sostenida en los hombros del Salvador del mundo y ayudando a llevarla Simón de Cirene; este cuadro grandioso en el que resaltan esas dos figuras de la divinidad humanizada sufriendo con el pesado madero por salvar al hombre y de la humanidad divinizada llevando la cruz como le enseñó a llevarla Jesucristo; en medio del estruendo y vocerío de los frenéticos sayones que con las labras soeces y blasfemas maltratan más y más a aquella Víctima inocente del Redentor hecho un varón de dolores por la injurias, bofetadas y escarnios que hicieron brotar de su semblante y de todo su cuerpo, que convirtieron todo su ser en fuente de sangre divina, salutífera semilla y fruto de redención sacrosanta; y al contemplar la turbamulta de gentes que llenas de compresión y otras vomitando rabia presencian aquel espectáculo doloroso, cuando lleno de amargura y tribulación: yo que admiro siempre los contrastes que ofrecen los misterios de la gracia redentora, me postro e inclino mi frente ante las figuras de la Cruz y del Cirineo en la calle de la Amargura, porque creo que la Cruz sola de Cristo no es bastante, ni fue suficiente para nuestra salvación, si nosotros no llevamos también la nuestra con resignación y paciencia hasta la muerte.

El cañuelo de Jesús

Jesús C. Palomo
Ilustración: Juan E. Latorre

Cuando llueve sobre Jaén, el agua arrastra los recuerdos como escamas de un saurio, unas caídas, otras olvidadas, todas, piel de lagarto. El secreto de no morirse no existe, y eso lo sabe muy bien el reptil en su fría guarida de recuerdos, añorando los tiempos de la dureza de matar mintiendo suavemente. Tarde o temprano llega el momento en donde la lluvia arrastra las escamas, pero algunas son difíciles de ahogar mientras existan las palabras:

De nuevo la lluvia caía sobre los tejados de Jaén. Hacía días que el sol inmisericorde calentaba aquellas aguas de la mar lejana, que colmaron nubes arrastradas por el ábrego ennegrecido de moho de humedad. Sin solución, Jabalcuz les supuso la frontera entre la vida y la muerte precipitada. El Guadalbullón, previo a su ahogamiento mengibareño en el río Grande, repletó su caudal con esa agua anciana ya, que joven hizo al surtidor de una fuente. En las mismas puertas nazarenas de Jaén, a la sombra de su antigua muralla, que llamaban del conde de Torralba, existía una fuente y en esa fuente, un caño, y en ese caño una mirada. Rodeada de cántaros, el agua del uterino mar caía sobre las losas del cañuelo, mina de agua entre los dos conventos de carmelitas descalzos, cenobio de mujeres, el uno, y de hombres el otro, más allá de la Puerta de Granada.

De nuevo la lluvia caía sobre las calles de Jaén. Un día, una moza llenaba su cántaro en aquella fuente, a pesar del viento y lo que había llovido, porque la sed no conoce de meteorología. Al arrullo del murmuro del agua, el viento jaenero le soplaba en los oídos. Por eso no le extrañó que entre susurro del agua y viento una voz la llamara: "*Buena mujer, a ti te pido, un poco de agua, por piedad...*". A su

lado, sin que se hubiera percatado de su presencia, un anciano intentaba llenar una añosa cantimplora que había conocido tiempos mejores sin óxido. Con mano temblorosa sujetaba a una mano la cantimplora bajo el chorro de agua, mientras con la otra mano se sostenía sobre la nudosa gancha de madera que lo mantenía en pie a duras penas. La mujer no dudó en ayudarle a llenar su cantimplora, mientras el anciano tomaba asiento en el mojado rebosadero del cañuelo. "*Beba usted*", le dijo acercándole la cantimplora por fin llena. El anciano le dio las gracias y logró con temblor de sus manos acercársela a los labios y beber, aunque parte se le derramó en la poblada barba. "*Buena mujer, tengo hambre, a ti te pido, por piedad...*" La moza, que ya había llenado su cántaro y que quería llegar cuanto antes a su casa para secarse las ropas, se detuvo. De un cesto que llevaba, a pesar de su magra ración, le dio parte de la cecina seca y pan que había comprado camino del cañuelo, porque siempre llenaba el cántaro de vuelta a su casa, para evitar el acarreo innecesario. "*Coma usted*", le dijo acercándosela a la mano. De nuevo, la moza asió cántaro en su regazo, dispuesta a irse rápido aprovechando una *clareá* de la lluvia. "*Buena mujer, a ti te pido, de ayudarme a llegar a mi casa, por piedad...*". La moza lo miró a sus ojos, en los que aún restaba parte de una belleza juvenil, almendrada y miel. Le ofreció su brazo libre de cántaro. "*Cójase usted*", le dijo, comenzan-

do a andar. Supo que el anciano vivía cerca de allí, cerca de la calle de Fajardo, según confesó. A un suspiro de la moza y una centena de pasos, se acercaron a la iglesia del convento de San José de los carmelitas descalzos.

De nuevo la lluvia caía sobre los encorvados hombros del anciano, que a su andar pausado, fijada su vista al suelo, por no tropezar en la agujereada senda de tierra de la que llamaban Carrera de Jesús, la antigua Juego de Pelota, se llegaba con parsimonia en dirección la iglesia. Al pasar por la puerta, el viejo se detuvo. La moza, extrañada, también paró. El anciano se acercó a la verja de entrada, arrastrando a la moza, un mucho asombrada. "*Buena mujer, a ti te pido, ayúdame a entrar a mi casa, ten piedad...*", le dijo mostrándole una pesada llave plateada, de aspecto secular. La moza pensó que, si en ese lugar vivía, seguramente sería un fraile del convento. Cuando tomó la llave en sus manos, que el anciano le ofrecía, la sopesó desconcertada por su liviandad. Con gran facilidad la encajó en la cerradura y abrió la verja con pasmosa suavidad. "*Entre usted*", le dijo, ayudándolo a penetrar en el atrio. El anciano le tomó la mano a la moza y le dijo: "*Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso...*"

De nuevo la lluvia caía en Jaén cuando la encontraron con la cabeza dentro de la pila de agua, rebosadero del cañuelo que todo el mundo conocía en Jaén como el Cañuelo de Jesús, porque a su lado habitaba el Señor de Jaén, Jesús de los Descalzos. Al parecer, Rosa, que así se llamaba la moza fallecida, se había ahogado al caerse desmayada mientras llenaba un cántaro de agua. A pesar del mal tiempo había salido con el cántaro vacío en su regazo, pues una anciana vecina se había quedado sin agua para beber, y agotadas sus propias reservas, se había acercado hasta la fuente, próxima a su casa, en la plazoleta del Conde. Aprovechó el camino para, con sus pocos recursos, comprar algo para otra vecina de casa arriba, viuda y con cinco hijos que alimentar, en el colmado de Fortu*, como todo el mundo conocía a Fortunato, un tendero de familia de tenderos de la calle del Horno. La moza siempre compartía lo poco que ganaba como lavandera en los lavaderos de la Fuente de la Peña. Rosa, al parecer, llevaba un tiempo sin poder alimentarse bien, pues entre lo que compartía con su madre y lo que daba a cualquiera de sus vecinos de la collación, envejecidos y empobrecidos, que lo necesitara, apenas le quedaba nada. Aquel fatídico día, había ido y venido tres veces a la fuente de la Peña y no había comido más que un mendrugo de pan entre caminata y caminata.*

Por eso dicen que ese es el lugar, al amparo de un Camarín en el que habita el vecino más antiguo, el Abuelo de Jaén, y cerca de una desaparecida fuente de hermosa agua, donde huele a rosas cada día de lluvia.

Entrevista

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

"LAS GENERACIONES ANTERIORES TUVIERON UNA FE ENORME EN JESÚS, Y ÉL SIEMPRE LES RESPONDIÓ"

Francisco Espinosa García-Olalla (Jaén, 1927) *es tan de Jesús que hasta tiene "cirineo propio": Ramón, cuyo brazo fiel le sostiene la cruz de los achaques en sus irrenunciables mañanas de paseo Carrera arriba, Carrera abajo.* ***Cofrade desde abril de 1951****, a día de hoy forma parte de ese privilegiado grupo de veteranos nazarenos cuya memoria alcanza las míticas madrugadas en las que no cabía ni un alma en Jaén, de lo que se liaba en torno al Señor de los Señores de aquí. Lúcido y cabal conversador desde el belvedere de sus* ***93 años****, desgrana recuerdos, vivencias y deseos de futuro, unas veces con la sonrisa en los labios y otras, con el matiz de la emoción en la mirada… Lo que pasa cuando se habla del Nazareno.*

Francisco Espinosa García-Olalla.
Foto: Javier Cano

¿Cuándo comenzó su relación con Jesús, con su cofradía?

Mi padre tenía un socio, **Ezequiel Rueda Medina** [en la conocida **Rueda y Espinosa**, que andando el tiempo se convertiría en el ensolerado **Tejidos El Carmen**] que fue muchos años tesorero de la cofradía. Vivíamos en el mismo edificio, en la calle Maestra, y como no tenían hijos, mis hermanas y yo, de chicos, teníamos mucha relación con él y con su esposa, doña Laura. Así empezó todo, me dieron de alta yo creo que posiblemente antes del 51, pero bueno…

¿Le viene de familia, o es usted el primero de los Espinosa en las filas nazarenas?

No, no; mi padre fue cofrade toda su vida. Además, en nuestro comercio se vendían las medallas, los escapularios…. era el centro de encuentro de muchos cofrades.

Por su aspecto, Francisco, nadie le echaría la edad que tiene. Más de nueve décadas de vida le han dado para arrodillarse ante Nuestro Padre Jesús en diferentes altares, ¿verdad?

Primero en **La Merced**; yo estaba en los Maristas, que empezaron en Jaén en 1931, y mi padre me apuntó en el 32, cuando yo tenía unos cinco años. El colegio estaba en la Plaza de Santa María, en la parte trasera del Obispado, y había la costumbre de que los alumnos íbamos por la mañana, los domingos y los días festivos, a misa de diez a La Merced. Entonces no era parroquia, únicamente un convento de frailes. Así que para nosotros era una cosa familiar ver a Jesús. Luego, en el **Sagrario**, en la **Catedral** y ahora, en el **Camarín**.

La memoria de este enamorado de Jaén, hombre de empresa con importantes responsabilidades institucionales, cofrade insigne de Los Estudiantes, de La Expiración y ***pregonero de la Semana Santa*** *jiennense es admirable. Habla del pasado como si fuese cosa de ayer mismo y, cuando habla, sumerge a quien lo escucha en un Jaén entrañable del que ha sido testigo privilegiado.*

¿Qué recuerdos tiene de aquellos años de la guerra en torno a El Abuelo, Francisco?

Bueno, recuerdo que a Jesús lo habían llevado a las Bernardas, que entonces era un manico-

Francisco Espinosa pregonero de la Semana Santa de Jaén 1997

mio dirigido por don Juan Pedro Gutiérrez Higueras y mi suegro, don Manuel Choza, que era médico y el segundo allí. Mi suegro tenía un hermano al que querían matar, lo querían empestillar, así que lo metió allí, don Juan Pedro le dijo que sí, que lo metiera porque al ser un manicomio no le iba a pasar nada. Allí fue donde tapiaron a Jesús y cuando se terminó la guerra, inmediatamente lo sacaron y lo llevaron a la catedral. No querían llevarlo a La Merced porque, al principio, el convento había sido invadido y pasaron muchas cosas allí.

Debió de ser un momento emocionante…

Sí. Recuerdo también que la guerra, aquí en Jaén, se terminó el 29 de marzo. Entonces sacaron la bandera, encendieron las luces de la Carrera a las diez de la noche y Jaén entero se echó a la calle. Nosotros, en mi casa, teníamos una ventana que daba a la Plaza de Santa María y vimos que en el Banco de España (actual edificio del Catastro), de pronto, se abrió la puerta y pusieron el himno nacional. Nos preguntábamos "¿esto qué es?". Y era **el maestro Cebrián** con la banda del Quinto Regimiento (el que estaba en la calle Ancha). Como él era un buen maestro lo buscaron, y recuerdo que Cebrián no hacía más que decir: "¡La Marcha real, la Marcha Real!", y otra vez la Marcha Real; estuvieron así un montón de rato.

¿Faltarían pocos días para la Semana Santa, no?

Sí, a los quince días o así era Viernes Santo; ese año salió la procesión de la Catedral, subió por la calle del Obispo para llegar al cantón, a las tres de la mañana ya estaba aquello rebosando. Como el trono no estaba disponible, seguramente lo habían estropeado durante la guerra, lo llevaron en andas. Fue muy emocionante.

¿Qué impresión le dejó el maestro Cebrián, tan vinculado a la devoción a Nuestro Padre Jesús?

Era un tío simpático, le gustaba la música con locura y renovó la banda, que hasta que él llegó era una banda de pueblo; recuerdo que hizo el 'Himno a Jaén' con uno que estaba en Hacienda… Federico de Mendizábal, que el hijo ha sido del Tribunal Constitucional y todo y todavía vive, es de mi quinta [se refiere a Rafael de Mendizábal Allende (Jaén, 1927); quedamos pocos, pero todavía hay alguno [comenta entre sonrisas]. Cebrián era un hombre muy bueno, que hizo una banda de categoría con la que tocaba los sábados y domingos, en la Plaza de Santa María.

Quizás estuvo usted en el estreno de la marcha que le dedicó a Jesús, allá por 1935…

Seguramente. Aquello fue un éxito desde el principio, parecido al que tuvo con el 'Him-

no de Jaén. Lo que pasa es que le dieron menos bombo, porque como fue casi al principio de la guerra…

De sus más de 93 años de vida, Francisco, muchos de ellos como nazareno en la procesión de la madrugada…

He salido en la procesión cuarenta años, hasta que tuve los 60, toda la vida. Empecé cuando pasó la guerra, tenía yo entonces unos trece o catorce años.

¿Desde la salida hasta el encierro?

Empecé muy joven y, normalmente, cuando llegaba a la Catedral me iba a desayunar a mi casa y ya no volvía. De joven, ya con los amigos, primeramente íbamos desde la Plaza de la Merced hasta la casa de **Manuel Villar**, al lado del Banco de España: eran dos hermanos, Bernardo y Joaquín, que eran muy amigos nuestros; íbamos una pandilla, nos adelantábamos y nos subíamos a sus balcones hasta que pasaba la procesión y luego nos incorporábamos otra vez, hacíamos un recorrido por distintos sitios.

Habla de usted de la época en la que la estación en la Catedral era costumbre.

Sí, sí, se llegaba a ocho y media o nueve menos cuarto, se paraba una hora y a las diez se salía otra vez. Todo el mundo se iba a desayunar a los bares, los de La Peña a La Peña [célebre tertulia situada en la calle Maestra], otros al Manila… Y a las diez tenía que estar Jesús en la calle, porque empezaban los oficios. ¡Teníamos que salir pitando para que a las diez estuviera la catedral vacía!

Y de allí, a completar el itinerario por el viejo Jaén, ¿verdad?

Sí: por la calle Maestra seguíamos hasta la cárcel vieja [actual Plaza de Rosales], torcíamos hacia Almendros Aguilar y directos a La Merced, que llegábamos a las doce y media o la una, iba la procesión despacio. En la cárcel vieja había siempre cantaores para parar siete trenes, era tradición que, como los presos le cantaban, todos los cantaores se iban allí, y estaba allí Jesús media hora. El paso por el Arco de San Lorenzo también era muy bonito, un sitio precioso.

Y siempre en olor de multitudes…

Siempre igual, siempre con una multitud detrás.

¿Le gustaría que aquella perdida costumbre de hacer estación en la Catedral se recuperase?

Hombre, que entraran a la Catedral sería bonito, por supuesto. Ahora, además, como los cultos se hacen por la tarde, no habría inconveniente ninguno.

La de vivencias, personajes, momentos irrepetibles que habrá vivido usted vestido de nazareno… Por cierto, ¿conserva la túnica?

Primitivo emplazamiento de Tejidos El Carmen, en la calle Maestra. Foto: Archivo de Javier Cano

Puf, mi túnica… Tuve una de las antiguas, de las que tenían cola que se agarraba a la cintura, esa no sé dónde estará, la habré perdido en la refriega [la refriega son las obras de rehabilitación del viejo edificio de Tejidos del Carmen, varias de cuyas estancias albergaron décadas atrás la celebre tertulia **El Portalillo 4x6=24=6x4**]. No sé dónde estará, le habrán cortado la cola, que era un problema.

¿Alguno de sus ocho hijos ha seguido la tradición nazarena, o con usted se acaba la dinastía?

Sí, sí, cuatro de ellos son cofrades de Jesús y han salido en la procesión muchos años.

Con su centenario casi a la vuelta de la esquina, el entrevistado derrocha vitalidad, lucidez y, a estas alturas de su biografía, verdad, mucha verdad. Dice lo que piensa pero, eso sí, con la misma dosis de entusiasmo ante lo que prefiere como de respeto frente a lo que más le chirría. "No basta con alcanzar la sabiduría, es necesario saber utilizarla", pensaba Cicerón. A rajatabla cumple la sentencia Francisco Espinosa.

El Sagrario, La Merced, La Catedral, el Camarín… ¿Dónde prefiere al Señor de Jaén, usted que lo ha visto en tantos templos diferentes?

Hombre, hay gente para todo pero su sitio, para mi gusto, era La Merced.

¿No le tira el Camarín, Francisco?

Está bien y, además, se ha hecho un gran esfuerzo, sobre todo para estar independientes. Allí tienen misa todos los días, tienen su capellán y aquello marcha estupendamente; antes estaban de prestado y era un verdadero problema.

¿No será que al irse de la Catedral se ha quedado usted sin la visita diaria, y por eso lo dice?

Hombre, en la Catedral lo veía todas las semanas, pero ahora me viene peor subir al Camarín.

Pero ubicaciones al margen: ¿va a verlo, pese a que le venga más largo el camino?

Voy menos de lo que debo, y antes me pasaba igual porque por la mañana he estado siempre muy ocupado, luego con la Cámara de Comercio [fue su presidente desde 1991 hasta 2002] … con los empresarios [cuya confederación también presidió], y eso te requiere una cantidad de tiempo tremenda. Mi padre murió cuando yo tenía treinta y siete años y me tuve que hacer cargo del negocio.

Cuando no falta usted a la cita con El Abuelo es el Viernes Santo, desde su balcón de La Carrera…

Sí, siento mucha emoción cuando lo veo desde mi balcón, lo mismo que antes, cuando lo veía en la calle Maestra. Es una devoción que en casa hemos vivido todos los días, se hablaba de Jesús en mi casa todos los días, desde que yo soy pequeño.

¿Qué diálogo silencioso mantiene con Nuestro Padre Jesús cuando lo tiene a la altura de sus ojos, cuando vuelven a encontrarse el día más hermoso de Jaén?

Le pido que nos veamos el año que viene [los ojos claros, infantiles, de Francisco Espinosa toman la textura del vidrio, rozan el llanto, contagian de emoción al entrevistador, le desbaratan la entereza]. Yo tengo la suerte de que estoy viviendo muy bien, pero claro…

En 2020, el año del coronavirus, todo Jaén, y usted, por supuesto, se quedó sin ver la hermosura de Jesús por las calles de la ciudad. ¿Cómo lleva la tragedia del Covid-19?

La verdad es que me fastidiaron mucho los dos meses que estuve sin salir, eso me hizo polvo.

La madrugada sin Madrugada…

Echándola de menos, pensando: "Ahora ira por un sitio, ahora por otro…".

Hablando de la Madrugada, con mayúsculas. ¿Alguna vez llegó a pensar que en la Madrugada (con mayúsculas) de Jaén habría más procesiones?

Ah, eso digo yo, que ahora hay otra. Eso es una copia de Sevilla, que sacan procesiones de madrugada, a media tarde y a la hora de comer. Si lo hacen con

fe, con cariño… pero la madrugada de Jaén es de Nuestro Padre Jesús, donde se ponga él. Yo, el año anterior salí a ver a Jesús; no vi otra, la verdad.

Por muy pocos años no llegó usted a pasar la terrible gripe de 1918, pero rogativas contra las sequías y de acción de gracias sí que ha vivido. ¿Cree que, en una ocasión tan dramática como la derivada de la pandemia, Nuestro Padre Jesús tenía que haber salido a la calle como se hacía tiempo atrás?

Opino que había que haberlo sacado y que hubiera sido un acierto seguro, pero hay una generación nueva, que es la que manda ahora, que no tiene la fe de otras épocas. Hace poco leí que en una casa de la calle de las Teresianas llevaron a Jesús a la puerta, se paró la epidemia y que por eso lleva las llaves en su brazo. Yo creo que eso no hubiera estorbado pero, ya digo, hay mucha gente ahora que no tiene fe.

Eso que dice, Francisco, no es cualquier cosa. ¿Quiere dejar aquí un mensaje para los nazarenos de ahora? ¿Qué le diría a las nuevas generaciones cofrades de El Abuelo?

Yo les pediría que tuvieran fe en Nuestro Padre Jesús, les diría que las anteriores generaciones, durante muchos años, han tenido una fe enorme y Jesús les ha respondido. Tener fe, que cuando nos pase algo pensemos: "Esto que está pasando, si Dios lo permite, será por algo".

Francisco Espinosa con Ramón Rojas, su 'cirineo', ante el histórico establecimiento familiar.
Foto: Javier Cano

AGRADECIMIENTO

La Antigua, Insigne y Real Cofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno
y María Santísima de los Dolores
agradece su colaboración a las entidades
y firmas que han hecho posible la
edición, publicación y distribución del n.º 40
de la Revista "Jesús Nazareno 2021"

Jesús Nazareno

A través de la **historia**

Nuestro Padre Jesús, refugio en tiempo de pandemias

Un recorrido histórico y sentimental por las rogativas ofrecidas a El Abuelo a lo largo de los siglos para pedirle que la enfermedad concluyese o pasara de largo por Jaén

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

La situación de emergencia sanitaria que azota al mundo estos días invita a un viaje en el tiempo aunque solo sea para entretener la clausura impuesta por la Ley con vistas a evitar la propagación del contagio por coronavirus. Sí, es posible mirar hacia atrás, evocar la desesperación que debieron de padecer las gentes de otras épocas ante epidemias tan devastadoras como la que protagoniza el Covid-19 y, de paso, encontrar quizás en hechos tan dramáticos como este el origen de la inmensa devoción hacia la legendaria imagen de Nuestro Padre Jesús, "El Abuelo", eterno refugio de los vecinos del Santo Reino en sus horas de zozobra.

Tan temible es este virus, que ha volteado la hoy anhelada cotidianidad que hasta hace pocos días poblaba las calles de Jaén y, a estas alturas, ha dejado la ciudad más sola que la una, sin otro paisaje humano que el que se adivina tras las ventanas, igual que una tarde de Viernes Santo de las de hace cuarenta años, resacosa de emociones tras una madrugada de tambor destemplado y colonia de claveles. Muchos la recordarán.

Era cuando el Señor anunciaba su presencia con el tintineo de

la candelería de los Delgado, carrillón entrañable, humildísimo émulo del que, en misa, advierte del momento más sublime.

Los viejos jiennenses del XVII, el XVIII y buena parte del XIX y el XX no disponían aún de redes sociales que los informaran al minuto de la evolución de las pandemias, ni siquiera de radio o televisión con los que mantenerse al día; si al principio no había periódicos, tampoco los echaban en falta quienes, hasta la democratización de la cultura, no sabían ni hacer la o con un canuto. Eran tiempos de oscuridad.

Aquellos hombres y mujeres fueron los primeros testigos de las procesiones de rogativas que encontraron en la anónima hermosura del Nazareno de los Descalzos la encarnación de la esperanza. Cuenta la tradición (no los legajos) que en el mes de agosto de 1681 la peste sembraba el aire de aquí de olor a muerto, que esquilmaba el padrón sin reparar en edades, ávida de cuerpos, y que en los hospitales de la época (que habría que verlos) expiraban con ojos de calavera las gentes de Jaén, mordidas hasta el hueso por la enfermedad.

En la iglesia carmelita de San José, frente a los cantones, un nicho daba cobijo a Jesús; el

Camarín era todavía el sueño de un fallecido capitán indiano al que el ansia de sus herederos le impedían usar los dos mil pesos de plata que ahorró en Perú para que El Abuelo gozase de capilla propia. Allí subieron, sudorosos de cuestas, quienes pensaron en aquel manso Cristo con la cruz al hombro como remedio a tanta angustia. ¡Qué habría hecho ya por entonces el que muchos dicen que talló Solís pero que, si se le mira con las fotos que Cazabán le tomó en La Merced antes de que Bodria lo desfigurase, remite tanto a Cuéllar!

Bajo un sol de Jaén (sobran más datos), lo llevaron en andas hasta el lazareto del arrabal entre aullidos de perros. Sin la peluca (que ahora a ver quién se la quita), descubierta la espalda, el talón del futuro besapié, llegó Jesús al viejo caserón y... ahí están las llaves, en su brazo, 338 años después.

Remolona, la pandemia iba y volvía. Algunos de los niños apestados en aquel hospital, librados de las garras de la muerte por el Nazareno, temieron ser pasto de las llagas en 1720, año de miedo a la epidemia, según consta en los archivos; gente madura ya, seguro que acudieron en masa a la fiesta religiosa que el Ayuntamiento mandó celebrar en honor de El Abuelo, rey del flamante Camarín desde que, tres años antes, concluyesen las obras arrimando dineros al legado de Frías. De esa solem-

Nuestro Padre Jesús en andas sale en rogativas de la iglesia de La Merced en la década de los años 40 (Foto cedida por la familia de don José Chamorro Lozano †).

ne celebración saldría una de las más preciosas costumbres de los jiennenses, todavía en vigor aunque algo desinflada: tener en sus casas una estampa de la imagen pasada por su manto, ungida con su tacto de madera. Sí, frailes y cofradía se encargaron de que a nadie le faltara, en horas de inquietud, el rostro más bendito de Jaén.

En 1735 se le ofreció otra fiesta litúrgica en rogativas para apartar la amenaza que, una vez más, se cernía sobre el mar de olivos, y en 1800 el Señor fue llevado hasta la Catedral, con la Virgen de la Capilla, para pedirle lo mismo que, a día de hoy, el planeta entero persigue: evitar el contagio. Tal era la insistencia de la enfermedad, que en 1803 hubo que volver a llevar a la patrona y al Nazareno al templo mayor, a fin de rogarles por que la infección pasase de largo. Y en 1804, y en 1819, y en 1832, 33 y 34... De este último favor (según consta en el archivo de la hermandad nazarena) da cuenta el escudo de la ciudad que, junto con las llaves, colgó largo tiempo del brazo izquierdo de El Abuelo, hasta que los 'achaques de la edad' recomendaron aliviarle el peso de tanta devoción acumulada.

Veintiún años después, Jesús volvió a ser trasladado a la Catedral en rogativas ante la epidemia de cólera que, finalmente, no traspasó los límites de la ciudad, igual que en 1860 y 1885, la última ocasión en la que fue llevado en andas a la iglesia mayor para que todo el pueblo pudiera rogarle por el fin de la afección. Estos y otros muchos prodigios atribuidos a Nuestro Padre Jesús justifican que, desde 1999, porte también sobre su túnica la Medalla de Oro de la Ciudad, concedida por unanimidad y entregada en un multitudinario acto celebrado en la Plaza de Santa María. El Abuelo, refugio para los jiennenses en tiempo de epidemias y catástrofes.

Ciento cincuenta años sobre la 'piel' de El Abuelo

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

La valiosa túnica ofrendada por la segunda marquesa de Blanco Hermoso a Nuestro Padre Jesús Nazareno fue estrenada en la procesión del Viernes Santo de 1870

El ajuar de El Abuelo es una colección de piezas histórico-artísticas de inmenso valor, en consonancia con la secular devoción de los jiennenses a la imagen anónima de Nuestro Padre Jesús. Túnicas, coronas, potencias, llaves, medallas, cruces... La relación de elementos que desde antiguo llenan los viejos arcones de la enlutada cofradía es larga y atesora tal encanto que merece la pena resaltar algunos de ellos (los más significativos e icónicos al menos) para constatar, de paso, la querencia de Jaén hacia el Señor de los Descalzos. Entre esas maravillas, una destaca por derecho propio desde que el Viernes Santo de 1870 cubriese por primera vez la piel de pino de la anónima talla tantas veces atribuida a uno u otro autor como anónima hasta el día de hoy. Se trata de la conocida como 'túnica de la marquesa', en recuerdo de la donante, segunda poseedora del título de la casa de Blanco Hermoso, tan ligado a la capital jiennense.

Ana Josefa Muñoz-Cobo y García del Prado (titular des-

El Abuelo, sobre su antiguo trono, pasa delante de la Catedral en los primeros años de la década de los 40 del pasado siglo.

de el fallecimiento de su padre, en 1831, del marquesado concedido por el rey Fernando VII catorce años antes) unía a su aristocrática condición la sencillez de otro preciado título, el de camarera de El Abuelo. Mujer de posibles, a su generosidad debe la iconografía nazarena de los últimos ciento cincuenta años el rico aspecto que presenta la talla en las grandes solemnidades y en su legendaria procesión, habida cuenta la preeminencia de esta indumentaria sobre el resto de mantos durante largo tiempo.

Treinta mil reales de la época costó la pieza, labrada en la vecina ciudad de Granada, según consta en la documentación conservada en el archivo de la hermandad. Un fortunón que la linajuda dama desembolsó con un hondo y entrañable deseo, el mismo que nunca llegaría a cumplirse: ver a Nuestro Padre Jesús vistiendo esa túnica. Sí, desde los primeros meses de 1869 las gestiones de la marquesa con la cofradía para oficializar la piadosa donación no cesaron, acaso al mismo ritmo que la salud de Ana Josefa Muñoz-Cobo se debilitaba día tras día. Por fin, en septiembre, la hermosísima indumentaria entró a formar parte del tesoro nazareno.

La vida de la aristócrata se acercaba a su término sin haber visto aún al Señor de Jaén revestido con el morado manto procesional, ni tan siquiera bendito aún a fuerza de ceremonias frustradas por las continuas recaídas que sufría la segunda marquesa de Blanco Hermoso.

Aspecto actual del antiguo palacio de Blanco Hermoso, en la calle Ancha, donde se bendijo la túnica. Foto: Alicia Campos.

Por fin, el 12 de abril de 1870, Joaquín de Villena, deán de la Catedral, asperjó el agua sagrada sobre las vestiduras en un sencillo pero emotivo acto que tuvo lugar en el palacio de los Muñoz-Cobo ubicado en la calle Muñoz Garnica, justo donde hoy existe un establecimiento de artículos religiosos atendido, curiosamente, por una orden de evocadora denominación: las Nazarenas. De aquel noble edificio solo sobrevive su portada: dos soberbias jambas y un dintel almohadillados por los que, hace siglo y medio, salió, ya bendita, la nueva túnica.

Justo un mes y once días después de aquella mañana, Ana Josefa Muñoz-Cobo y García del Prado dejaba este mundo; poco antes, el Viernes Santo de 1870, El Abuelo conquistaba las calles de Jaén vistiendo la 'túnica de la marquesa', la poderosa mujer que, herida de muerte, no pudo llevarse esa última y melificante visión en la memoria de sus ojos.

De la primitiva pieza, los jiennenses y los cientos de visitantes que no faltan a su cita con la Madrugada ya solo pueden admirar los bordados originales, que en 1982 fueron traspasados a un nuevo terciopelo por las manos labradoras de las dominicas (tantas veces custodias del ajuar de la imagen), dada la mala conservación que presentaba el tejido de 1869.

Si este año no llueve, si la pandemia lo consiente y el cortejo repite su mítico paseo por la ciudad, el hermano mayor de la cofradía (el único que tiene la potestad de elegir la indumentaria de la imagen para la procesión) haría un guiño a la historia si se decidiese por el histórico hábito.

Y cuando el trono pase (si pasa) a la altura del número 6 de la calle Ancha, eso que desde hace poco llaman 'levantá' pero que en el trono del Señor de los Descalzos ha sido siempre 'arriba despacito, muy despacito', estaría bien que se hiciera en memoria, en homenaje, en sencillo y efímero tributo hacia aquella noble camarera de Jesús que soñó verlo vestido con la túnica que le regaló.

En la procesión de 2018 revestido con la histórica túnica

Cofrades ilustres

Joaquín Ruiz Jiménez

Javier Cano
Cronista y archivero de la cofradía

La galería de cofrades ilustres de nuestra hermandad rescata en esta ocasión a una personalidad jiennense de primer orden en la época que le tocó vivir, vinculado a esta antigua, insigne y real corporación desde la plenitud de su edad.

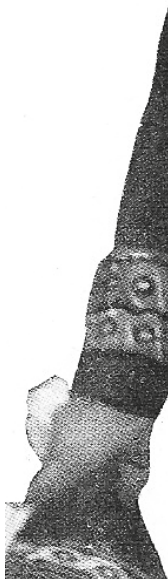
Sí, veinticinco años contaba Joaquín Ruiz Jiménez (Jaén, 1854-Madrid, 1934) cuando decidió que su nombre y apellidos constasen en la nómina devocional generada en torno al Señor de los Señores de Jaén, su tierra amada. Era el 29 de febrero de 1880.

Hijo del Jaén histórico, vio la luz primera en el número 2 de la calle Aldana (a cuatro pasos del Arco de San Lorenzo), en cuya fachada todavía campea a día de hoy la placa conmemorativa que el 30 de septiembre de 1913 le dedicó la Asociación Provincial del Magisterio durante la visita que el flamante ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes cursó a la capital jiennense, que abandonó agasajado camino de la villa y corte.

Tan sin hueco le dejaron la agenda de aquel día que ni siquiera pudo visitar a Nuestro Padre Jesús (por entonces en La Merced), si se atiende a la detallada crónica que de la jornada ofrece "Don Lope de Sosa", la legendaria revista del maestro Cazabán.

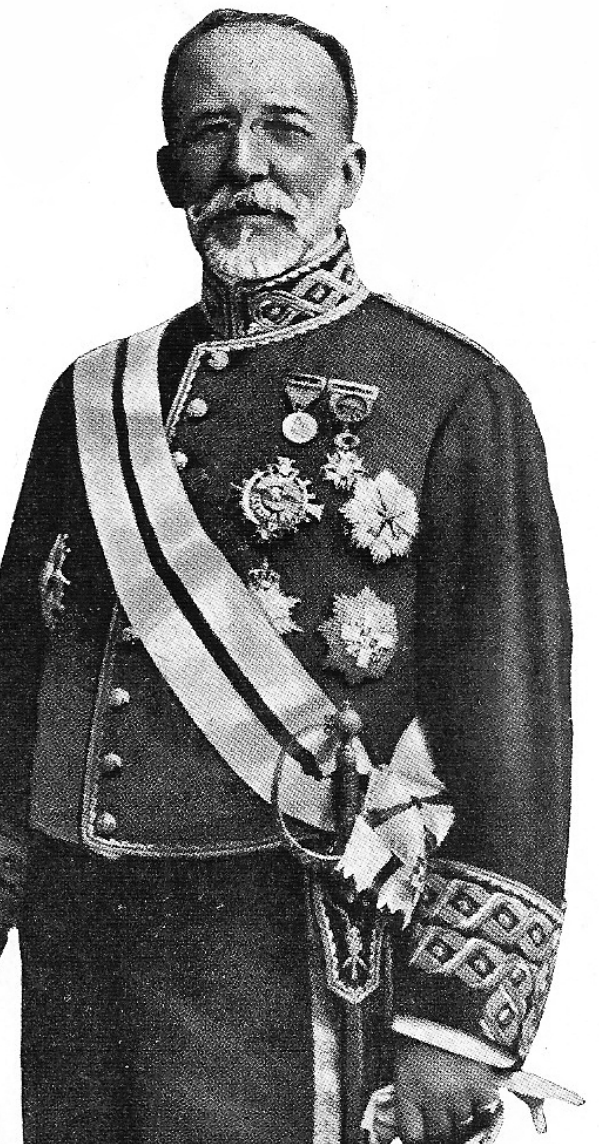
Todo Jaén quería compartir un rato con 'su' ministro y entre actos oficiales, convites y homenajes Ruiz Jiménez se quedó sin ver el rostro de El Abuelo, hermosísimo en su capilla de la iglesia conventual mercedaria.

Normal, por otra parte, que la capital de la provincia no dejara ni a sol ni a sombra al nuevo titular de lo que hoy sería Edu-



cación y Cultura; formar parte del gobierno de Alfonso XIII no era cosa baladí y (cosas de aquel tiempo), su patria chica sacaba pecho a cuenta de eso de tener a uno de los suyos en el consejo de su majestad Alfonso XIII.

Por cierto que no sería la única vez que el jiennense alcanzase puestos capitales en la política nacional, si se atiende a que el protagonista de esta sección ocuparía también, entre 1916 y 1917, la cartera de Gobernación.



Eso sí, con la brevedad como lema, porque en ninguno de los dos ministerios superó el año.

La misma suerte correría como alcalde de Madrid, cuyo Ayuntamiento presidió en diferentes periodos entre 1912 y 1931 sin pasar más de año y medio en el despacho del regidor de la capital de España. Vaivenes de la época que, eso sí, no lo han privado del homenaje urbano que los madrileños le rinden cotidianamente mientras pasean por la Glorieta de Ruiz Jiménez, en pleno barrio de Maravillas.

Breves etapas, sí, pero no poco productivas para la ciudad del chotis, que vio incrementar su patrimonio urbano en forma de estatuas y placas conmemorativas de la mano de Ruiz Jiménez y, como hecho más significativo de su alcaldía, la licitación de un futuro sistema de alcantarillado que unió para siempre a la memoria de los madrileños el nombre de 'nuestro' cofrade.

Miembro del Partido Liberal, fue también concejal, diputado, senador, presidente del Consejo de Estado, numerario de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, hijo predilecto de Beas de Segura, y en su tierra natal una avenida y un colegio (cuyo patio preside un soberbio busto firmado por Jacinto Higueras Cátedra) lo mantienen vivo en la memoria cotidiana jiennense. Un currículo de vértigo que lo convirtió en uno de los perso-

najes más reputados del Santo Reino.

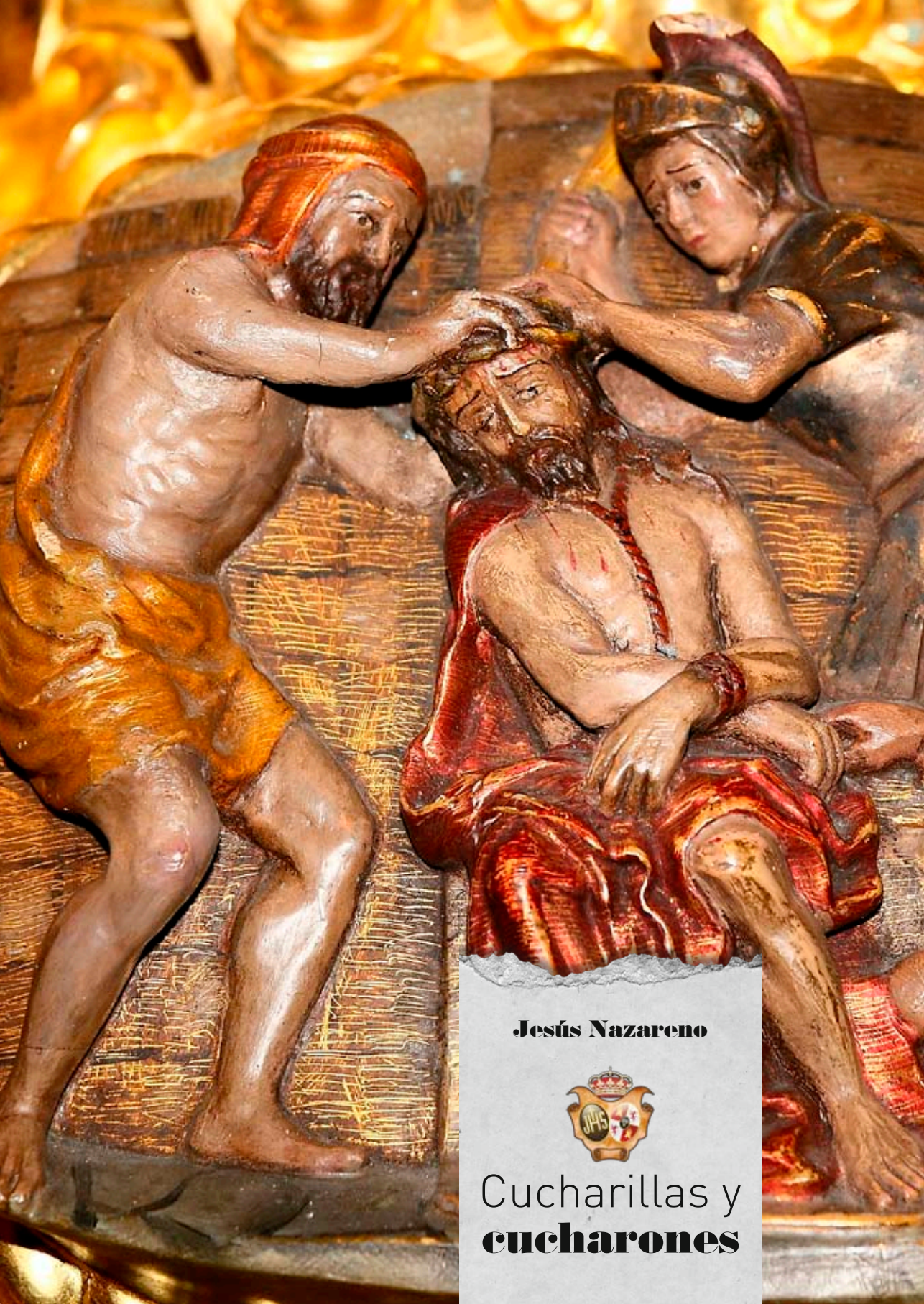
A tan altos destinos llegó Joaquín Ruiz Jiménez después de una primera juventud consagrada al estudio, que dirigió hacia la abogacía. Licenciado en Derecho Civil y Canónico por la Universidad de Granada, ejerció la abogacía hasta que el periodismo se cruzó en su camino y, tras pasar por las páginas de algunos diarios de aquí, recaló en el madrileño "La Regencia", órgano mediático de su partido cuya dirección asumió sin abandonar del todo la abogacía, que tanto prestigio profesional le granjeó.

Plumilla vocacional, tampoco le hizo ascos a la escritura y firmó varios libros, entre los que destacan "Apuntes para la historia de la provincia de Jaén" y "Bocetos históricos", premiados por la mismísima Real Academia de la Historia.

Tras tan intensa y celebrada biografía, la ciudad del Manzanares fue el escenario donde cerró los ojos al mundo Joaquín Ruiz Jiménez, cuya devoción a Jesús de los Descalzos tendría continuidad en su hijo, del mismo nombre y heredero de la brillantez profesional y política de su padre.

No en vano Joaquín Ruiz-Giménez Cortés (Hoyo de Manzanares, Madrid, 1913-Madrid, 2009) embajador, ministro de Educación y Defensor del Pueblo en la España socialista del 82, recibiría en 1952 el honroso título de hermano mayor honorario de la Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores.

Toda una dinastía con orígenes jiennenses cuyo rastro ocupa hueco también en nuestro archivo y, desde hoy mismo, también, en esta galería de cofrades ilustres.



Jesús Nazareno

Cucharillas y **cucharones**

Informe estado de cuentas

Cada año en la Asamblea Ordinaria de Cofrades se rinden cuentas de la Memoria Económica del ejercicio anterior de nuestra Cofradía, poniéndose en consideración la información al detalle, tanto en la evolución de ingresos como en los pagos que en el año se han afrontado en el devenir diario, derivados de las acciones que realizan las distintas Vocalías y Secciones, el manteniendo del patrimonio, el cuidado y conservación de nuestras Sagradas Imágenes, el apoyo a nuestro templo el Santuario Camarín, los locales de vocalías y la casa de hermandad. Sin embargo, esa información no llega a todos los cofrades, ya que una gran mayoría por circunstancias personales no pueden asistir a dicha asamblea cuando son convocados.

A la vista de esta situación, desde la Junta de Gobierno entendemos que todos los cofrades, además de implicarse con la Hermandad participando de su vida diaria, deben ser conocedores de la información económica, tanto de los ingresos que se generan como también de los gastos que se afrontan en el día a día, con el fin de que todos adquiramos un conocimiento de la situación real económica, evitando con ello como, ocurre desgraciadamente en muchas ocasiones, que desde el desconocimiento se hagan comentarios totalmente desviados de la realidad.

Por ello se ha considerado oportuno incluir en esta revista, la cual llega a todos los cofrades en uno u otro formato, el resumen de cuentas del ejercicio 2020, un año que por la situación que vivimos ha influido negativamente en los ingresos, que han caído con respecto al año anterior casi un 31%, hecho que ha repercutido directamente en los gastos, los cuales han quedado reducidos en un 33% con respecto al ejercicio anterior.

Reseñar también la evolución económica negativa del Santuario Camarín de Jesús en contra de lo que muchos cofrades piensan, pues los pagos superan a los ingresos en 11.366 euros, siendo necesario que cofrades y también devotos que a diario acudimos a visitar a Jesús, seamos conscientes de que debemos colaborar económicamente a su sostenimiento, ya que tenemos el privilegio de disponer de un templo dedicado exclusivamente a nuestros Sagrados Titulares.

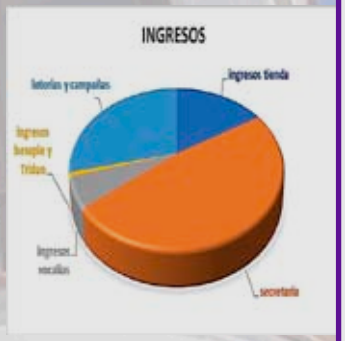
Para general conocimiento, como hemos indicado, recogemos a modo de resumen este pequeño informe económico del ejercicio 2020, que será ampliado al detalle cuando se celebre la Asamblea de Cofrades, a la que todos seremos convocados y a la que esperamos la asistencia del mayor número posible de cofrades.

RESUMEN DE CUENTAS EJERCICIO 2020

INGRESOS Cofradía

- Ingresos netos por ventas en tienda _____ 16.626 €
- Secretaría ingresos cuotas cofrades y extraordinarios _____ 48.691 €
- Ingresos Vocalías y Secciones _____ 6.185 €
- Ingresos Besapie y Cultos _____ 859 €
- Venta de Loterías y campañas _____ 25.400 €
- Donativos y subvenciones _____ 3.678 €

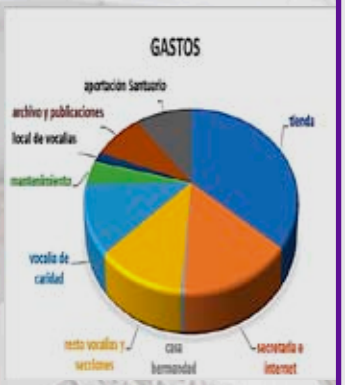
_____ Total ____ 101.439 €



GASTOS Cofradía

- Tienda compra mercancía, suministros, seguridad , actividad propia _____ 37.562 €
- Gastos Secretaría, informática e internet _____ 9.714 €
- Asamblea Ordinaria de Cofrades _____ 2.519 €
- Financieros cobrador por cobro de recibos ___ 1.356 €
- Financieros banco por gestión de recibos ____ 1.343 €
- Casa de Hermandad _____ 563 €
- Gastos Vocalías Manifestaciones,Juventud, Formación, Promitentes y Cultos _____ 11.692 €
- Vocalía de Caridad _____ 12.563 €
- Mantenimiento y reparaciones _____ 4.401 €
- Local Vocalías suministros y mantenimiento__ 1.893 €
- Revista Jesús Nazareno y cartel Madrugada___ 9.168 €
- Anticipo por déficit al Santuario Camarín ____ 10.534 €

_____ Total ____ 103.308 €



CAMARÍN DE JESÚS

INGRESOS Santuario

- Ofrendas , misas aplicadas, donativos y lampadarios _____ 27.546 €

GASTOS Santuario

- Mantenimiento, suministros, vigilancia, seguros, medidas covid y reparaciones _____ 38.912 €

De especial interés para cofrades

Secretaría

ACTUALIZACIÓN DE DATOS DE FILIACIÓN

Una de las obligaciones contempladas en el Reglamento General y Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal y garantía de los derechos digitales, es la obligatoriedad de mantener permanentemente actualizados los datos personales. El puntual cumplimiento de esta exigencia es inviable para la cofradía si no cuenta con la concienciación y colaboración de los cofrades.

Por lo anteriormente expuesto se recuerda y requiere a los cofrades, la necesidad y obligación de comunicar a la secretaría de la cofradía las variaciones que se produzcan en sus datos de filiación (domicilio, NIF (aquellos que no lo hayan facilitado), teléfono/s de contacto, etc.), así como el número de la cuenta bancaria (IBAN+20 dígitos), aquellos que tengan domiciliado el pago de recibos a través de una entidad financiera, de forma que los datos se encuentren permanentemente actualizados.

Actualmente existen censados un número considerable de cofrades que, por tener el domicilio postal y el/los teléfono/s de contacto incorrecto/s o inexistente/s, nos resulta materialmente imposible poder contactar con ellos, lo que ocasiona trastornos e inconvenientes para ambas partes, algunos de carácter irreversible, por lo que se hace un llamamiento general para que se coteje la autenticidad y exactitud de los datos que figuran en la base de datos de cofrades y, en caso de discordancia, faciliten cuanto antes a secretaría los datos correctos y completos para proceder a su inmediata actualización. No recibir correspondencia, citaciones a asambleas o elecciones, etc., son indicios que evidencian la existencia de anomalías al respecto.

En cuanto al pago de recibos se refiere, se recuerda que, de conformidad con los Estatutos y Reglamento de Régimen Interno por los que se rige la cofradía, se adquiere automáticamente la situación de "INACTIVO" desde el impago del primer recibo, quedando temporalmente suspendidos los derechos como tal mientras no se regularice, total o parcialmente, esta situación irregular. El impago de tres recibos provoca la baja automática del cofrade. La baja por impago acumulado de recibos implica la imposibilidad de regularizar dicha situación con posterioridad y conservar el número que el cofrade recibió en el momento de la inscripción, obligando al interesado, en caso de querer seguir perteneciendo a la cofradía, a inscribirse nuevamente, adquiriendo el número que en el momento de la inscripción le corresponda. No obstante, la cofradía es consciente de la precaria situación económica y laboral y las nefastas consecuencias que las mismas pueden provocar en el seno de las familias que las padezcan; en este sentido, la cofradía está especialmente sensibilizada y comprometida en procurar que ningún cofrade pierda su condición como tal porque su precaria economía le impida hacer frente al pago del recibo anual, por lo que se aconseja y recomienda contactar con la cofradía para poner de manifiesto dicha contingencia a fin de que ésta, con la máxima confidencialidad, discreción y prudencia asuma el pago mientras perdure esta infortunada situación.

PROTECCIÓN DE DATOS DE CARÁCTER PERSONAL

De acuerdo con lo establecido en el Reglamento General y Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal y garantía de los derechos digitales, le informamos que trataremos sus datos personales con la finalidad de realizar la gestión administrativa derivada de nuestra relación, así como el envío de comunicaciones relacionadas con la cofradía. Los datos proporcionados se conservarán mientras se mantenga la relación o durante el tiempo necesario para cumplir con las obligaciones legales. Los datos no se cederán a terceros salvo en los casos en que exista una obligación legal y se tratarán en base a su consentimiento.

Igualmente le informamos de la posibilidad de ejercer los siguientes derechos sobre sus datos personales: derecho de acceso, rectificación, supresión u olvido, limitación, oposición, portabilidad y a retirar el consentimiento prestado. Para ello podrá enviar un e-mail a: jaen@cofradiaelabuelo.com o dirigir un escrito a la Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, calle Maestra nº 2, 23002 – Jaén (Jaén). Además, el/la interesado/a puede dirigirse a la autoridad de control en materia de protección de datos competente para obtener información adicional o presentar una reclamación.

Datos identificativos del responsable:

Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, NIF: R2300130H, calle Maestra nº 2, 23002 – Jaén (Jaén), tfno.: 953.233.005, e-mail: jaen@cofradiaelabuelo.com.

Mecenazgo

Nuestra Cofradía está acogida a la Ley de Mecenazgo, Ley 49/2002 sobre Régimen Fiscal de Entidades sin Fines Lucrativos y de los incentivos Fiscales al Mecenazgo, pudiendo por ello todos los cofrades y devotos obtener beneficios a través de la Desgravación de la Declaración de la Renta sobre las cuotas y donaciones aportadas a nuestra cofradía en cada ejercicio fiscal.

Los beneficios que los cofrades y devotos pueden obtener por la cuota cofrade y otras donaciones son:

Por aportaciones de hasta 150 €, podrán deducirse un 75% de la cantidad aportada. Si la aportación es mayor de 150 € la deducción sería de un 30% de la cantidad aportada. Si el donativo es recurrente durante más de 2 años por importe igual o superior realizado a nuestra cofradía, la deducción por aportaciones superiores a 150 € pasaría a ser del 35%, teniendo en cuenta que el límite de la deducción de la base liquidable será del 10%

A fin de que nuestra cofradía pueda presentar el modelo 182 para el ejercicio 2021 y sucesivos en Hacienda con todos los donativos y cuotas, es NECESARIO QUE LOS DATOS de los cofrades ESTÉN AL DÍA, ya que de lo contrario no será posible acogerse a este beneficio, puesto que no se podrá comunicar a Hacienda el listado de aquellas personas que no los tengan actualizados.

Todos aquellos cofrades y devotos que deseen acogerse a este beneficio fiscal deberán solicitarlo cumplimentando el formulario que está disponible en nuestra web www.cofradiaelabuelo.com junto con una copia de su DNI, sirviendo a la vez para actualizar los datos personales que constan en el fichero de nuestra hermandad, documentos que deberán remitirse al e-mail mecenazgo@cofradiaelabuelo.com, o bien entregarlos en nuestra casa de Hermandad en horario de tienda antes del 31 de diciembre de cada año.

Cuando haya varios cofrades en una familia podrá solicitarlo el cofrade que va a realizar la desgravación del IRPF en su declaración, para ello se cumplimentará en el formulario de solicitud en el bloque correspondiente aquellos cofrades familiares de los que hay que sumarle el importe a desgravar.

En el caso de un cofrade que no haga la declaración de la Renta, puede indicar a la Cofradía a través del formulario los datos fiscales completos de la persona a la que debe imputarse la cuota o donación realizada.

JHS